

DA
CCIO

EREDIA

HISTORIA

D 21

H 4

v. 2

006255



1080016915



LECCIONES

DE

HISTORIA UNIVERSAL,

POR EL CIUDADANO

José María Heredia,

MINISTRO DE LA AUDIENCIA DE MÉXICO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



TOMO II.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN *Genilla Alfonsina*
Biblioteca Valverde *Biblioteca Universitaria*

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TOLUCA: 1832.

Imprenta del Estado, á cargo de Juan Matute.

43249

D27

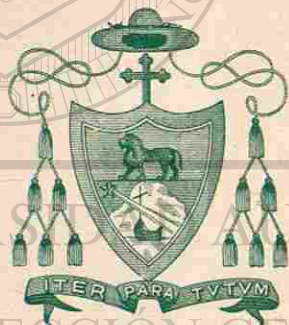
H4

V.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Indocti discant, ament meminisse periti.



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

3

HISTORIA ANTIGUA.

LECCION XLV.

SUCESORES DE CONSTANTINO HASTA
TEODOSIO.

1. CONSTANTINO, por una política destructora, habia dividido el imperio entre sus tres hijos y dos sobrinos; pero Constantino, el menor de los hijos, se libró por fin de todos sus competidores, y gobernó con cetro débil é impotente. La frontera occidental habia quedado descubierta y á merced de los bárbaros, por una serie de intrigas domésticas y motines de las tropas. Los Francos, Saxones, Alemanos y Sármatas devastaron las bellas provincias regadas por el Rhin, y los Persas hicieron incursiones terribles en las orientales. Constantino gastaba el tiempo en controversias teológicas, pero se logró que adoptase una medida prudente, y fué conferir la dignidad de César á su primo Juliano.

2. Este poseia muchas cualidades heroicas, y su alma se formó para la soberanía de una gran nacion; pero desgraciadamente se educó en Atenas en las escuelas de la filosofia Platónica, y allí adquirió una

006255

antipatía profunda al cristianismo. Como tenía todos los talentos de un general, y poseía la confianza y el afecto del ejército, restableció la gloria de las armas romanas, y reprimió felizmente las invasiones de los bárbaros. Sus victorias excitaron la envidia de Constancio, que resolvió quitarle la mejor parte de las tropas. Siguióse de aquí un pronunciamiento del ejército, eligiendo emperador á Juliano. En esto falló Constancio, evitando la ignominia que le aguardaba, y Juliano fué reconocido inmediatamente señor del imperio.

3. La reforma de los abusos civiles fué el primer objeto de su atención, mas luego la convirtió á reformar la religion, y suprimir el cristianismo. Comenzó por modificar la teología pagana, y mejorar el carácter de sus sacerdotes, inculcándoles santidad de vida y costumbres; con lo que dió un testimonio involuntario de la excelencia superior de la religion que detestaba. Sin perseguir á los cristianos, los atacó, tratándolos con desprecio, y quitándoles como á visionarios todos los empleos de confianza pública. Les negó el beneficio de las leyes para decidir sus diferencias, pretextando que su religion les vedaba tener disensiones, y les impidió que estudiasen la literatura y la filosofía, porque solo podían

aprenderlas en autores paganos. Él, como gentil, estaba esclavizado á la superstición mas ciega, creía en agüeros y presagios, y se imaginaba favorecido con el trato real de los dioses y diosas. Marchó hasta el centro del Asia, con el objeto de vengar las injurias que los Persas habían hecho al imperio, y por algun tiempo tuvo apariencias de conquistador; hasta que en una batalla fatal murió en brazos de la victoria á los 31 años de edad y tres de reinado. (353.) (*)

4. La muerte de su jefe, desalentó al ejército romano. Eligieron emperador á Joviano, capitán de la guardia, y compraron el permiso de retirarse libremente de los dominios de Persia con la cesión ignominiosa de cinco provincias, que un soberano anterior había cedido á Galerio.

[*] «Oh tú, que superaste á los Romanos mas ilustres, desde tus primeros pasos en la carrera del imperio; que muerto en la flor de la edad, dejas mayor fama que la de todos los héroes de la historia; tú, á quien á la vez animaron las almas de Alejandro y de Marco Aurelio; que viviste como Catón, escribías como Demóstenes, y has muerto como Ejamiondas; príncipe inmortal, que no conociste otro deleite que el austero de la virtud; JULIANO! protector de los dioses del Imperio, de la antigua libertad romana, y de la sabiduría del Capitolio; adiós para siempre! Hiciste grandes cosas, y sin tu muerte fatal, tu génio preparaba mayores asom-

El reinado de Joviano, que solo duró siete meses, fué moderado y justo. Favoreció á los cristianos, y les volvió todos sus derechos.

5. El ejército eligió emperador á Valentiniano, hombre de nacimiento oscuro y modales severos, pero de considerables talentos militares. Asoció en el imperio á su hermano Valente, á quien encargó las provincias orientales, reservándose las de occidente. Los Persas, mandados por Sapor, hacian incursiones en las primeras, y las otras sufrieron invasiones continuas de los bárbaros del Norte. Valentiniano lo repelió felizmente en muchas batallas, y su administracion doméstica fué sabia, justa y política. Favoreció la religion cristiana, aun-

bro al universo. Discípulo de los seres sublimes, que velan sobre las altas acciones de los hombres, te has reunido á sus eternas sustancias: tu gloria llenó el mundo, y la filosofía por segunda vez se asentó contigo en el trono." Estas palabras elocuentes de Libanio en su panegírico fúnebre de Juliano, y la despedida sublime de este á sus oficiales y amigos, conservada por Ammiano Marcelino, tóctigo ocular, forman raro contraste con las nociones vulgares sobre el *Apóstata*. Aun el poeta cristiano Prudencio no pudo negar al héroe un tributo de admiracion, y termina su elogio con este verso notable:

Perfidus illi Deo, sed non et perfidus orbi.

que no persiguió á sus adversarios; no así Valente, que con sostener la heregia arriana por la fuerza, puso en combustion provincias enteras, y en forma de amigos y aliados atrajo sobre el imperio un enjambre de invasores que por fin lo trastornaron. Estos fueron los Godos, que en el siglo II emigraron de Escandinavia, se habian establecido en las orillas del lago Meotis ó Mar Negro, y de allí estendieron gradualmente su territorio. En el reinado de Valente tomaron posesion de la Dacia, y se les conocia con el nombre de Ostrogodos y Visigodos, ó Godos orientales y occidentales; pueblo singular, cuyos modales, costumbres, gobierno y leyes notaremos despues.

6. Valentiniano murió en una espedicion contra los Alemanos, y le sucedió en el imperio de occidente su hijo mayor Graciano, muchacho de diez y seis años. (367.) Los Hunos, raza nueva de bárbaros, de origen Tártaro ú Siberio, se precipitaron sobre las provincias orientales y occidentales. Los Godos, que comparativamente eran un pueblo civilizado, huyeron ante ellos. Los Visigodos, que fueron atacados antes, pidieron proteccion al imperio, y Valente tuvo la imprudencia de establecerlos en Tracia. Los Ostrogodos hicieron igual so-

licitud, y negada, se abrieron camino por fuerza á la misma provincia. Valente les dió batalla junto á Adrianópolis, mas la perdió con la vida. Los Godos asolaron sin resistencia la Acaya y la Panonia.

7. Graciano, jóven de mucho mérito, pero de poca energía, tomó por cólega á Teodosio, que á la muerte prematura de Graciano y durante la menor edad de su hermano Valentiniano II, gobernó con grande habilidad los imperios de Oriente y Occidente, cuya soberanía reunió por el trágico fin de su jóven pupilo. El carácter de Teodosio, llamado justamente *el grande*, fué digno de los mejores siglos de Roma. Repelió felizmente las invasiones de los bárbaros, y aseguró con leyes saludables la prosperidad de su pueblo. Murió á los diez y ocho años de su reinado, dejando á sus hijos Arcadio y Honorio las soberanías separadas de Oriente y Occidente. (395.)

LECCION XLVI.

PROGRESOS DE LA RELIGION CRISTIANA DESDE SU ESTABLECIMIENTO HASTA LA EXTINCION DEL PAGANISMO.

1. EL reinado de Teodosio se ilustró con la ruina de la supersticion pagana, y el

establecimiento del cristianismo como religion del estado. Esta gran revolucion moral es muy digna de atencion, é induce naturalmente á echar una ojeada sobre la iglesia cristiana desde su institucion hasta aquel periodo.

2. "Mientras el imperio Romano gemia invadido por la violencia de los bárbaros, y le minaban la corrupcion y decadencia, una religion humilde y pura se insinuó en los ánimos, creció en el silencio y la oscuridad, se vigorizó con las persecuciones, y al cabo erigió la bandera triunfante de la cruz sobre las ruinas del capitolio. El influjo del cristianismo no se limitó al periodo y á los confines del imperio. Despues de una revolucion de trece ó catorce siglos, aun le profesa la mas distinguida porcion del género humano: la industria y celo de los europeos lo ha difundido hasta las playas mas remotas de Asia y Africa, y con sus colonias lo han establecido firmemente desde el Canadá hasta Chile, en un mundo que los antiguos ignoraban." Se ha observado con frecuencia, por ser una verdad óbvia, que cuando nació Jesu-Cristo parecia necesitar el mundo mas que nunca una revelacion divina, y por un concurso de circunstancias, era su estado muy favorable á la estension del cristianismo.

La union de tantas naciones bajo una autoridad, y el aumento de la civilizacion favorecieron los progresos de una religion que prescribia caridad y benevolencia universal. Las torpes supersticiones del paganismo lo desacreditaban con todo hombre racional, por su tendencia á corromper las costumbres, en vez de purificarlas. Aun el epicurismo, que era la filosofia del tiempo, mas inteligible que los refinamientos de los Platónicos, y mas grata que la severidad estoica, tendia á degradar la naturaleza humana y nivelarla con los brutos. La religion cristiana, necesaria para la reforma del mundo, halló sus principales partidarios entre los amigos de la virtud, y sus mayores enemigos entre los adoradores del vicio.

3. La persecucion que sufrió de los Romanos parece una excepcion al espíritu de tolerancia que mostraron con las religiones de otros pueblos. Pero debe advertirse que solo toleraban los cultos que no eran enemigos del suyo. La religion de los Romanos estaba entretendida con su constitucion politica, y naturalmente miraban como peligroso al estado el celo de los cristianos, que trataba de suprimir la idolatria, y por eso fueron objeto de su odio y venganza. En el primer siglo padeció mucho la iglesia

cristiana bajo Neron y Domiciano; con todo, estas persecuciones no tendian á contener el progreso de su doctrina.

4. En el siglo segundo recogieron los primeros padres de la iglesia los libros del nuevo Testamento en un volúmen, y los recibieron como cánon de fé. Tolomeo Filadelfo habia hecho traducir al griego el antiguo Testamento, el año 244 A. C. La iglesia primitiva padeció mucho por el absurdo empeño que tomaron algunos de sus miembros en conciliar su doctrina con los principios de los filósofos paganos: de aqui provinieron las sectas de los Gnósticos y de los Ammonianos y de los cristianos Platonizantes. En el siglo segundo empezaron las iglesias griegas á formar asociaciones provinciales, y á establecer reglas generales de gobierno y disciplina. Tuviéronse asambleas, llamadas *sinodos* y *concilios*, que presidia un metropolitano. Poco despues se estableció el orden superior de *Patriarca*, para presidir sobre una gran parte del mundo cristiano, y el Pontífice de Roma fué reconocido gefe de los patriarcas. Aun en tiempo de Trajano, Adriano y los Antoninos, fué perseguida la iglesia, y en el reinado de Severo, todas las provincias se tiñeron en sangre de mártires.

5. El siglo tercero fué mas favorable á

los progresos del cristianismo y á la tranquilidad de sus discípulos. En aquella época sufrió mas la religion de las plumas de los filósofos paganos Porfirio, Filostrato, &c. que del poder civil; pero aquellos ataques excitaron el celo y los talentos de muchos defensores hábiles, como Orígenes, Dionisio y Cipriano. La luz del evangelio se extendió á una parte de las Galias, Germania y Bretaña.

6. En el siglo cuarto se vió la iglesia alternativamente perseguida y favorecida por los emperadores romanos. Diocleciano, Galerio y Juliano la oprimieron, y sus favorecedores de mas importancia fueron Constantino y el ilustre Teodosio, en cuyo reinado terminó la supersticion pagana.

7. Desde Numa hasta Graciano se conservaron en Roma los pontífices, augures, vestales, *flamines*, *salii*, &c. cuya autoridad, aunque debilitada en estos últimos siglos, todavia gozaba la proteccion de las leyes. Aun los emperadores cristianos tuvieron, como sus predecesores gentiles, el empleo de *pontifex maximus*. Graciano fué el primero que resistió encargarse de esta dignidad antigua, mirándola como una profanacion de su carácter. En tiempo de Teodosio se discutió solemnemente en el senado romano la causa del cristianismo

y del paganismo. Triunfó el primero, y el senado abolió por un decreto el culto pagano, á cuya caída en Roma siguió muy luego su estincion en las provincias. Teodosio, con sana política, no permitió persecuciones contra la religion derribada, que por lo mismo pereció mas pronto, y fué irreparable su ruina.

LECCION XLVII.

ESTINCION DEL IMPERIO ROMANO DE OCCIDENTE.

I. LAS naciones bárbaras se establecieron en las provincias fronterizas de oriente y occidente en los reinados de Arcadio y Honorio, hijos y sucesores de Teodosio. Este encargó el gobierno á Rufino y Estilicon durante la menor edad de sus hijos, y sus disensiones fatales aprovecharon á los enemigos del imperio. Los Hunos, invitados por Rufino, se derramaron por Armenia, Capadocia y Siria. Los Godos, mandados por Alarico, vinieron asolando hasta las fronteras de Italia, y devastaron la Acaya y el Peloponeso. Estilicon, que era general hábil, resistió noblemente á los invasores; pero sus planes se frustraron por las maquinaciones de sus rivales, y la debilidad de Arcadio, que

compró una paz ignominiosa, cediendo á Alarico toda la Grecia.

2. Alarico, que tomó el nombre de rey de los Visigodos, se preparó á unir la Italia á sus nuevos dominios. Pasó los Alpes, arrollando cuanto se le oponia; pero el político Estilicon logró entretenerle con esperanzas de que se le haria nueva cesion de territorio, hasta que por fin lo atacó despreviendo y lo derrotó. Honorio celebró triunfantemente la derrota eterna de la nacion Goda; mas bastaron pocos meses á limitar aquella eternidad. En este intervalo cayó sobre Alemania otro torrente de Godos, que obligó á las naciones á quienes desposeia de su territorio, á los Suevos, Alanos y Vándalos, á precipitarse en Italia. Unieron sus huestes á las de Alarico, que con este refuerzo determinó abrumar á Roma. La política de Estilicon le hizo mudar de objeto, ofreciéndole cuatro mil libras de oro; promesa que Honorio quebrantó repetidas veces, dando lugar á que se vengase Alarico saqueando á Roma. (410.)

3. Preparóse despues para conquistar á Sicilia y Africa, pero falleció en esta era de su mayor gloria; y Honorio, en vez de aprovechar tal ocasion de recobrar sus provincias perdidas, hizo un tratado con Ataulfo, sucesor suyo, le dió en matrimonio á su

hermana Placidia, y aseguró su amistad cediéndole una parte de España: lo restante de aquella península estaba en poder de los Vándalos. Poco tiempo despues confirmó á los Borgoñeses la posesion de sus conquistas en la Galia. Asi fué saliendo el imperio de Occidente del poder de sus antiguos señores.

4. El vil y disoluto Arcadio murió el año 408, dejando el imperio de oriente á su hijo Teodosio II, príncipe débil y nulo: su hermana Placidia gobernó cuarenta años el imperio con prudencia y habilidad. Honorio murió en 423. Las leyes de Arcadio y Honorio, con pocas excepciones, son notables por su sabiduria y equidad: circunstancia singular, si se considera el carácter personal de estos príncipes, y que prueba que al menos emplearon algunos ministros hábiles.

5. Genserico subyugó con sus Vándalos la provincia romana en Africa. Los Hunos estendieron sus conquistas en oriente, desde las fronteras de China hasta el mar Báltico. Atila devastó á su cabeza la Mesia y la Tracia, y Teodosio, despues de una vil tentativa para asesinar al general bárbaro, se sometió vergonzosamente á pagarle tributo. En esta crisis de ruina universal, imploraron los Bretones el auxilio de los Romanos contra los Pictos y Escoceses, y se les respondió que Roma solo podia compade-

cerlos. Los Bretones desesperados pidieron favor á los Saxones y Anglos; estos se apropiaron el pais que venian á proteger, y fundaron los reinos de la heptarquia Saxona, en los siglos V y VI.

6. Atila, al frente de quinientos mil hombres, amenazaba destruir enteramente el imperio. Aecio, general del emperador Valentiniano III, se le opuso con habilidad. Las armas del bárbaro encerraron en Roma al emperador, y le forzaron al fin á comprar la paz. Muerto Atila, sus hijos desmembraron sus dominios, y sus disensiones dejaron respirar al imperio agonizante de Roma.

7. Despues de Valentiniano III, hubo en occidente una série de príncipes, ó mejor dicho, de nombres, cuyos reinados no merecen que nos detengamos en sus pormenores. En el de Rómulo, hijo de Orestes, que llevaba el sobrenombre de Augústulo, acabó el imperio de Occidente. Odoacer, rey de los Hérulos, subyugó á Italia, y dejó la vida al débil Augústulo, con tal que abdicase la corona. (476). Esto pasó á los 1224 años de la fundación de Roma.

8. Las varias circunstancias que produjeron la decadencia y ruina de este edificio, tan magnífico en otro tiempo, se pueden reducir á una causa última. La disolucion del imperio Romano fué resultado inevita-

ble de su grandeza. La estension de sus dominios relajó el vigor de su constitucion; los vicios de las naciones conquistadas infestaron las legiones victoriosas, y el lujo estrangero corrompió á sus gefes; el interés egoista sucedió al patriotismo; los emperadores abatieron de propósito el espíritu marcial, por que temian sus efectos; y toda la masa, enflaquecida y enervada por estos motivos, fué presa fácil del torrente de bárbaros que vomitaron los desiertos del Norte.

9. El dominio de los Hérulos en Italia duró poco. Teodorico, príncipe de los Ostrogodos, que despues fué llamado justamente *el grande*, obtuvo permiso de Zenon, emperador de Oriente, para intentar la reconquista de Italia, y se le prometió su soberanía en recompensa. La nacion entera de los Ostrogodos siguió las banderas de Teodorico, que ganó varias batallas, y por fin obligó á Odoacer á que le dejase toda la Italia. Los Romanos habian probado la felicidad bajo el gobierno de Odoacer, y la gozaron mayor bajo el dominio de Teodorico, el cual poseia todos los talentos y virtudes de un soberano. Su equidad y clemencia le hicieron un don del cielo á sus vasallos. Se alió con las naciones fronterizas, los Francos, Visigodos, Borgoñeses y Vándalos. Dejó un cetro pacífico á su nie-

to Atalarico, cuya madre Amalasona gobernó durante su infancia con tal moderacion y sabiduria, que sus vasallos no tuvieron motivo de quejarse por la falta de su padre.

10. Tal era el estado de la Italia Gótica mientras el imperio de Oriente estaba en poder de Justiniano, príncipe de poco talento, vano, caprichoso y tiránico. Con todo, el nombre romano se alzó un poco de su abatimiento por los talentos de sus generales. Belisario fué la columna de su trono, y sin embargo, le trató Justiniano con la ingratitude mas odiosa. Los Persas eran entonces los enemigos mas formidables del imperio, bajo sus soberanos Cabades y Cosroes; este último era príncipe de mucho mérito, y Justiniano tuvo que comprar la paz con él, haciéndole una cesion de territorio, y pagándole un tributo enorme. Las facciones de Constantinopla, nacidas de la causa mas despreciable, á saber, las disputas del circo y anfiteatro, amenazaron precipitar del trono á Justiniano, mas se aquietaron por fortuna con las armas y la política de Belisario. Este gran general trastornó la soberania de los Vándalos en Africa, y restituyó aquella provincia al imperio. Arrancó la Italia á su soberano godo, y la volvió por poco tiempo al poder de sus antiguos señores.

11. Los Godos recobraron á Italia al mando del heróico Totila, que sitió y tomó á Roma, y no la destruyó por intercesion de Belisario. Empezó á declinar la fortuna de este. Vióse obligado á evacuar la Italia, y á su vuelta á Constantinopla, pagó el emperador sus largos servicios con la mas torpe ingratitude. Sucedióle en el mando militar el eunuco Narses, que venció á Totila en una batalla decisiva en que este pereció. Narses gobernó á Italia con gran prudencia; empero Justino II, sucesor de Justiniano, le quitó ingratamente su gobierno. Narses invitó á los Lombardos á vengar su injuria, y esta nueva tribu de invasores se apoderó de Italia. (568.)

LECCION XLVIII.

ORIGEN, COSTUMBRES Y CARACTER DE LAS NACIONES GOTICAS, ANTES DE SU ESTABLECIMIENTO EN EL IMPERIO ROMANO.

I. LA historia y costumbres de las naciones Góticas son objetos curiosos de investigacion, por su influencia en las constituciones y carácter nacional de la mayor parte de los reinos europeos modernos. Como sus habitantes actuales son una raza mix-

to Atalarico, cuya madre Amalasona gobernó durante su infancia con tal moderacion y sabiduria, que sus vasallos no tuvieron motivo de quejarse por la falta de su padre.

10. Tal era el estado de la Italia Gótica mientras el imperio de Oriente estaba en poder de Justiniano, príncipe de poco talento, vano, caprichoso y tiránico. Con todo, el nombre romano se alzó un poco de su abatimiento por los talentos de sus generales. Belisario fué la columna de su trono, y sin embargo, le trató Justiniano con la ingratitude mas odiosa. Los Persas eran entonces los enemigos mas formidables del imperio, bajo sus soberanos Cabades y Cosroes; este último era príncipe de mucho mérito, y Justiniano tuvo que comprar la paz con él, haciéndole una cesion de territorio, y pagándole un tributo enorme. Las facciones de Constantinopla, nacidas de la causa mas despreciable, á saber, las disputas del circo y anfiteatro, amenazaron precipitar del trono á Justiniano, mas se aquietaron por fortuna con las armas y la política de Belisario. Este gran general trastornó la soberania de los Vándalos en Africa, y restituyó aquella provincia al imperio. Arrancó la Italia á su soberano godo, y la volvió por poco tiempo al poder de sus antiguos señores.

11. Los Godos recobraron á Italia al mando del heróico Totila, que sitió y tomó á Roma, y no la destruyó por intercesion de Belisario. Empezó á declinar la fortuna de este. Vióse obligado á evacuar la Italia, y á su vuelta á Constantinopla, pagó el emperador sus largos servicios con la mas torpe ingratitude. Sucedióle en el mando militar el eunuco Narses, que venció á Totila en una batalla decisiva en que este pereció. Narses gobernó á Italia con gran prudencia; empero Justino II, sucesor de Justiniano, le quitó ingratamente su gobierno. Narses invitó á los Lombardos á vengar su injuria, y esta nueva tribu de invasores se apoderó de Italia. (568.)

LECCION XLVIII.

ORIGEN, COSTUMBRES Y CARACTER DE LAS NACIONES GOTICAS, ANTES DE SU ESTABLECIMIENTO EN EL IMPERIO ROMANO.

I. LA historia y costumbres de las naciones Góticas son objetos curiosos de investigacion, por su influencia en las constituciones y carácter nacional de la mayor parte de los reinos europeos modernos. Como sus habitantes actuales son una raza mix-

ta, compuesta de los Godos y de los pueblos subyugados por ellos, las leyes, costumbres é instituciones de los reinos modernos han resultado de esta mezcla; y en todo lo que difieran de las que antes prevalecian, deben atribuirse á las costumbres é instituciones antiguas de las tribus del Norte. Nos proponemos considerar el carácter original de las naciones Góticas, y la mudanza de sus costumbres despues que se establecieron en el imperio Romano.

2. Las crónicas de Escandinavia dan un origen asiático á los habitantes antiguos de aquel pais, y nos dicen que los Godos eran una colonia de Escitas, que emigraron alli de las orillas del Mar Negro ó del mar Caspio; pero estas crónicas no fijan el periodo de su emigracion, que algunos escritores modernos suponen haber ocurrido 1000 años y otros solo 70 antes de la era cristiana. Odin, divinidad principal de los Escandinavios, era el Dios de los Escitas. Siga, príncipe escita, se dice que emprendió una expedicion lejana, y despues de haber subyugado algunas tribus Sármatas, penetró en las partes septentrionales de Germania, y de alli á Escandinavia. Tomó los honores de la divinidad, y el título de Odin, su dios nacional. Conquistó á Dinamarca, Suecia y Noruega, y dió leyes sábias y saludables á las naciones vencidas.

3. La semejanza de costumbres entre los Escitas y las naciones antiguas de Escandinavia, corrobora la noticia sobre la identidad de su origen que dan las crónicas septentrionales. La descripcion que hace Tácito de las costumbres de los Germanos, (aunque estos probablemente eran de origen céltico y no escita) puede aplicarse en muchos puntos á las naciones antiguas de Escandinavia; y la misma descripcion coincide notablemente con la que da Herodoto de las costumbres de los Escitas. Pasaban la vida en cazar, pastorear y hacer la guerra por el interes del botin. Sus vestidos, sus armas, su alimento, su respeto á sus mugeres, y su culto religioso, todo era igual. Despreciaban la instruccion, y por espacio de muchos siglos, no tuvieron mas recuerdos históricos que los cánticos de sus bardos.

4. La teologia de los Escandinavios estaba intimamente enlazada con sus costumbres. Sus grandes principios, ó doctrinas fundamentales de su religion, eran tres: "Servir al Ser Supremo con oraciones y sacrificios; no hacer mal ni acciones injustas; y ser intrépido en las batallas." Estos principios son la llave del *Edda*, ó libro sagrado de los Escandinavios, que aunque contiene la sustancia de una religion muy antigua, no lo es él, pues fué compilado en el

siglo XIII por Saorro Sturleson, juez supremo de Islandia. La principal deidad de los Escandinavios era Odin, dios terrible y severo, padre de la matanza, y vengador, de cuya union con Frea, madre celestial, nacieron varias divinidades subalternas, como Thor, que está en perpetua guerra con Loke y sus gigantes malos, que envidian el poder de Odin, y procuran destruir sus obras. Entre las deidades inferiores están las virgenes del Valhalla, destinadas á servir á los héroes en el paraíso. Los favoritos de Odin son todos los que mueren en la guerra ó se quitan la vida, lo que es igualmente meritorio. El mísero cobarde que se deja consumir por la vejez ó las enfermedades, es indigno de los gozes del paraíso. Estos gozes son pelear, matar continuamente y beber cerveza en los cráneos de los enemigos, con una renovacion de vida que baste á perpetuar los mismos placeres.

5. Como los Escandinavios creían que este mundo era obra de unas inteligencias superiores, consideraban que toda la naturaleza estaba siempre bajo la direccion de una voluntad omnipotente, y sujeta á un destino inalterable. Estas nociones tenían un efecto asombroso en las costumbres nacionales y en la conducta de los individuos. El Escandinavio ponía su único deleite en las

batallas; menospreciaba absolutamente los peligros y la muerte, y su gloria se calculaba por el número de enemigos que inmolaba en la guerra. El cántico de muerte de *Regner Lodbrok*, que se consuela en sus últimas agonias, contando las atrocidades de su vida, es una fiel pintura del carácter escandinavio.

6. Hemos notado la gran semejanza de costumbres entre los Escandinavios y los antiguos Germanos. Sin embargo, parece que estas naciones tuvieron diferente origen. Los Germanos y los Galos eran ramos de la gran nacion original de los Celtas, que habitaban casi todos los países de Europa al Sur del Báltico, antes que los invadiesen las tribus septentrionales de Escandinavia. Los Celtas eran todos de la religion Druidica, sistema diferente del culto y creencia de los Escandinavios; pero fundado en principios casi iguales; y los Godos, mezclándose con los Germanos en sus progresos, no pudieron menos de adoptar en parte las nociones de una religion análoga. El Druidismo reconocía un Dios que se deleitaba en la sangre, enseñaba la inmortalidad del alma, é inculcaba el menosprecio de los peligros y de la muerte. Tácito observa que los antiguos Germanos no tenían ídolos ni templos. El aire libre era el templo de la divinidad, y se desti-

había á las oraciones y sacrificios un bosque sagrado, en que solo podían entrar los sacerdotes. Los sacrificios eran principalmente de víctimas humanas, que regularmente serían prisioneros de guerra. Los druidas ocultaban los misterios de su culto para aumentar la santidad de su carácter. Tenían grandísimo influjo sobre el pueblo, y así les fué fácil unir la autoridad civil con la sacerdotal; política que al fin produjo la destrucción del sistema druídico, porque los Romanos tuvieron que esterminar á sus ministros para asegurar sus conquistas de las naciones célticas.

7. Sea cual fuere la diferencia de costumbres que haya existido entre las varias naciones ó tribus de origen gótico, parece que fueron los mismos los grandes rasgos de su carácter. Su naturaleza, la educación, los hábitos establecidos, todo concurría á formar de ellas un pueblo intrépido y conquistador. Sus cuerpos se robustecían por efecto del clima que habitaban, acostumbrábanse á los peligros y á las fatigas, la guerra era su ocupación habitual, creían en un destino inalterable, y su religión les enseñaba que un sacrificio heroico de la vida aseguraba la ventura eterna. ¡Como esta raza de hombres no había de conquistar el mundo?

LECCION XLIX.

COSTUMBRES, LEYES Y GOBIERNO DE LAS NACIONES GOTICAS, DESPUES QUE SE ESTABLECIERON EN EL IMPERIO ROMANO.

1. Se ha supuesto erroneamente que los Godos trajeron á sus nuevos establecimientos en el imperio romano la misma ferocidad de costumbres que distinguió á sus mayores en sus guaridas originales. Los autores modernos han estendido esta opinión. Voltaire al describir las edades medias, pinta á los Godos con los colores mas horribles, como á una horda de tigres y lobos hambrientos, que echaban por delante las turbas tímidas que encontraban, y lo envolvían todo en desolación y ruina. Las noticias de historiadores mas dignos de crédito disiparán esta preocupación injuriosa, y mostrarán á los Godos bajo un aspecto mas favorable, como sucesores no indignos de los Romanos.

2. Los Godos, antes de establecerse en las provincias meridionales de Europa, ya no eran idólatras, sino cristianos, y su moral correspondía á la religión que profesaban.

saban. Salviano, obispo de Marsella, en el siglo V, hace un paralelo de las costumbres de los Godos y de los Romanos, que es honrosísimo á los primeros. Grocio observa, como un testimonio fuerte del noble carácter nacional de los Godos, que ninguna provincia subyugada por ellos se apartó voluntariamente de su dominio.

3. Con dificultad se presentará una pintura mas bella de una administracion excelente que la de la monarquia Gótica de Italia en tiempo de Teodorico el grande. Aunque habia adquirido su reino por derecho de conquista, miraba á sus vasallos con el afecto de un monarca nativo. Conservó en lo posible las leyes romanas y las regulaciones políticas establecidas, y preferia á los Romanos para todos los cargos del estado. Cuidó de conservar todos los monumentos de la grandeza antigua del imperio, y de adornar las ciudades con obras nuevas de utilidad y hermosura. En la imposicion y el cobro de las contribuciones mostró la indulgencia mas humana, siempre que hubo escasez ú otra calamidad. La prudencia y bondad mas ilustrada dictaron sus leyes, que se fundaban en aquel principio, que tan noblemente inculcó al senado Romano: *Benigni principis est non tam delicta velle punire, quam tollere.*

Es de principes benignos impedir los delitos mas bien que castigarlos. Los historiadores contemporáneos se deleitan en referir ejemplos de su munificencia y humanidad. Aunque era parcial de la heregia arriana, muchos padres católicos han hecho justicia á su mérito, confesando que la iglesia gozó de gran prosperidad en su reinado. Tal fué Teodorico el grande, á quien justamente llama Sidonio Apolinar: *Romane decus columenque gentis, [gloria y apoyo de la nacion Romana.]*

4. Mas un solo ejemplo no basta para autorizar una inferencia general sobre el mérito de un pueblo entero. No es único el de Teodorico. Alarico, Amalasona y Teotila, si no le igualaron, al menos se le parecieron. Alarico, forzado á saquear á Roma, en castigo de la perfidia de su enemigo, dió un ejemplo noble de humanidad, aun en medio de la venganza. No se derramó sangre sin necesidad; las iglesias fueron asilos inviolables; conservóse el honor de las mugeres, y se salvaron del saqueo los tesoros de la ciudad. Amalasona, hija de Teodorico, reparó á sus vasallos la pérdida de su padre con la equidad y sabiduria de su administracion. Hizo que su hijo estudiase la literatura, y adquiriese otras habilidades, considerando que este era el

mejor medio de reformar é ilustrar á su pueblo. Totila, que á viva fuerza entró dos veces en Roma despues de una resistencia obstinada, imitó el ejemplo de Alarico en su clemencia con los vencidos, y su cuidado en preservar de la destruccion todos los restos de la magnificencia antigua. Restableció la autoridad del senado, adornó á Roma con edificios útiles, arregló su policia interior, y tomó el noble orgullo de revivir el esplendor y la dignidad del imperio. *Habitavit cum Romanis*, dice un autor contemporáneo, *tamquam pater cum filiis. Vivió con los Romanos como un padre con sus hijos.*

5. El torrente de la nacion Gótica se dividió en dos grandes brazos, á saber, los Ostrogodos, que se quedaron en Pannonia, y los Visigodos, que emigraron al oeste de Europa. Los segundos mandados por Alarico, poseyeron á Italia, y luego los primeros, bajo Teodorico. Los Visigodos, muerto Alarico, pasaron á la Galia y obtuvieron de Honorio la provincia de Aquitania, cuya capital era Tolosa. Cuando los Francos los espelieron de ella, pasaron los Pirineos y se establecieron en España, haciendo á Toledo capital de su reino. La raza de los príncipes Visigodos se llamaba de los *Balli*, y la de los Ostrogodos,

de los *Amali*. Los Ostrogodos sostuvieron en sus dominios la observancia de las leyes romanas; los Visigodos se adhirieron á un código compilado por sus soberanos, y fundado en los usos y costumbres antiguas de sus naciones. Podemos, pues, sacar de este código mucha noticia del genio y carácter de aquel pueblo antiguo.

6. Las leyes de los Visigodos mandan que ningun juez decida pleito alguno á menos que halle en el código una ley aplicable al caso. Todos los restantes deben reservarse á la decision del soberano. Las leyes penales son severas, pero templadas con mucha equidad. Ninguna pena afecta á los herederos del criminal: *Omnia crimina suos sequantur auctores, et ille solus iudicetur culpabilis qui culpanda commiserit, et crimen cum illo qui fecerit moriatur.* Todos los crímenes seguntin á sus autores, y solo se tendrá por criminal al que haya cometido crímenes, y el delito morirá con el que lo haya hecho. El asesinato de un hombre libre se castigaba con la muerte, y con perpetua infamia el de un esclavo. A otros delitos menores se imponian multas, segun su grado de criminalidad. El adúltero se reducía á la servidumbre, y se entregaba al esposo injuriado; y la muger libre que cometia adulterio con un hombre

casado, se hacia esclava de su esposa. No se permitia á los médicos visitar á las enfermas, sino en presencia de su pariente mas inmediato. La ley del talion se observa mucho en las ofensas que la admitian, y aun se llevaba hasta quemar vivo al incendiario de una casa. Los Visigodos no admitian el juicio por combate judicial, por purificacion, ó el juicio de Dios, cuyo uso era comun entre los Francos y Normandos. Montesquieu se equivocó al decir que en todas las naciones Góticas se acostumbraba juzgar á los litigantes segun las leyes de su pais: al contrario, la ley de los Visigodos excluye en su territorio las de otras naciones. *Nolumus sive Romanis legibus, sive alienis institutionibus amplexari: No, queremos que nos rijan mas las leyes romanas ni las instituciones extranjeras.* Las leyes de los Francos y de los Lombardos son notables por su prudencia y sabiduria.

7. El gobierno de los Godos fué monárquico, despues de su establecimiento en el imperio Romano. Al principio fué electivo, y despues se hizo hereditario. El rey al morir nombraba sucesor, con el parecer ó consentiminto de los grandes. La ilegitimidad no era obstáculo para la sucesion ó nombramiento al trono.

8. Los Duques y Condes eran los principales gefes en el gobierno Gótico. El duque, [*dux exercitus*] era el comandante en gefe de las tropas de una provincia, y el conde, [*comes*] era el primer magistrado civil. Empero, estos empleos confundian muchas veces sus atribuciones, pues el conde, en casos apurados, podia tomar el mando militar, y el duque podia ejercer autoridad judicial en ciertas ocasiones. Con todo, sus atribuciones eran distintas en general. Habia varios órdenes de condes, con distintas facultades, como *comes cubiculi*, Chambelan, *comes stabuli*, condestable, &c. Estos varios empleados eran los *próceres* ó grandes del reino, por cuyo consejo se guiaba el soberano en los negocios de gobierno importantes, ó en el nombramiento de sucesor; mas no aparece que tuviesen voz en la formacion de las leyes, ni en la imposicion de tributos, y era esclusivamente del príncipe el nombrar todos los empleados del gobierno, y los magistrados y dignatarios.

LECCION L.

MÉTODO DE ESTUDIAR LA HISTORIA
ANTIGUA.

1. BASTA la lectura de pocos libros para adquirir una idea general y concisa de la historia antigua; tales son el *Curso de estudios* de Condillac, en esta parte: los *Elementos de Historia general* de Millot, parte 1.^a; el *Epítome* de Turselline con las notas de l'Agneau, parte 1.^a; ó el excelente *Compendio de la historia universal*, escrito en latin por el profesor Offerhaus, de Groninga. Las dos obras primeras citadas tienen el mérito de unir un espíritu de reflexion con una seleccion juiciosa de acontecimientos. Las notas de l'Agneau al Epítome de Turselline contienen muchas noticias biográficas y geográficas. La obra de Offerhaus es preciosa, porque une la historia sagrada con la profana. El *Discurso sobre la Historia Universal* de Bossuet, es obra de mérito superior, mas no propia para instruir á los que nada sepan. Es mas útil á los que ya han estudiado la historia en pormenor, para unir en la memoria la gran corriente de los acontecimientos, y recordar su orden y enlace. Pero el que de-

see sacar ventajas mas completas de la historia no debe confinarse á ideas tan generales ó compendiosas; debe recurrir á los historiadores originales de los tiempos antiguos, y á los autores modernos que han tratado con estension de ciertos periodos particulares.

2. Despues de los libros del Antiguo Testamento, la historia mas antigua digna de estudiarse es la de Herodoto, que comprende los anales de Lidia, Jonia, Licia, Egipto, Persia, Grecia y Macedonia, por el espacio de los 230 años que precedieron al 479 A. C.

Libro 1.^o Historia de Lidia, desde Giges hasta Cresos. La Jonia antigua. Costumbres de los Persas, Babilonios, &c. Historia de Ciro el mayor.

Libro 2.^o Historia de Egipto, y costumbres de los Egipcios.

Libro 3.^o Historia de Cambises. Monarquía Persiana en tiempo de Dario Histaspes.

Libro 4.^o Historia de Escitia.

Libro 5.^o Embajada persiana á Macedonia. Atenas, Lacedemonia y Corinto en el mismo periodo.

Libro 6.^o Reyes de Lacedemonia. Guerra de Persia contra Grecia, hasta la batalla de Maraton.

Libro 7.º La misma guerra, hasta la batalla de las Termópilas.

Libro 8.º Batalla naval de Salamina.

Libro 9.º Derrota de los Persas, y su espulsion de Grecia. (Sobre el mérito de Herodoto, véase la Leccion XXII, § 1.)

3. Pueden hallarse algunos pormenores mas sobre los periodos tratados por Herodoto, en los libros 1, 2, 3 y 7 de Justino; en la Ciropedia de Jenofonte; en las vidas de Aristides, Temistocles, Cimón, Milciades y Pausanias, escritas por Plutarco y Cornelio Nepos; y en las de Anaximandro, Zenón, Empédocles, Heráclito y Demócrito, por Diógenes Laercio.

4. Tucídides tomó la historia griega desde el periodo en que la dejó Herodoto, y la continuó por setenta años, hasta el vigésimo primero de la guerra del Peloponeso. (Véase la Leccion XXII, § 2.) Este periodo se ilustra con mas amplitud en los libros 1.º y 2.º de Diodoro Sículo, las vidas de Alcibiades, Chabrias, Trasíbulo y Lisias, por Plutarco y Nepos; los libros 2.º 3.º 4.º y 5.º de Justino, y los capítulos 14 y 15 del libro primero de Orosio.

5. Despues de Tucídides siguen los libros 1.º y 2.º de la Historia de Grecia por Jenofonte, que comprende la narracion de la guerra del Peloponeso, con la historia con-

temporánea de los Medos y de los Persas: luego, léase la espedicion de Ciro, [*Anabasis*] y la continuacion de la historia hasta su conclusion con la batalla de Mantinea. Para ilustrar este periodo sirven las vidas de Lisandro, Agesilao, Artaxerxes, Conon y Datames, por Plutarco y Nepos; los libros 4.º 5.º y 6.º de Justino, y los libros 13.º y 16.º de Diodoro Sículo.

6. Despues de Jenofonte, léanse los libros 15.º y 16.º de Diodoro, que contienen la historia de Grecia y Persia desde la batalla de Mantinea hasta el reinado de Alejandro el grande. Para completar este periodo recórranse las vidas de Dion, Hicrates, Timoteo, Focion y Timoleon, por Nepos.

7. Para la historia de Alejandro el Grande tenemos las obras admirables de Arriano y de Quinto Curcio. Este posee gran juicio en la seleccion de los hechos, y una dición muy clara y elegante. Es buen moralista y buen patriota; pero su pasión á los adornos desdice de la pureza de la historia, y hace sospechosa su autoridad.

8. Para la continuacion de la historia de Grecia despues de la muerte de Alejandro, léanse los libros 18.º, 19.º y 20.º de Diodoro; la historia de Justino, desde el libro 13.º hasta el fin, y las vidas de los principales personajes; escritas por Plutarco. La histo-

ria de Justino es un compendio juicioso de otra obra mucho mas vasta de Trogo Pompeyo, que se ha perdido. Justino se distingue en la delineacion de los caracteres y en la pureza de su estilo.

9. Hemos mencionado las vidas de Plutarco y Cornelio Nepos como el mejor suplemento á la narracion de ciertos periodos de la historia antigua. El mejor elogio que puede hacerse de Plutarco, es decir que sus obras son admirables por su moral, y ofrecen lecciones instructivas de virtud en accion. Nos introduce al conocimiento familiar de los hombres grandes de la antigüedad, y se deleita particularmente en pintar su carácter y sus costumbres privadas. Las *Vidas* abreviadas por Nepos, muestran mucho juicio, y una seleccion feliz de los hechos en que se conoce el genio y carácter de sus héroes; ademas estan escritas con pureza y elegancia.

10. Los primeros periodos de la historia romana pueden estudiarse en las Antigüedades de Dionisio de Halicarnaso, que sigue la historia de Roma hasta el año 412 de su fundacion. Su principal mérito es que ilustran las costumbres, los ritos civiles y religiosos y las leyes del estado romano. Empero, gusta mucho de formar hipótesis, y de darnos ideas en vez de narraciones.

Este método conviene á los escritores modernos, que tratan de los tiempos antiguos; pero no puede tolerarse en los contemporáneos, que deben ser las fuentes de la historia.

11. La obra de Tito Livio es mucho mas apreciable que la de Dionisio, y forma un modelo perfecto de historia. De sus 132 libros solo quedan 35, y estos interrumpidos por un vacío considerable. La primera decada, ó los diez libros primeros, tratan de un periodo de 460 años: la segunda decada, que comprendia 75, se ha perdido: la tercera contiene la segunda guerra Púnica, que incluye 18 años; la cuarta contiene la guerra contra Filipo de Macedonia, y la guerra Asiática contra Antioco, que forman un periodo de 23 años. De la quinta decada solo quedan cinco libros; y Freinshemio ha suplido los demas, que llegan hasta el fallecimiento de Druso, (A. R. 746) y la segunda decada. Para llenar el vacío de la segunda decada, deben leerse, con los epítomes de los libros perdidos, los libros 1.º y 2.º de Polibio; los libros 17.º 18.º 22.º y 23 de Justino; las vidas de Marcelo y Fabio Máximo por Plutarco, y las guerras Púnica é Ilírica por Apiano.

12. La historia de Polibio es un compendio admirable de instruccion militar y po-

lítica, y por lo mismo merece un exámen atento y separado. De sus cuarenta libros de historia general solo nos quedan cinco enteros y extractos de los doce que les siguen. Polibio trata de la historia de los Romanos y de las naciones con quienes estuvieron en guerra, desde el principio de la segunda Púnica, hasta el principio de la guerra con Macedonia, y comprende un periodo de unos cincuenta años. Tenemos prueba suficiente de la grande estimacion con que miraban á Polibio los autores de la antigüedad, en los encomios que le prodigan Ciceron, Estrabon, Josefo y Plutarco, y en el uso que hizo Livio de su historia, adoptando y casi traduciendo literalmente sus narraciones.

13. La obra de Apiano, que consistia originalmente en veinte libros, y comprendia desde los primeros periodos de la historia romana hasta el siglo de Adriano, está mutilada, y solo quedan sus narraciones de las guerras Siriaca, Partiana, Mitridática, Española, Púnica é Ilírica, que son muy claras y juiciosas, y en general su composicion es casta y perspicua. Despues de la historia de Apiano, debe volverse á tomar la de Livio, desde el principio de la tercera decada, ó libro 23.º hasta el fin. Luego pueden leerse con utilidad las vidas de Ani-

bal, Escipion Africano, Flaminio, Paulo Emilio, Caton el mayor, los Gracos, Mario, Sila, Caton el menor, Sertorio, Lúculo, Julio Cesar, Ciceron, Pompeyo y Bruto por Plutarco.

14. Despues deben seguir las historias de la guerra de Jugurta y de la conspiracion de Catilina por Salustio. Luego los comentarios de Cesar, notables por su claridad de narracion y su union feliz de la brevedad y sencillez en el estilo. Los epitomes de Floro y Velejo Patérculo pueden leerse utilmente en este periodo del curso. Patérculo, en la opinion del presidente Hénault, es un modelo del modo con que debe compendiarse la historia.

15. En Suetonjo y Tácito debe estudiarse la historia de Roma bajo los primeros emperadores, y para los reinados siguientes, pueden verse los historiadores menores, llamados *Historice Auguste scriptores*, y los autores Bizantinos. Suetonio nos presenta uno serie de caracteres sueltos, mas bien que una historia regular. El principal mérito de su obra consiste en sus descripciones de las costumbres romanas. Su génio participa mucho del humor cáustico de un satírico. Tácito, con facultades superiores y penetracion mas profunda, ha pintado un cuadro de sus tiempos con colores fuertes

y sombríos, y su libro sublime es la lección de los pueblos, y el terror de los tiranos. De ninguno de estos autores sacará la juventud impresiones gratias; mas no se puede negar su utilidad para el estudio de la política.

16. Cuando ya se haya fundado el conocimiento de la historia general en el estudio de los autores originales, se leerán provechosamente las historias modernas de Grecia y Roma por Mitford, Gillies, Gast, Hooke, Gibbon, Fergusson, Vertet y Barthelemy, y podrá estimarse justamente su mérito, sobre el cual fuera presuncion decidir sin el estudio preparatorio que se ha indicado.

17. La geografía y la cronología se han llamado justamente las antorchas de la historia. Es imposible leer con provecho los anales de ningún país, si se ignora su situación geográfica, y aun su topografía particular. El uso de las tablas cronológicas es utilísimo, para unir en un cuadro los sucesos contemporáneos de naciones distintas, que muchas veces influyen unos en otros, y recordar el orden y la serie de los acontecimientos. Las mejores tablas cronológicas son las del Dr. Playfair, que unen la historia y la biografía, y las del Dr. Blair, ó las más antiguas de Tallent.

APÉNDICE.

HISTORIA DE LOS JUDIOS.

LECCION I.

IDEA GENERAL DE LA HISTORIA DEL GÉNERO HUMANO EN LOS SIGLOS PRIMITIVOS.

1. HALLAREMOS sin duda muchas causas de observar y meditar en la contemplación del gran bosquejo de la historia, en que se ven los sucesos importantes y memorables que han determinado la condición de la raza humana, y puesto el mundo intelectual y moral en el estado que hoy tiene. En muchos casos será preciso que recurramos á conjeturas fundadas en diferentes grados de probabilidad, y algunas de estas probabilidades pueden corroborarse tanto por circunstancias generales existentes, que casi lleguen á certidumbre.

2. La historia nos enseña muy poco del estado primitivo de la raza humana, y so-

y sombríos, y su libro sublime es la lección de los pueblos, y el terror de los tiranos. De ninguno de estos autores sacará la juventud impresiones gratias; mas no se puede negar su utilidad para el estudio de la política.

16. Cuando ya se haya fundado el conocimiento de la historia general en el estudio de los autores originales, se leerán provechosamente las historias modernas de Grecia y Roma por Mitford, Gillies, Gast, Hooke, Gibbon, Fergusson, Vertet y Barthelemy, y podrá estimarse justamente su mérito, sobre el cual fuera presuncion decidir sin el estudio preparatorio que se ha indicado.

17. La geografía y la cronología se han llamado justamente las antorchas de la historia. Es imposible leer con provecho los anales de ningún país, si se ignora su situación geográfica, y aun su topografía particular. El uso de las tablas cronológicas es utilísimo, para unir en un cuadro los sucesos contemporáneos de naciones distintas, que muchas veces influyen unos en otros, y recordar el orden y la serie de los acontecimientos. Las mejores tablas cronológicas son las del Dr. Playfair, que unen la historia y la biografía, y las del Dr. Blair, ó las más antiguas de Tallent.

APÉNDICE.

HISTORIA DE LOS JUDIOS.

LECCION I.

IDEA GENERAL DE LA HISTORIA DEL GÉNERO HUMANO EN LOS SIGLOS PRIMITIVOS.

1. HALLAREMOS sin duda muchas causas de observar y meditar en la contemplación del gran bosquejo de la historia, en que se ven los sucesos importantes y memorables que han determinado la condición de la raza humana, y puesto el mundo intelectual y moral en el estado que hoy tiene. En muchos casos será preciso que recurramos á conjeturas fundadas en diferentes grados de probabilidad, y algunas de estas probabilidades pueden corroborarse tanto por circunstancias generales existentes, que casi lleguen á certidumbre.

2. La historia nos enseña muy poco del estado primitivo de la raza humana, y so-

lo podemos formar opinion, de él por conjeturas fundadas en la naturaleza de las cosas. Los progresos lentísimos de la civilizacion, hacen suponer racionalmente que los hombres debieron haber existido mucho antes de que empezasen á escribir la historia de los acontecimientos que les parecian mas importantes. Emplearíase al principio toda su atencion en procurarse medios de satisfacer sus necesidades físicas, y hacerse tolerable la existencia. En aquel estado sencillo de naturaleza, no pensarían en transmitir á la posteridad sus acciones, y apenas podian tener sucesos dignos de recordarse. Aquí suple la falta de la historia nuestro conocimiento de la naturaleza humana y sus necesidades. Por la experiencia de las nuestras y de los medios de satisfacerlas, podemos inferir, casi con certidumbre, que construirian cabañas para abrigarse de la inclemencia del tiempo, y así vemos que sucede en todos los países ocupados hoy por los salvages. Poco á poco se pondria alguna atencion en el cultivo de la tierra, á fin de hacerla producir los vegetales propios para alimento del hombre. Las artes mas esenciales á la existencia cómoda de la especie humana se inventarian antes de que se usasen las letras.

3. De todas estas circunstancias podemos inferir que el primer bosquejo rudo histórico, serian las relaciones tradicionales, comunicadas de padres á hijos por generaciones sucesivas; y ellas constituyen realmente la base de los primeros recuerdos históricos. Tales son las relaciones fabulosas de los primeros historiadores griegos. Parece que los Griegos habian adoptado las leyendas históricas de los sacerdotes egipcios, que estaban acostumbrados á cubrir su religion y ciencia con el velo místico de la alegoría; y que en muchos casos no entendieron el método egipcio de alegorizar los primeros periodos de la historia, y han presentado á la posteridad un tejido absurdo y monstruoso de narraciones y fábulas sobre reyes que nunca reinaron, y héroes que jamas existieron.

4. Como la supersticion es natural al hombre, antes que le ilustre la filosofia, no es de estranarse que los escritos de los primeros historiadores contengan muchas relaciones de la comunicacion de los dioses y semidioses con los hombres, y de la intervencion frecuente de agentes sobrenaturales en los negocios humanos. Las imaginaciones vivas de los primeros autores griegos, acaloradas por la supersticion, y sin el freno de la filosofia, fabricaron los

eventos mas ridiculos y absurdos. Por eso puede llamarse justamente la edad fabulosa el tiempo que pasó entre el establecimiento de la sociedad civil y política en Grecia y la guerra de Troya; y en verdad, que la mayor parte de lo que se cuenta de esta guerra, tiene sobre sí señales evidentes de ficcion, porque todas las historias que hablan de ella, se fundan en las poesias de Homero. Antes de la guerra con los Persas, no presenta la Grecia escrito alguno que merezca el nombre de historia auténtica. Las historias de las otras naciones gentiles no eran menos fabulosas que las de los Griegos, y estos nos han transmitido cuanto sabemos de ellas.

5. Cuando consideramos el estado general del mundo en los siglos primitivos, con respecto á la comunicacion política, comercial y literaria, la razon nos dice que las relaciones de hechos de antigüedad remota, aunque nos agraden, no pasan de ficciones ó novelas históricas. La historia profana merece poco crédito hasta que los Griegos (inventores, ó al menos perfeccionadores de las artes y ciencias) llegaron á obtener un grado considerable de civilizacion y opulencia, y empezaron á cultivar las artes de conveniencia, lujo y elegancia. Este periodo no puede fijarse mu-

cho antes de la primera guerra con los Persas, que fué unos quinientos tres años antes de Jesucristo. Debemos, pues, recurrir á los libros de los judios para saber el estado de la raza humana y los acontecimientos anteriores á este periodo.

6. Esta consideracion dirige nuestra atencion naturalmente á los libros antiguos de los judios, reputados siempre sagrados por ellos, y cuya autenticidad ha confesado la generalidad de los hombres que los han leído con la atencion que merecen. Los anales judáicos son los mas antiguos que conocemos y los mas racionales y probables. Contienen tambien una série de acontecimientos tan curiosos como interesantes. En ellos hallamos la única relacion racional de la creacion del mundo y del principio de todas las cosas, de la dispersion de la familia humana, y del origen de las naciones antiguas.

LECCION II.

BREVE IDEA DE LA HISTORIA JUDAICA.

1. Los Israelitas ó Judios antiguos fueron un pueblo favorecido por el cuidado

inmediato del Omnipotente, y conducido por él á la Judea, prometida á sus remotos ascendientes. Por su obstinacion, idolatria y corrupcion, y particularmente por no haber recibido al Mesias, se vieron subyugados por los Romanos, despues de haber sostenido en su capital Jerusalem un sitio, cuyas miserias, calamidades y muertes no tienen igual en la historia. Jerusalem quedó arruinada, trastornado enteramente el gobierno judáico, y los infelices que sobrevivieron se dispersaron por el mundo. Sus descendientes subsisten aun, sin mezclarse con el resto de los hombres, y conservan rasgos peculiares de su nacion: guardan con el afecto mas celoso la fé de sus padres, y alimentan esperanzas de que un libertador glorioso y triunfante les resituirá su pais y su prosperidad.

2. Conservan con el mayor cuidado los libros sagrados de sus escritores antiguos, y asombra el observar que las partes proféticas de estos libros contienen todos los sucesos de su historia extraordinaria que hemos mencionado. Su conducta particular y sus vicisitudes nacionales fueron predichas por sus profetas, y en particular por Moisés, su gran legislador, en la infancia del mundo, á la vasta distancia de 33 siglos del presente. El cumplimiento de estas pre-

dicciones prueba hasta la evidencia la verdad é inspiracion de sus profetas, é ilustra los favores que dispensó la Providencia á su pueblo escogido.

3. Estos libros sagrados contienen tambien profecias exáctas del carácter, oficio y acciones del Mesias de los judios, el gran fundador de la religion cristiana y Salvador del mundo.

4. Estas circunstancias interesantes, unidas á la naturaleza peculiar de la política judáica, considerada como institucion divina, las costumbres curiosas y hechos memorables de los descendientes de Abraham, que forman el pueblo mas antiguo de que tenemos noticias auténticas, concurren á colocar estos libros en el primer lugar, tanto en orden de importancia como en el de tiempo. Si consideramos la grande antigüedad, los asuntos y los caracteres de sus autores, y el lugar que ocupan en el órden de la historia general, y su conexión con la revelacion cristiana, veremos que merecen toda nuestra atencion.

LECCION III.

ANTIGUEDAD DE LA ESCRITURA.

1. No hay nacion cuyos escritos puedan

competir en antigüedad con los de los Judios. Observemos en prueba de esta asercion, que Moisés vivió mas de mil años antes de Herodoto, que se reputa el padre de la historia griega. Además, parece por la confesion de los autores Griegos, que recibieron su alfabeto de los Fenicios, y hay fundamentos para creer que los Fenicios aprendieron á escribir de los Judios. Porfirio, enemigo de los Judios y de los Cristianos, y muy apasionado al saber de los Griegos, confesó ingenuamente que Moisés y los profetas que le siguieron inmediatamente, vivian como mil años antes que ninguno de los filósofos griegos.

2. Los libros que componen el cánon de las escrituras judáicas tienen en favor de su originalidad el voto unánime de todos los antiguos. Los Hebréos los recibieron con todas las señales de genuinos, escritos en su idioma, de las personas cuyos nombres llevan, y estas personas, que escribian sucesos contemporáneos, apelaban constantemente á pruebas bien conocidas de su verdad. En particular los libros proféticos contienen la evidencia de su inspiracion y de la integridad y piedad de sus autores. Sus pruebas externas son tan claras y fuertes como las internas, y por eso todos estos libros se han conservado siempre con el ma-

yor celo, y han sido objetos de la veneracion mas profunda.

3. Las tradiciones del mundo pagano que confirman la verdad del Pentateuco, ó los primeros cinco libros escritos por Moisés, son tan curiosas como importantes. Los Caldeos conservaron la historia de su Xisuro, que era el Noé de Moisés. Los Egipcios decian que Mercurio habia grabado su doctrina en columnas que resistieron á la violencia del diluvio. Los historiadores chinos recuerdan que Peyrun, mortal amado y protegido por los dioses, se salvó en un barco de la inundacion general. Los Hindoos dicen que las aguas del oceano se extendieron por la superficie de la tierra, y solo quedó en seco una montaña hácia el norte, en la cual se salvaron una muger y siete hombres con ciertas plantas y animales. Anaden que su dios Vishnou se transformó en pez en el diluvio, y dirigió el barco en que se conservaron las reliquias de la raza humana. Este buque es tambien objeto de tradicion en las regiones septentrionales.

4. Era un dogma religioso muy general y antiguo que los sacrificios de animales eran necesarios para aplacar á los dioses ofendidos. Autores de varios países confirman las largas vidas de los patriarcas. Sus

costumbres primitivas y su modo de sacrificar y orar al grande Autor de la naturaleza en las cumbres de las montañas ó en el retiro de los bosques, concuerdan con las descripciones de Homero, y de otros muchos autores antiguos. Zoroastro, el gran maestro de los antiguos Persas, sacó de los libros de Moises los primeros principios de su religion, sus leyes ceremoniales, su noticia de la creacion, de los primeros padres de la raza humana, de los patriarcas y en particular de Abraham, cuya religion pura decia que iba á restablecer.

5. En los atributos y caracteres de los dioses paganos pueden hallarse alusiones á las espresiones antiguas de las escrituras hebreas, y en las costumbres, leyes y ceremonias de otras muchas naciones puede descubrirse una semejanza con las instituciones de Moisés. En la historia de las deidades del paganismo y de los primeros héroes y bienhechores de la humanidad, particularmente en los que adornan las páginas de la historia griega, se representan muchos patriarcas y personas ilustres de la escritura. Muchos principios de los filósofos mas eminentes, ficciones de los poetas mas célebres de Grecia y Roma, é instituciones de los legisladores gentiles mas famosos, no pueden menos de llamar nues-

tra atencion hácia el gran legislador de los Judios. Parece que las tradiciones mas antiguas y venerables del mundo, contienen partes de un sistema original y uniforme, quebrantado por la dispersion de las familias primitivas despues del diluvio, y corrompido por la revolucion de los tiempos. Son torrentes que desde la gran fuente de la historia de Moisés han corrido por los varios paises del mundo.

6. Josefo, el historiador judio, floreció en el reinado del emperador Vespasiano. Fué hombre de eminente sabiduria, y dirigió sus investigaciones con singular diligencia, industria y cuidado. Corrobora el testimonio de los autores sagrados, é ilustra su verdad; pues no solo dá un pormenor regular de los sucesos mas notables de los Judios, sino introduce noticias considerables de todos los pueblos con quienes tuvieron guerras ó alianzas. En su tratado contra Apion espone las contradicciones de los recuerdos egipcios, caldeos y fenicios; vindica la autoridad de las escrituras judáicas; describe el cuidado con que se conservaron, y sostiene sus pretensiones superiores al respeto y reverencia del género humano.

LECCION V.

ASUNTOS DE LOS LIBROS JUEAICOS, Y
CARACTERES DE SUS AUTORES.

1. Los asuntos de los libros del Antiguo Testamento son realmente asombrosos, y de tal naturaleza, que superan en importancia á todos los monumentos de la erudicion profana. De todas las partes que componen el cánon sagrado, ninguna es mas curiosa que el *Génesis*, primer libro escrito por Moisés; porque contiene un bosquejo de la historia mas antigua del género humano. All  se refiere la creacion del mundo y sus habitantes, la caida de nuestros primeros padres de su estado de inocencia y felicidad, y su destierro del jardin de Eden; las repetidas y sealadas promesas de un restaurador futuro de los bienes perdidos por el hombre; la historia de los patriarcas honrados por las revelaciones de Jehov ah; la descripcion del diluvio universal; la dispersion de los progenitores de la raza humana por la tierra; la adopcion de una familia particular para perpetuar la memoria y restablecer el culto del Dios verdadero, y su establecimiento próspero en Egipto. Es verdad que se mencionan

ejemplos de depravacion primitiva y de la violencia de las pasiones, con sus correspondientes castigos; con todo, la sociedad aparece en punto   costumbres en su mas simple forma, y no discernimos señales del lujo y refinamiento falso de los tiempos siguientes.

2. Los libros de los Judios contienen una historia de los descendientes de Israel, raza de hombres escogidos entre todos los demas, y honrada con revelaciones de la voluntad divina. En ellos se ven ejemplos de su fidelidad, perversidad y desobediencia, su gloria y triunfos, sus desgracias y sujecion   estrangeros: se vé una Providencia divina y especial que vela sobre la inocencia, suspende su cólera, y toma venganza terrible de las ofensas obstinadas: se desenvuelven los yerros de las personas mas virtuosas, y la maldad incorregible de pecadores protervos. All  se muestran los caracteres de los hombres mas excelentes, y ejemplos eminentes de fé y piedad, de valor y paciencia en la conducta de Abraham, Lot, Job, José, Moisés, David, Ezequias, Josias y Daniel. La observacion mas interesante es que el conocimiento del verdadero Dios tan solo se comunicó á este pueblo, y que el no mas lo conservó: que tenia las ideas mas sublimes de su natura-

leza y atributos, erigió en su honor un templo magnífico, estableció un servicio regular, ceremonias santas, consagró un orden de sacerdotes de una familia particular; que se fundó un culto puro por su orden espesa, y se arregló por sus leyes particulares. Así los Judios se vieron iluminados por el conocimiento del verdadero objeto del culto divino, y sus instituciones religiosas eran santas y puras, cuando todas las demas naciones presentaban una vasta escena de supersticiones torpes y oscuridad mental, mientras el resto de la raza humana, y hasta Egipto y Grecia, que eran las naciones mas civilizadas é inteligentes, degradaban su naturaleza, postrándose ante ídolos de su propia invencion, y ciegos á la voz de la razon y á la evidencia de los sentidos, imputaban á la madera ó á las piedras los atributos de la divinidad omnipotente.

3. Vemos tambien levantarse entre los Judios una sucesion de profetas, para comunicarles la voluntad divina, y anunciarles males ó bienes futuros. Estos hombres santos, siempre obedientes á la voz celestial, eran superiores á todas las consideraciones mundanas, y sin aterrarse por las amenazas de los reyes, ó por el resentimiento del pueblo, mostraban con su espíritu in-

trépido y firme que se apoyaban en el cielo. Anunciaban acontecimientos remotos, cuando parecia imposible que llegasen á verificarse; y ni la prevision humana, ni el cálculo de las probabilidades podia guiarlos á descubrir los hechos que realizaban sus predicciones. Moisés predijo en una larga série de amenazas y promesas el modo exácto con que su pueblo seria feliz ó miserable, segun siguiera ó desobedeciera las leyes divinas. Isaías, cuando Jerusalem estaba arruinada, y los Judios gemian cautivos en Babilonia, se dirigió á Ciro por su nombre, mas de cien años antes de que naciese, y le llamó libertador de Israel, y nuevo fundador de la ciudad santa. Cuando Babilonia brillaba en el zenit de su gloria, y sus monarcas regian del modo mas despótico á las naciones del Oriente, el mismo profeta predijo la subversion de su imperio, y la desolacion completa de su vasta metrópoli. Tanto la historia sagrada como la profana, nos dicen que estas y otras muchas predicciones se verificaron exáctamente.

4. Estos mismos profetas inspirados tenian un objeto mucho mas importante que el de revelar los favores de la Providencia á un solo pueblo. Anunciaban en terminos, al principio oscuros y misteriosos, y luego mas

claros y circunstanciados, el nacimiento futuro del Mesias, rey glorioso, legislador divino, que debía abolir los sacrificios é instituciones religiosas de los Judios, y proclamar y establecer una ley general, para la observancia y ventura del género humano. Aquí los evangelistas auxilian é ilustran las declaraciones de los profetas, y unen la historia del testamento antiguo con la del nuevo.

5. Los Israelitas, separados por muchos siglos del resto del mundo por sus instituciones peculiares, sabian poco del comercio, y no habian adelantado en las artes que con el refinamiento y diversidad de ocupaciones introducen el lujo y la corrupcion de costumbres. Se gobernaban por leyes iguales, y poseian bienes casi iguales. Solo admitian distincion hereditaria de rango en favor de la tribu real de Judá y de la familia sacerdotal de Leví. Sus ocupaciones eran sencillísimas, y consistian en el pastoreo y la agricultura. Conducir el arado y apacentar el rebaño eran ocupaciones de los reyes, generales y profetas, porque las recomendaba la inocencia de las costumbres primitivas, y las habia ennoblecido el tiempo. Moisés dejó su rebaño para guiar á los Israelitas á la tierra de promision; Elias abandonó el arado pa-

ra vestirse el manto profético, y Gedeon salió de la granja para conducir las huestes al combate y á la victoria.

6. El pais de Judea presentaba una escena variada de valles fértiles, rocas estériles y montañas elevadas, y regada por muchos arroyos. Producia la palma, el bálsamo, la viña, el olivo, la higuera, y todas las frutas que abundan en las regiones mas templadas del Asia. El esplendor del culto judáico, íntimamente enlazado con la constitucion civil, la pompa y magnificencia de sus ritos y ceremonias, y sobre todo, la constante esperiencia de la interposicion divina, llenaban al pueblo de las ideas mas sublimes sobre la magestad, poder, bondad y justicia de Dios.

7. Estas circunstancias, que formaron sus costumbres nacionales, influyeron poderosamente en sus libros. En su estilo histórico hay la sencillez mas pura de ideas, exáltada á veces por el asunto. En las obras de Moisés brilla una magestad de pensamientos, espresada en lenguaje sencillo y enérgico. En los escritos proféticos hay gran esplendor y sublimidad, con las brillantes imágenes y diction soberbia que encantan en las producciones clásicas de Grecia y Roma. El salmista real es elocuente, elevado y patético. Isaias une todas las bel-

lezas de la composición, y Jeremias abunda en expresiones de ternura, que excitan el mas noble entusiasmo y la compasion mas dulce.

8. A estas bellezas peculiares de composición, se unen los pormenores mas interesantes de los hechos, y las pinturas mas fieles de los caracteres. El gran Criador con su voz omnipotente llama todas las cosas á existir. Los primeros padres del género humano, inocentes y felices, gozan su trato entre los floridos bosques del Paraiso. El piadoso, casto y sábio José, despues de crueles padecimientos, llega á los honores supremos en la córte de Faraon, se descubre del modo mas patético á sus hermanos arrepentidos, y devuelto á su anciano y afectuoso padre, le trae á Egipto, á gozar de su prosperidad. Los hijos de Israél, guiados por el poder divino, que velaba su gloria en misteriosa nube, pasan seguros el Mar Rojo, que devora la hueste impía de Faraon. En la cumbre del Monte Sinar recibe Moisés las tablas de la ley, entre los traenos, relámpagos, nubes y tinieblas, en que el gran Jehovah vela su magestad sublime. El salmista real canta las maravillas de la creacion, el poder de Dios y sus derrotas y triunfos. El tranquilo y próspero Salomon, cuya fama se estendió por todo

el Oriente, erige un templo magnífico, y en una oracion, que prueba á la vez su piedad y sabiduria, lo consagra al culto del verdadero Dios, entre la muchedumbre de sus vasallos adoradores. Isaias distingue la libertad de Israél en las visiones de lo futuro, y tambien la completa destruccion del imperio de Babilonia, que le esclavizaba, y al prometido Mesias, salvador del género humano, ya oprimido por las necesidades y el dolor, ya revestido con los emblemas de la magestad y del poder divino. Predice la vuelta final de los Judios á su patria, y la vasta difusion del cristianismo. Jeremias llora tristemente sobre las ruinas de su ciudad nativa, gime sus calamidades, y consuela á sus compatriotas con declarar espresamente que hasta el fin del mundo no dejarán de formar un pueblo. Daniel esplica á Baltasar los caracteres místicos escritos en la pared de su palacio, y vé en los tiempos venideros la suerte de los cuatro grandes imperios del mundo. Ciro, anunciado mucho antes por Isaias como el gran trastornador del imperio babilónico y restaurador de la gloria de Jerusalem, publica su decreto para la vuelta de los judios cautivos, y la ciudad santa y el templo salen de sus ruinas con nueva magnificencia. El piadoso Nehemias arre-

glá el pueblo, y Malaquías, cierra el cánón de las escrituras. Este profeta, el último de todos, ordena la estricta observancia de la ley de Moisés, hasta que aparezca el gran Precursor, en el espíritu de Elias, á anunciar la venida próxima del Mesias, que habia de establecer un pacto nuevo y eterno.

9. Tales son algunas de las circunstancias interesantes que se hallan en los libros del Antiguo Testamento, y halagan la imaginación y excitan la curiosidad, al paso que fortifican nuestra fé en las grandes evidencias de la revelación. En todos estos libros resplandecen las puras verdades de la instrucción religiosa, entre la venerable sencillez de la historia mas antigua, que no admite rival por la grandeza de sus ideas, la viveza de sus descripciones, y sus bellas y sublimes imágenes.

LECCION VI.

DEL MUNDO ANTEDILUVIANO.

1. LA historia judáica forma el primer eslabon en la cadena de los recuerdos humanos. Moisés, el mas antiguo de los historiadores, nos cuenta en el Génesis que en el principio hizo Dios el cielo y la tierra, los cuerpos celestes y todas las cosas

animadas é inanimadas: que crió á un hombre y á una muger, llamados Adán y Eva, y los puso en un jardín ó paraíso situado en la tierra de Eden. La creación del mundo, segun los mejores cronologistas, fué quatro mil quatro años A. C. Adán y Eva quebrantaron muy luego los mandamientos de Dios, y por ello perdieron su deliciosa morada.

2. Tuvieron dos hijos, llamados Cain y Abel. Cain, el mayor, era labrador, y Abel pastor; aquel malo, y este virtuoso. Por lo mismo el culto de Abel agradaba mas á Dios que el de Cain, y este le mató por envidia. El Señor le castigó severamente, condenándole á andar "fugitivo y vagabundo sobre la tierra".

3. Despues de muerto Abel, tuvo Adán otro hijo llamado Seth, y sus descendientes se multiplicaron largamente, y estendieron por el mundo.

4. La longevidad de los hombres era una de las circunstancias mas notables del mundo primitivo. Adán vivió novecientos treinta años, Seth novecientos doce, Jared novecientos sesenta y dos, Matasalen novecientos sesenta y nueve, y Noé novecientos cincuenta.

5. Con el tiempo se vició tanto el género humano, que resolvió el Señor destruirlo

glá el pueblo, y Malaquías, cierra el cánón de las escrituras. Este profeta, el último de todos, ordena la estricta observancia de la ley de Moisés, hasta que aparezca el gran Precursor, en el espíritu de Elias, á anunciar la venida próxima del Mesias, que habia de establecer un pacto nuevo y eterno.

9. Tales son algunas de las circunstancias interesantes que se hallan en los libros del Antiguo Testamento, y halagan la imaginación y excitan la curiosidad, al paso que fortifican nuestra fé en las grandes evidencias de la revelación. En todos estos libros resplandecen las puras verdades de la instrucción religiosa, entre la venerable sencillez de la historia mas antigua, que no admite rival por la grandeza de sus ideas, la viveza de sus descripciones, y sus bellas y sublimes imágenes.

LECCION VI.

DEL MUNDO ANTEDILUVIANO.

1. LA historia judáica forma el primer eslabon en la cadena de los recuerdos humanos. Moisés, el mas antiguo de los historiadores, nos cuenta en el Génesis que en el principio hizo Dios el cielo y la tierra, los cuerpos celestes y todas las cosas

animadas é inanimadas: que crió á un hombre y á una muger, llamados Adán y Eva, y los puso en un jardín ó paraíso situado en la tierra de Eden. La creación del mundo, segun los mejores cronologistas, fué quatro mil quatro años A. C. Adán y Eva quebrantaron muy luego los mandamientos de Dios, y por ello perdieron su deliciosa morada.

2. Tuvieron dos hijos, llamados Cain y Abel. Cain, el mayor, era labrador, y Abel pastor; aquel malo, y este virtuoso. Por lo mismo el culto de Abel agradaba mas á Dios que el de Cain, y este le mató por envidia. El Señor le castigó severamente, condenándole á andar "fugitivo y vagabundo sobre la tierra".

3. Despues de muerto Abel, tuvo Adán otro hijo llamado Seth, y sus descendientes se multiplicaron largamente, y estendieron por el mundo.

4. La longevidad de los hombres era una de las circunstancias mas notables del mundo primitivo. Adán vivió novecientos treinta años, Seth novecientos doce, Jared novecientos sesenta y dos, Matasalen novecientos sesenta y nueve, y Noé novecientos cincuenta.

5. Con el tiempo se vició tanto el género humano, que resolvió el Señor destruirlo

son un diluvio. En medio de la corrupcion general se halló un hombre virtuoso. Noé, hijo de Lamech, predicó la justicia al pueblo degenerado y vicioso que le cercaba, pero en vano. Mandó Dios que construyese un gran buque, llamado el arca, y que pusiese en él á su muger y sus tres hijos y nueras, con individuos de todos los animales, para que se salvaran del diluvio, que debia anegar toda la tierra, y estirpar todas las criaturas. La inundacion duró ciento cincuenta dias, y luego bajó gradualmente. Noé, su familia y todos los animales salieron del arca (2443, A. C.) y con el tiempo se multiplicaron y estendieron por la superficie de la tierra.

6. Poquísimos sabemos del estado científico y literario del mundo antediluviano. Moisés cuenta brevemente el origen de varias artes y costumbres, y los nombres de sus inventores. Lamech, hijo de Cain, dió el primer ejemplo de poligamia. Cain erigió la primera ciudad, é introdujo el uso de pesos y medidas. Uno de los nietos de Cain "fué el padre de los que habitan en tiendas y apacientan ganado." Jubal inventó la música; Tubal Cain el arte de forjar el hierro y fundir el cobre, y una muger llamada Naamah el hilado y tejido. Sus ritos religiosos eran pocos y sencillos,

y consistian en oraciones y sacrificios de algunos animales.

LECCION VI.

PRIMEROS SIGLOS DESPUES DEL DILUVIO.

1. LAS varias naciones descendientes de los tres hijos de Noé, han conservado su memoria. Jafet pobló la mayor parte del Occidente, donde fué famoso con el nombre de Japeto. Ham fué reverenciado como dios por los Egipcios bajo el nombre de Hammon. La memoria de Shem siempre ha sido venerada por sus descendientes los Hebreos, que derivaron este nombre de su hijo Heber.

2. Como cien años despues del diluvio, los descendientes de Noé se propagaron al pie del monte Ararat y en la llanura de Senaar, que se estendia por las márgenes del Eufrates y el Tigris. Viéndose muy numerosos, trataron de separarse; mas antes resolvieron edificar una torre altísima, que les sirviese para señal de reunion cuando quisiesen volver á su pais nativo. Pero estando la obra en cierto estado, se hallaron con que no se entendian unos á otros, porque hablaban distintos idiomas. Por es-

to. tuvieron que separarse y abandonar la obra, que se llamó Babel, (confusion de lenguas). Poco despues, Nemrod, hombre violento y activo, edificó la ciudad de Babel ó Babilonia, y puso los cimientos del primer imperio llamado el babilónico, que despues fué tan famoso en la historia de los Judios.

LECCION VII.

DE LOS JUDIOS.

1. Los Judios sacaron su origen de Abraham, hijo de Tares, décimo descendiente de Shem, hijo de Noé. Los descendientes de Shem pasaron de Armenia, donde se supone quedó en seco el arca despues del diluvio, á Mesopotamia, y de allí á Caldea, donde nació Abraham. Como este debia ser padre del pueblo escogido, le separó Dios de los otros descendientes de Shem, haciendo que Tares pasase de Caldea al pais de Haram, donde murió. Abraham pensaba establecerse en Haram, pero obediente á la voluntad de Dios, pasó á la tierra de Canaan, que debia ser la herencia de su posteridad.

2. Su primer cuidado fué erigir allí un altar á Dios, que se le apareció, y le con-

firmó la promesa de dar aquel pais á sus hijos. Algun tiempo despues, le obligó una hambre á pasar á Egipto, (1916 A. C.) donde residió algun tiempo. Su muger Sara, avanzada ya en años, le parió un hijo, Isaac, padre de Jacob. Este con el tiempo tuvo diez hijos, que fueron padres de otras tantas tribus. Por orden del Señor tomó Jacob el nombre de Israel, por lo que sus descendientes se llamaron Israelitas.

3. José, el noveno de los hijos de Jacob, era el favorito de este; y sus hermanos envidiosos contaron á Jacob que le habian devorado las bestias feroces, y le vendieron á unos mercaderes, que le llevaron á Egipto. (1724 A. C.) Despues de una serie de aventuras, fué presentado á Faraon, rey de Egipto, para que le interpretase dos sueños, que le anunciaban siete años de abundancia y otros tantos de hambre, lo que le valió el gobierno del pais.

4. Jacob y su familia pasaron á Egipto, y allí José les dió para su residencia el fértil territorio de Goshen, situado entre el Nilo y el mar Rojo, donde sus descendientes progresaron tanto, que excitaron la envidia y temor de los Egipcios, cuyos monarcas tomaron medidas rigorosas para contener su prosperidad. Una servidumbre durá amargaba sus dias, y tenian que aho-

gar en el Nilo á todos sus hijos varenes.

5. Hasta entonces habian tenido los Hebreos una vida pastoral, sin sujetarse á forma alguna de gobierno. Los hijos obedecian á sus padres, y los siervos á sus señores. La religion se ostentaba en sus mas sencillas formas. Adoraban sin imágenes ni sacerdotes á un Dios, criador y director del universo, y reinaba igual pureza en su fé y culto, en sus principios y prácticas. Mas á proporcion que se aumentaron la riqueza y el lujo, fué haciéndose mas sensual la religion de los Hebreos. Inclináronse al culto de los astros, como todas las naciones orientales. El sacerdocio introdujo imágenes, y empleó los artificios de la supersticion para excitar la devocion del pueblo.

6. Despues de mucha opresion y padecimientos, les suscitó Dios un libertador en Moises, que nació 1567 A. C. Antes de su partida de Egipto y en su largo y tedioso viage de cuarenta años por el desierto, se cuentan en el Exodo sucesos sobrenaturales debidos á la milagrosa interposicion del cielo en favor del pueblo escogido. En el desierto recibieron de su ilustre guia un sistema de religion y leyes, sancionado por el mismo Dios.

7. El código de Moisés, el mas antiguo

de todos, contiene las mejores máximas de sabiduría legislativa, y es un admirable sumario de nuestros varios deberes hácia Dios y los hombres, cuya observancia sostiene por los poderosos motivos de la gratitud, temor y esperanza. Dirige nuestra adoracion á un Dios, autor de todos los bienes, nos manda reverenciar su santo nombre, y en cada semana separa el sábado para descansar y meditar sobre las obras y beneficencia divina. Cuatro mandamientos del código de Moisés abrazan los principios de la jurisprudencia universal. 1. *No matarás.* 2. *No cometerás adulterio.* 3. *No hurtarás.* 4. *No darás falso testimonio.* Concluye con reprobacion la avaricia, que es el incentivo mas general de los crímenes.

8. Moisés hubo de observar en Egipto los efectos perniciosos de un poder ilimitado en manos de los sacerdotes, y por lo mismo separó sabiamente la jurisdiccion sacerdotal de la civil, limitando aquella al culto, y al conocimiento de las faltas inmediatamente enlazadas con él. El cuidado y direccion de todos los asuntos seculares tocaba á los *ancianos* del pueblo, que administraban justicia, subordinados á un magistrado supremo, llamado enfáticamente *juez*, en quien residia todo el poder civil y militar. Sin embargo, parece que el

sumo sacerdote usurpó al fin las prerogativas militares del juez.

9. Conociendo Moisés la ignorancia y perversidad de su pueblo, no omitió precepto alguno que pudiese ilustrar sus entendimientos, arreglar su conducta, corregir sus inclinaciones viciosas, y promover su bien y seguridad. Prescribió reglas á su alimento, para conservarles la salud, y para curar las enfermedades de que eran mas susceptibles. Moisés murió, despues de conducir á los Israelitas por entre muchos riesgos y ostáculos, hasta ponerlos á vista de la tierra prometida, y de haber nombrado sucesor á Josué. (1447 A. C.)

LECCION VIII.

ADMINISTRACION DE LOS JUECES.

1. Este periodo es en extremo turbulento y sanguinario; periodo de ignorancia, barbaridad y anarquía. No sabemos como se elegían estos jueces, ni la estension de su poder. Parece que eran gefes militares, porque mandaban ejércitos, y algunos de ellos adquirieron fama en expediciones felices contra los enemigos de su pátria.

2. Los gefes de los pueblos sirios no habian nombrado un caudillo comun, ni for-

mado un plan regular de defensa contra los Hebreos, que por largo tiempo habian andado con intenciones hostiles por las fronteras de Siria: por consiguiente, muchos de aquellos cortos estados, en ambas márgenes del Jordan, fueron subyugados, y exterminados sus habitantes. Al fin, temerosos de que los destruyesen de una vez aquellos fieros invasores, todos los restantes régulos y caudillos del pais entre el Jordan y el Mediterráneo, concertaron una alianza general. Josué atacó repentinamente dos veces al ejército combinado, y lo derrotó con gran matanza. Casi todos los habitantes, excepto los que residian en ciudades marítimas intomables, fueron pasados á cuchillo, ó forzados á huir de sus inexorables adversarios. Las tribus de Israel se dividieron sus posesiones; y así conquistaron los victoriosos Hebreos las partes meridionales de Siria, llamadas Judea ó Canaan, y hoy Palestina. Josué, despues de haber recibido muchas veces auxilios milagrosos en la árdua conquista de Canaan, y en la difícil administracion de un gobierno que necesitaba incesante actividad y energía, murió (1439 A. C.), dejando á los Israelitas en quieta posesion del pais que el Señor habia prometido á Abraham y á su descendencia.

3. Después de la conquista de Canaan, no observaron fielmente los Judios las instituciones de Moisés, y cayeron en la confusión y apostasía. Alternativamente se vieron desgarrados por conmociones intestinas, y reducidos á servidumbre temporal por los pueblos circunvecinos, vencidos antes por ellos. Apenas salian de la miseria del yugo estrangero, caían en el abismo de la tiranía domestica. En las varias mudanzas de su fortuna, es de notar que sus idolatrias mas torpes y aflicciones mas crueles fueron cuando se reunian en una persona la jurisdiccion civil y la autoridad del sacerdocio.

4. Muerto Josué, gobernaron los ancianos á Israel como veinte años. Siguió un periodo anárquico de unos diez y ocho años, en que hubo varias guerras, y se vió muchas veces reducido á servidumbre. La asociacion de Israel era una teocracia, y aquel pueblo no reconocia mas rey que á Dios. Respetaba á los sacerdotes, como superintendentes de su culto, y obedecia á los jueces, como intérpretes de sus leyes y delegados de su autoridad. El sacerdocio era hereditario en la familia de Aaron, hermano de Moisés. Pero el empleo de juez se dejaba en lo aparente á la voluntad de Dios, y no se determinaba ni por eleccion popu-

lar, ni por nacimiento, de modo que producía grandes agitaciones, violencias é intrigas, males que evitó Moisés nombrando sucesor á Josué.

5. Pero muerto éste, las divisiones intestinas, y el consiguiente espíritu de licencia y rapiña, precipitaron al pueblo en el desórden y anarquía. Como estos desórdenes lo espusieron á las invasiones de los estados adyacentes, los talentos y hazañas militares se miraban como pruebas infalibles del favor divino, y adquirian á la persona distinguida así el cargo supremo de juez. Gedeon obtuvo muchas victorias contra los Filisteos, enemigos inveterados de los Hebreos, y estos, por gratitud á sus servicios, le ofrecieron la autoridad suprema para él y su posteridad. Aunque reasó el nombre de juez, conservó el poder de tal, y se apropió la parte mas valiosa de los despojos de sus enemigos. Su hijo natural Abimelech se alzó violentamente con el cargo de juez, y la historia sagrada no nos dice como lo obtuvieron los dos siguientes. Después de ellos, se encargó el poder supremo á un descendiente ilegítimo de Gillead, por su valor y talentos militares. Así continuó fluctuando el oficio de juez, hasta que Eli, sumo sacerdote, unió en su persona ambas funciones, que antes habian sido siempre

distintas. Parece que Eli era igualmente indigno de unas y otras. El pueblo cayó en la idolatría, y los Filisteos le subyugaron. En una gran batalla, en que los Hebreos quedaron derrotados con terrible mortandad, perecieron los dos viciosos hijos de Eli, que murió al saber este desastre, después de haber gobernado unos cuarenta años.

6. Sucedióle el profeta Samuel, que hizo volver al pueblo á sus deberes, y presto restauró la gloria de Israel, venciendo á los Filisteos. Los Hebreos cobraron su libertad, y las ciudades perdidas en las guerras anteriores. Samuel era infatigable para administrar justicia. Cuando la edad le impedía ya desempeñar sus laboriosos deberes, se asoció sus dos hijos. Pero sus injusticias y rapacidad ofendieron al pueblo, quien se quejó á Samuel de que sus hijos eran indignos de sucederle, y le pidió un rey. En vano procuró Samuel persuadirle cuan peligrosa era la mudanza de su antigua forma de gobierno en monarquía. Ellos persistieron en su resolución, y Saúl fué el primer rey de los Hebréos. Así acabó el gobierno de los jueces, que con alguna intermision, había subsistido trescientos cincuenta años desde Josué. La elevacion de Saúl al trono, fué la segunda mudanza que

tuvo la constitucion de Moisés, y esta innovacion política, hija de ligereza y precipitacion, ni dió estabilidad al gobierno nuevo, ni remedió los males del antiguo.

LECCION IX.

MONARQUIA DE LOS HEBREOS.

1. El reinado de Saúl empezó como un mil noventa y un años A. C. Este rey era un pastor de elevada estatura. Empezó á reinar felizmente, y se acreditó con una victoria completa que ganó á los Ammonitas. Pero se disgustó con el profeta Samuel, y todo el resto de su reinado fué una serie de turbaciones y desdichas. Al fin le batieron los Filisteos en una batalla, y se quitó la vida.

2. Dos candidatos pretendian el trono vacante. Isboseth, hijo de Saúl, fundaba sus pretensiones en su nacimiento, y le sostenian muchas tribus. El jóven David, famoso por haber vencido al gigante filisteo Goliath, habia sido ungido secretamente por Samuel antes de la muerte de Saúl, y la poderosa tribu de Judá le reconocia como elegido por el cielo. Siguióse una guerra civil de siete años, que terminó en el asesinato de Isboseth. Todas las tribus

se sometieron á David, y el trono se hizo hereditario en su familia.

3. David aumentó sus estados con sus conquistas, tomó á Jerusalem y la hizo su capital, y se enriqueció y enriqueció á su pueblo con los despojos de sus enemigos, á los que trataba con rara fiereza. Con la institucion de ceremonias solemnes hizo revivir en el pueblo el afecto á la religion, é introdujo el gusto á las artes, invitando á su reino artistas hábiles para construir sus grandes edificios.

4. El fin del reinado de David fué desgraciado. Fatigáronle hambres, peste, guerras desastrosas é infortunios domésticos. Ammon, su hijo, violó á su hermana Tamar, y en venganza fué asesinado por Absalon, hijo favorito de David, que luego se rebeló para destronar á su padre, pero al fin fué vencido y muerto. David hizo coronar á Salomon, hijo suyo y de Bethsabée, á cuyo esposo hizo dar muerte para gozarla, y murió en 1010 A. C., habiendo reinado siete años y medio en Judá, y treinta y tres sobre todo Israel. Sus últimas palabras á Salomon fueron consejos de rencor vengativo y de sangre.

5. Salomon empezó su reinado haciendo matar por una vaga sospecha á su her-

mano mayor Adonias. En su tiempo gozó Israel un periodo de prosperidad y paz sin ejemplo en sus fastos anteriores ni posteriores. Dirigió los consejos de todos los pequeños estados entre el Eufrates y el Mediterráneo, y sostuvo el equilibrio del poder entre las dos grandes monarquias de Egipto y Asiria. El comercio floreció de un modo que parece extraordinario en aquel tiempo. Las flotas de Israel, á las órdenes de marinos tirios, comerciaban con la tierra de Ophir, que algunos sitúan en Etiopia, y donde probablemente iban por el Mar Rojo, y sus viajes lucrativos aumentaron la riqueza de su nacion. Pero esta condicion próspera y grata no duró mucho. Salomon, engreído con la uniformidad de su dicha, no puso límites á su magnificencia, y para sostenerla, cargó al pueblo graves impuestos, que le disgustaron, y al fin de su reinado produjeron una faccion poderosa, á cuya cabeza se puso un jóven impetuoso y altivo, llamado Jeroboam. En tiempo de Salomon se erigió el templo de Jerusalem, la fábrica mas suntuosa tal vez de los tiempos antiguos.

6. La sabiduria de Salomon es proverbial, y se le atribuyen los libros de los Proverbios y del Eclesiastes, que abundan en preceptos y máximas aplicables á todos los

estados de la vida. Sin embargo, tenía se-
cientas mugeres de todas tierras y reli-
giones, y trescientas concubinas, cuyo in-
flujo le precipitó al fin en la idolatría. Mu-
rió el año 971 A. C. y con él espiraron
la grandeza y tranquilidad de los Hebreos.
Apenas subió al trono su hijo Roboam, la
facción de Jeroboam, ostigada por su im-
prudencia y altivez, se rebeló abiertame-
te, y solo las tribus de Judá y Benjamin
continuaron fieles á la casa de David. Las
otras eligieron rey á Jeroboam, y la mo-
narquía se desmembró en dos reinos sepa-
rados, Israel y Judá.

7. Esta separacion política produjo la re-
ligiosa. Como los reyes de Judá poseian el
templo, donde todo el pueblo habia de con-
currir en ciertos periodos, debian tener siem-
pre ascendiente sobre Israel, y Jeroboam
creyó necesario impedirlo. Sacrificó, pues,
la religion á la política, construyó otro
templo, é instituyó nuevo sacerdocio para
neutralizar el influjo de los Levitas, firme-
mente unidos á la casa de David. Tal fué
el origen del cisma, que nunca se estinguió
entre los sectarios de Moisés. La religion
de las diez tribus vino al cabo á ser una
mezcla de judaismo y paganismo.

8. Despues de esta época memorable en
la historia de los Israelitas, apenas halla-

mos en sus anales sino acontecimientos
que ordinariamente son asuntos de recuer-
dos políticos en todos los pueblos. El rei-
no de Judá continuó invariablemente fiel
á la estirpe de David, pero en Israel hu-
bo frecuentes usurpaciones. La historia de
ambos en un período de unos cuatrocien-
tos años, hasta el incendio de Jerusalem por
Nabucodonosor, con escepcion de pocos
intervalos, puede llamarse anales de la des-
union, los vicios, guerras, matanzas, servi-
dumbres, hambres y pestes. Al fin se es-
tinguió el reino de Israel. Las diez tribus
fueron transportadas á Asiria, donde se dis-
persaron, y jamas volvieron. La escoria del
pueblo que quedó en Canaan se mezcló con
los extranjeros, y de aquí nació la raza de
los Samaritanos. Los profetas describen pa-
téticamente esta catástrofe de Israel. Los
niños y mugeres grávidas eran asesinados
con horrible barbarie. Los hombres seguian
como esclavos á sus vencedores, que co-
lonizaron el pais. Esto pasó como 720 años
A. C.

9. El reino vacilante de Judá, aun con-
servó su existencia precaria: los Babilonios
lo invadieron varias veces, lo hicieron tri-
butario, y por fin lo subyugaron. El terri-
ble Nabucodonosor arrasó á Jerusalem y al
templo, (584 A. C.) y se llevó á Babilonia.

todas las personas principales, y los artistas mas hábiles. Así acabó el reino de Judá, que habia durado cuatrocientos sesenta y ocho años desde el principio del reinado de David, y trescientos ochenta y ocho desde la separación de las diez tribus.

LECCION X.

RESTAURACION DE LOS JUDIOS, HASTA SU REDUCCION AL YUGO ROMANO. ESTADO DE SU SABER Y COMERCIO.

1. Parece que las miserias de la servidumbre mejoraron la moral de los Judios. Incapaces de resistir al poder humano, colocaron todas sus esperanzas en el cielo, y ni promesas ni amenazas bastaron á hacerles abandonar el culto de Dios y adorar los ídolos de los Paganos.

2. A los setenta años de su cautividad, conquistó á Babilonia Ciro, rey de Persia, y espidió un decreto dándoles libertad para restituirse á su pais, y reedificar á Jerusalem y al templo, cuyos utensilios sagrados les devolvió. (543 A. C.) Muchos de los Israélitas se quedaron en Babilonia, y los que volvieron casi todos eran de la tribu de Judá, por lo que todos se llamaron despues *Judios*. Darío y Xerxes les confir-

maron las concesiones de Ciro, y aun mas Artaxerxes, el Asuero de la escritura, por el influjo de su esposa Ester, judia, y de su tio Mardoqueo, que descubrió y frustró una conspiracion contra la vida del monarca. Este concedió á Esdras plena autorizacion para gobernar á los Judios conforme á las inspiraciones de la voluntad divina, y ricos dones para el templo. Igual comision obtuvo Nehemias, que reedificó los muros de Jerusalem, y reformó varios abusos civiles y religiosos.

3. Despues de estos, no hallamos otros gobernadores de Judea, que probablemente quedó sujeta al gobernador de Siria, del que derivarian inmediatamente su autoridad los sumos sacerdotes. En este estado próspero estaban los Judios unos cuatrocientos veinte años antes de la era cristiana. Sus infortunios posteriores pueden atribuirse á las pasiones de los que aspiraban á la dignidad sacerdotal, mas por ambicion y avaricia que por celo religioso. El sumo sacerdocio fué por siglos enteros el objeto principal de la ambicion. Los candidatos lo compraban á los gobernadores de Siria, y lo conservaban á fuerza de dinero, para cuyo pago sacrificaban al pueblo degradado, tan falto de energía como sus directores de dignidad y de prevision, para

todas las personas principales, y los artistas mas hábiles. Así acabó el reino de Judá, que habia durado cuatrocientos sesenta y ocho años desde el principio del reinado de David, y trescientos ochenta y ocho desde la separación de las diez tribus.

LECCION X.

RESTAURACION DE LOS JUDIOS, HASTA SU REDUCCION AL YUGO ROMANO. ESTADO DE SU SABER Y COMERCIO.

1. Parece que las miserias de la servidumbre mejoraron la moral de los Judios. Incapaces de resistir al poder humano, colocaron todas sus esperanzas en el cielo, y ni promesas ni amenazas bastaron á hacerles abandonar el culto de Dios y adorar los ídolos de los Paganos.

2. A los setenta años de su cautividad, conquistó á Babilonia Ciro, rey de Persia, y espidió un decreto dándoles libertad para restituirse á su pais, y reedificar á Jerusalem y al templo, cuyos utensilios sagrados les devolvió. (543 A. C.) Muchos de los Israélitas se quedaron en Babilonia, y los que volvieron casi todos eran de la tribu de Judá, por lo que todos se llamaron despues *Judios*. Darío y Xerxes les confir-

maron las concesiones de Ciro, y aun mas Artaxerxes, el Asuero de la escritura, por el influjo de su esposa Ester, judia, y de su tio Mardoqueo, que descubrió y frustró una conspiracion contra la vida del monarca. Este concedió á Esdras plena autorizacion para gobernar á los Judios conforme á las inspiraciones de la voluntad divina, y ricos dones para el templo. Igual comision obtuvo Nehemias, que reedificó los muros de Jerusalem, y reformó varios abusos civiles y religiosos.

3. Despues de estos, no hallamos otros gobernadores de Judea, que probablemente quedó sujeta al gobernador de Siria, del que derivarian inmediatamente su autoridad los sumos sacerdotes. En este estado próspero estaban los Judios unos cuatrocientos veinte años antes de la era cristiana. Sus infortunios posteriores pueden atribuirse á las pasiones de los que aspiraban á la dignidad sacerdotal, mas por ambicion y avaricia que por celo religioso. El sumo sacerdocio fué por siglos enteros el objeto principal de la ambicion. Los candidatos lo compraban á los gobernadores de Siria, y lo conservaban á fuerza de dinero, para cuyo pago sacrificaban al pueblo degradado, tan falto de energía como sus directores de dignidad y de prevision, para

precaverse de las invasiones extranjeras.

4. Por los años 328 A. C. sitiaba á Tiro Alejandro el Grande. Los Judios le negaron víveres para su ejército, y marchó á Jerusalem, resuelto á castigarlos. Pero Jaddo, sumo sacerdote, le salió á recibir, y supo trocar su ira en respeto y admiracion. El conquistador adoró en el templo, y concedió varias libertades y favores á los Judios. Muerto él, los Sirios y Egipcios subyugaron succesivamente á Judea, y el pueblo quedó reducido á la servidumbre.

4. Los Judios guardaban el sábado tan estrictamente, que no peleaban en él ni aun para defenderse. Ptolomeo, rey de Egipto, se aprovechó de esta infatuacion, y un sábado entró sin resistencia en Jerusalem, y se llevó cien mil cautivos. (316 A. C.) Despues fueron víctimas de guerras interiores y exteriores y de matanzas bárbaras.

6. Como 198 años A. C. Antioco el Grande, rey de Siria, tomó á Jerusalem, saqueó el templo, vendió cuarenta mil Judios á las naciones vecinas, y estableció el paganismo en Judea. Cesaron los sacrificios, y apenas quedó señal alguna esterna de religion. Pero esta persecucion excitó el zelo del sacerdote Matatias, y de sus cinco hijos llamados Macabeos. Refiréronse todos al desierto, donde presto se les unieron muchos Ju-

dios, que deseaban evitar la idolatria y la persecucion religiosa. Formóse un ejército, cuyo mando tomó el hijo mayor de Matatias, llamado Judas Macabeo, que con sus raras talentos, valor y patriotismo logró libertar á los Judios de la tiranía de los Griegos, hazaña tan noble como las de los héroes mas ilustres de Grecia y Roma. Despues de muchos triunfos murió al fin Judas en una batalla (157 A. C.)

7. Sus hermanos prosiguieron su empresa con perseverancia y esfuerzo, establecieron la independencía de su pátria, y mudaron su gobierno en una monarquía vigorosa y floreciente. Juan Hircano, hijo de Simon Macabeo unió en su persona el sumo sacerdocio al mando militar, y tuvo grandes talentos: venció á los enemigos de su pátria, y estableció firmemente su gobierno. Sus hijos tomaron el título de reyes, y el sumo sacerdocio permaneció en su familia, aunque no en la persona del monarca. Esta fué la dinastía Asmonea, que duró unos ciento veinte y seis años.

8. Las funestas disensiones de esta familia terminaron en la conquista de Judea por Pompeyo el Grande. (59 A. C.) Despues restablecieron los Romanos bajo su proteccion la monarquía judáica, en Herodes el Grande, hijo de Antipatro. Este prin-

cipe reinó con mucho esplendor, pero con gran despotismo y tiranía; tuvo grandes talentos, pero fué injusto y cruel en su vida pública y doméstica. La primera fué una serie continua de batallas, matanzas y violencias. Murió el año cuarto de la era vulgar. En su reinado fué el nacimiento de JESUCRISTO, autor de la religion cristiana y Redentor del género humano, acontecimiento el mas importante de todos los ocurridos desde la creacion del mundo.

9. Poco despues de la muerte de Herodes, quedó Judea reducida á provincia romana. La rapina y crueldad del gobernador Floro, excitaron una rebelion de los Judios, en que se dice perecieron ciento cincuenta mil personas (66.) Sus facciones violentas y sanguinarias destruyeron tambien increíble multitud de todas clases. Al fin, la nacion judia se estinguió al poder de los Romanos, y Tito redujo á cenizas á Jerusalem, despues de un sitio en que se vieron varias escenas de muerte, hambre y desesperacion, horriblemente superiores á cuantas ofrecen los anales de la perversidad y miseria humana. Tito se mostró piadoso, y queria salvar la ciudad y el templo, pero en vano. El decreto irrevocable del Altísimo habia fijado su destino, y no quedó *pedra sobre piedra*. (72.) Esta guer-

ra costó la vida por un cálculo aproximado á millon y medio de Judios. Desde entonces los descendientes de los que sobrevivieron á la disolucion del pueblo judio han vagado por el mundo, hechos objetos de odio y menosprecio, cuando debian serlo de compasion.

10. Entre todos los objetos de la historia, el mas agradable y digno de atencion es el adelanto progresivo del entendimiento humano, y el desarrollo de sus facultades. Las hazanas brillantes y destructoras de los conquistadores deslumbran un momento; pero los afanes silenciosos del literato y del artista, del arquitecto y del labrador, que hermocean la tierra y la convierten en paraiso, hacen beneficios permanentes á la raza humana, y promueven su prosperidad y ventura. Las artes y ciencias distinguen al hombre civilizado del salvage, y la investigacion de su origen y progresos es el atributo mas noble de la historia. Mas por desgracia los autores antiguos se descuidaron en un punto tan interesante y agradable, y para formar alguna idea de él tenemos que reunir infinidad de fragmentos inconexos y noticias sueltas, sacados laboriosamente de una masa vastísima y confusa de acontecimientos.

II. El periodo de historia comprendido

en la escritura abraza desde la creacion del mundo hasta la subversion de la monarquía babilónica, es decir unos 3457 años. En esta larga sucesion de siglos se habian inventado muchas instituciones politicas, civiles y religiosas; en algunos paises habia adelantado el entendimiento humano; se habia practicado habilmente la agricultura, y la superficie de la tierra estaba adornada con vastas ciudades y edificios magnificos. En los libros sagrados, monumentos venerables de la antigüedad, seguimos á los Israelitas desde los siglos patriarcales, por los siglos turbulentos de la ignorancia y de la barbarie, hasta un grado considerable de civilizacion. Sabemos por menor sus instituciones civiles y religiosas, pero no sus progresos en las artes y ciencias. Parece que los Judíos en ningun periodo fueron un pueblo científico ni filósofo; que eran bastante hábiles en las artes necesarias y útiles, pero no en las de lujo y ornato. Ya hemos hablado del mérito literario de sus libros, en particular de los proféticos, que desplagan ideas sublimes en una dición enérgica, engalanada con toda la pompa de las imágenes orientales.

12. En los siglos patriarcales habia progresado tanto el comercio, que el oro y la plata se usaban ya como signos universa-

les de valor y medios de cambio. En los tiempos tumultuosos que siguieron á los patriarcas, muy poco hallamos que nos dé luz sobre el estado del comercio; pero es de creer que nunca floreció mucho entre los Judíos. En tiempos de una antigüedad remota las artes mecánicas habian hecho considerables progresos en algunos paises, como lo acreditan los ricos y curiosos materiales del tabernáculo, y de las vestiduras del sumo sacerdote. Sin duda los Israelitas sacaron de Egipto mucha parte de sus conocimientos en las artes, ciencias y literatura, porque los Egipcios, desde tiempo inmemorial, habian ido avanzando gradualmente en saber y civilizacion, y durante la mayor parte del periodo que nos ocupa, fueron famosos por la excelencia de su administracion civil, la estension y poblacion de sus ciudades, la magnificencia de sus edificios públicos, y el estado floreciente de su agricultura. En todo esto se distinguian de todas las naciones contemporáneas de la antigüedad.

HISTORIA MODERNA.

LECCION I.

DE LA ARABIA Y DEL IMPERIO DE LOS SARRACENOS.

1. La ruina del imperio romano de occidente y la subyugacion final de Italia por los Lombardos, forman la era desde la cual empezamos la historia moderna.

El imperio romano de oriente continuó existiendo muchos siglos despues de este periodo, pero en un estado comparativo de degeneracion y debilidad, á pesar de su magnificencia. A fines del siglo VI se alzó en oriente una nueva potencia, que estaba destinada á producir asombrosas mudanzas en una gran parte del globo.

Los Arabes en aquel tiempo eran una nacion bárbara, que vivia por lo comun en tribus independientes, se preciaba de descender del patriarca Abraham, y profesaba una religion, en que se mezclaban el judaismo y la idolatría. Meca, su ciudad santa, progresó con los regalos que hacian los peregrinos á su templo, en que estaba depositada una piedra negra, objeto de la veneracion mas profunda. Mahoma nació



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

en la Meca en 571. Este hombre de bajo nacimiento y sin educacion, pero dotado de grandes talentos naturales, trató de alzarse á la celebridad, fingiendo una mision divina, á fin de propagar una religion nueva, para la salvacion del género humano. Retiróse al desierto, y allí pretendia que comunicaba con el ángel Gabriel, y de cuando en cuando recibía de este fragmentos de un libro sagrado, ó *Coran*, que contenia revelaciones de la voluntad del Ser Supremo, y de la doctrina que mandaba comunicar al mundo por el órgano de su profeta.

2. Al paso que esta religion adoptaba en parte la moral del cristianismo, retenia muchos ritos judáicos y algunas de las supersticiones arábigas, como la peregrinacion á la Meca; debió su principal recomendacion á cierto espíritu de voluptuosidad asiática. El Coran enseña la creencia de un solo Dios, cuya voluntad y poder se ejercitan constantemente en la felicidad de sus criaturas; que los deberes del hombre son amar á sus allegados, socorrer á los pobres, proteger á los injuriados, ser humano con los animales inferiores y orar siete veces al dia. Se permite al musulman piadoso tener cuatro mugeres y cuantas concubinas guste, y se le prometen los

goces amorosos como los supremos bienes del paraíso. Dios habia grabado originalmente estas leyes en los corazones de los hombres, y para renovar su impresion ha enviado sus profetas á la tierra de cuando en cuando: tales fueron Abraham, Moisés, Jesucristo y Mahoma: este último se anunciaba como el mayor de todos, á quien el mundo deberia su conversion á la religion verdadera. Mahoma fué dando el Coran á pedazos, y de este modo podia responder con nuevas revelaciones á todas las objeciones que se le hiciesen.

3. Las disensiones y tumultos populares entre los creyentes y los infieles, causaron el destierro de Mahoma de la Meca. Su fuga, llamada la *hegira*, en el año 622, es la era de su gloria. Retiróse á Medina, y allí se le juntó el valiente Omar. Propagó su doctrina con un éxito asombroso, y seguido de sus partidarios armados, marchó á Meca y la tomó. En pocos años subyugó toda la Arabia, atacó la Siria, y tomó varias ciudades romanas de ella. Murió en medio de sus victorias, de edad de sesenta y un años. (632.) Nombró sucesor á su yerno Alí; pero su suegro Abubeker se ganó el ejército, y se apoderó de la autoridad.

4. Abubeker unió y publicó los libros de

Coran, y continuó las conquistas de Mahoma. Derrotó el ejército de Heraclio, tomó á Jerusalem, y subyugó todo el país que hay entre el monte Libano y el Mediterraneo. Muerto él, eligieron á Omar al califado, y en una campaña privó al imperio griego de Siria, Fenicia, Mesopotamia y Caldea. En la campaña siguiente sujetó el imperio entero de Persia á la dominacion y religion musulmana. Al mismo tiempo sus generales conquistaban el Egipto, la Libia y la Numidia.

5. Otman, sucesor de Omar, agregó al dominio de los califas la Bactriana, y parte de la Tartaria, y asoló á Rodas y las islas griegas. Sucedióle Ali, yerno de Mahoma, cuyo nombre aun reverencian los Mahometanos. Transfirió el califado de la Meca á Couffa, de donde luego se pasó á Bagdad. Su reinado fué glorioso, aunque solo duró cinco años. En el espacio de medio siglo, que empezó en las primeras conquistas de Mahoma, levantaron los Sarracenos un imperio mas estenso que lo que restaba del romano. Reinaron en sucesion diez y nueve califas de la raza de Omar, [*Ommiadas*] y despues de estos empezó la dinastia de los *Abasidas*, descendientes de Mahoma por línea masculina. Almanzor, segundo califa de esta raza, pasó la capi-

tal del imperio á Bagdad, é introdujo el saber y el cultivo de las ciencias, que los sucesores suyos continuaron promoviendo con igual celo y liberalidad. Haroun Alraschid, que floreció á principios del siglo IX, fué un segundo Augusto. Las principales ciencias que cultivaban los Arabes eran la medicina, la geometría y la astronomía. Mejoraron la poesía oriental, regularizando su lujo de imágenes.

LECCION 2.

MONARQUIA DE LOS FRANCO.

1. Los Francos eran originariamente las tribus de Germanos que habitaban los distritos del bajo Rin y el Weser, y se distinguan en tiempo de Tácito por los nombres de Chauci, Cherusci, Catti, Sicambri &c. Tomaron ó recibieron el nombre de *Francos*, ú hombres libres, por su union temporal para resistir á la dominacion romana. Algunas crónicas fabulosas hablan de Faramundo y de un Meroveo, fundador de la raza primera de los reyes de Francia, llamada *Merovingia*; pero la historia auténtica de los Francos no empieza hasta Clovis, nieto suyo, que comenzó á rei-

nar en 481. A los veinte años de edad acabó Clovis la conquista de la Galia, derrotando al gobernador romano Siagrio, y casándose con Clotilde, hija de Chilperico, rey de Borgoña, agregó muy luego aquella provincia á sus dominios, destronando á su suegro. Convirtióle Clotilde, y los Francos, que hasta entonces habian sido idólatras, se hicieron cristianos á su ejemplo. Los Visigodos, que profesaban el arrianismo, eran dueños de Aquitania, pais situado entre el Ródano y el Loire. El celo imprudente de Clovis le dictó la estirpacion de aquellos hereges, que se retiraron á España, y las provincias de Aquitania se agregaron al reino de los Francos, mas no por mucho tiempo, pues Teodorico el Grande venció á Clovis en la batalla de Arles, y unió la Aquitania á sus dominios. Clovis murió el año 511.

2. Sus cuatro hijos dividieron la monarquía, y perpetuamente estuvieron en guerra unos con otros. Siguióse una serie de monarcas débiles y perversos, y una barbarie mayor que la antigua caracterizó á la Galia bajo el dominio de sus soberanos francos. A la muerte de Dagoberto II, que dejó dos hijos infantes, (638) cayó el gobierno en manos de los funcionarios llamados *Mayores del palacio*, y estos hombres am-

biciosos fundaron una autoridad nueva, que por espacio de algunas generaciones tuvo en sujecion absoluta á los soberanos francos, y les dejó poco mas que el título de reyes. Thieny gobernaba en el nombre la Austrasia y la Neustria, que eran las dos grandes divisiones de la monarquía franca, pero el que reinaba realmente en ellas era Pepino Haristél, mayor del palacio, que restringiendo á su soberano á una pequeña posesion, gobernó á Francia por espacio de treinta años con gran prudencia y política. Sucedióle en autoridad su hijo Carlos Martel, y gobernó treinta y seis años con el mismo título, y con igual habilidad y fortuna. Venció á todos sus enemigos interiores. Sus armas tuvieron contenidas á todas las naciones circunvecinas, y libertó á la Francia de las incursiones de los Sarracenos, á quienes derrotó completamente entre Tours y Poitiers. (732)

3. Carlos Martel dejó el gobierno de Francia como herencia indisputable á sus hijos Pepino y Carloman, que con el mismo título de mayores gobernaron el uno la Austrasia, y el otro la Neustria y la Borgoña. Carloman dejó el poder; y Pepino se encargó de toda la administracion. Ambicioso de añadir el título de rey á su autoridad que ya disfrutaba, preguntó al

papa Zacarias ¡si el era mas digno del trono que su soberano Childerico! Zacarias, teniendo presente su interes propio, decidió que Pepino tenia derecho para reunir el nombre de rey á la autoridad de tal, y Childerico fué á terminar su vida encerrado en un monasterio. Con él acabó la dinastia de los reyes de Francia, llamada *Merovingia*. (751.)

4. Pepino convirtió sus armas contra los Lombardos: en recompensa del servicio que debía al papa, les quitó el exarcado de Ravena, é hizo á la Santa Sede una donacion de éste y otros territorios considerables: estas fueron sus primeras posesiones temporales. Como Pepino conocia muy bien los defectos de su elevacion al trono, puso su principal cuidado en conciliarse el afecto del pueblo á quien gobernaba. El poder legislativo de los Francos residia en el pueblo reunido en sus *Champs de Mars*. En tiempo de la dinastia Merovingia, la autoridad real se habia reducido á nada, y aumentádose á proporcion el poder de los nobles. Pepino reconoció y confirmó estas usurpaciones, que no podia reparar sin peligro, y así bajo el carácter de protector de los derechos de todas las clases del Estado, exáltó la autoridad real á su elevacion correspondiente.

y la fundó en la base mas sólida. En su última enfermedad reunió un consejo de grandes, y obtuvo su consentimiento para dividir el reino entre sus dos hijos Carlos y Carloman. Murió el año 768, de cincuenta y tres años de edad, á los diez y siete de la muerte de Childerico III, y á los veinte y siete de su administracion, despues de la muerte de Carlos Martel.

LECCION 3.

REFLEXIONES SOBRE EL ESTADO DE FRANCIA BAJO LA DINASTIA MEROVINGIA. ORIGEN DEL SISTEMA FEUDAL.

1. Las costumbres de los Francos eran semejantes á las de las otras naciones germánicas descritas por Tácito. Aunque obedecian á un gefe ó rey, su gobierno era muy democrático, y no reconocian mas subordinacion que la militar. La autoridad legislativa residia en la asamblea general ó *Champs de Mars*, que anualmente se celebraba el dia primero de Marzo; asamblea en que el rey solo tenia un voto, como el último soldado. Mas cuando se tomaban las armas contra algun enemigo,

sostenia con poder absoluto la disciplina militar.

2. Despues que los Francos se establecieron en la Galia, su nueva situacion los obligó á hacer algunas variaciones. Redujeron los Galos á una sumision absoluta; y con todo dejaron á algunos en posesion de sus tierras, porque el nuevo pais sobra-
ba para sus conquistadores. Tambien les dejaron el uso de las leyes existentes, que eran las del código romano, y ellos se gobernaban por las leyes *sálica* y *ripuaría*, instituciones antiguas observadas por los Francos antes de que saliesen de Germania. De aqui provino la diversidad de leyes locales y usos que se veia en Francia, casi hasta nuestros tiempos, y causaba mil inconvenientes y dificultades.

3. Los Germanos antiguos miraban con la veneracion mas profunda á los sacerdotes ó druidas. Era natural que los Francos, despues de convertidos al cristianismo, tuviesen igual reverencia á los obispos, á quienes por lo mismo dieron el primer lugar en sus asambleas nacionales. Elegíanse generalmente estos obispos entre los Galos nativos; porque era natural que escogiesen sus sacerdotes de la misma nacion que les habia comunicado su culto. La influencia del clero contribuyó mucho

á mejorar la condicion de los Galos vencidos, y á humanizar á sus conquistadores, y en poco tiempo se incorporaron completamente las dos naciones.

4. En este periodo se hace visible en este pueblo unido un nuevo sistema político, que por grados se estendió á todas las naciones de Europa; hablamos del *sistema feudal*. Por esta voz se entiende la condicion con que los amos de las tierras las poseian, que era una obligacion de hacer servicio militar; siempre que lo requiriese el señor de quien dependian. Muchos autores modernos atribuyen el origen de esta institucion á los reyes de los Francos, que, despues de la conquista de la Galia, se supone que dividieron las tierras entre sus soldados, imponiéndoles esta condicion del servicio militar. Pero esta opinion tiene contra sí dificultades insuperables. En primer lugar, se asienta en el supuesto falso de que las tierras conquistadas pertenecian en propiedad al rey, y que este tenia derecho á distribuir las en dones á sus soldados, cuando es un hecho averiguado que entre los Francos la particion de las tierras conquistadas se hacia por suerte, como la del botin ó despojos tomados en el campo de batalla; y que la parte del rey, aunque sin duda era mayor que la de sus

capitanes, tambien se le señalaba por suerte. Además, si suponemos que el rey hizo estos regalos á sus capitanes de lo que le tocaba, es evidente que la creación de riquísimos feudos le habria hecho mas pobre que sus vasallos. Debemos, pues, recurrir á otra suposición para explicar el origen de los feudos, y veremos que su principio es muy anterior á la conquista de la Galia por los Francos.

5. Entre todas las naciones bárbaras, cuya principal ocupacion es la guerra, observamos en los miembros de las tribus una subordinacion estricta á su gefe ó caudillo. Observóla César fuertísima entre las naciones de la Galia, y no solo entre los soldados y su gefe, sino entre las ciudades inferiores ó aldeas respecto del canton ó provincia á que pertenecian. En tiempo de paz, cada uno cultivaba su terreno libre de todo impuesto, sin estar sujeto á otra carga que al servicio militar, cuando lo requiriese su gefe. Cuando estaba en guerra una provincia, cada pueblo, aunque solo debia dar cierto número de soldados, estaba obligado á enviar el dia señalado para la revista general todos sus hombres capaces de tomar las armas, y el gefe de la provincia escogia entre ellos el número debido. Esta *clientela* ó vasallage subsistió tan-

to entre los Francos como entre los Galos. Subsistió entre los Romanos, que para contener las incursiones de los bárbaros y asegurar sus conquistas lejanas, tenian que mantener guarniciones fijas en sus fronteras. Acostumbrábase dar una porcion de tierra á cada oficial de aquellas guarniciones, para recompensar sus servicios, y asegurar su continuacion. Estos dones se llamaban *beneficia*, y sus amos *beneficiarii*. *PLIN. Ep. lib. 10. ep. 32.* Al principio solo se concedian por vida. Alejandro Severo permitió que pasasen á los herederos, con la misma condicion del servicio militar.

6. Cuando los Francos invadieron las Galias, hallaron á los soldados romanos poseyendo de este modo mucha parte de las tierras, y á los Galos nativos cultivando las demas con las propias condiciones. Los conquistadores, acostumbrados á esta institucion, la adoptarían naturalmente al repartir sus nuevas conquistas, y cada hombre, al recibir su parte, quedaria obligado al servicio militar, como condicion necesariamente aneja á la propiedad territorial. Con respecto á los Galos que conservaron sus posesiones, no se necesitó mas mudanza que exigirles la misma obligacion del servicio militar que prestaban á los emperadores, sus señores antiguos, y á sus gefes

nativos, ántes de la conquista por los Romanos. Asi no hubo mas variacion que la de los señores, y el sistema continuó como habia existido por siglos.

7. Pero estos beneficios ó feudos eran concesiones personales, revocables por la voluntad del soberano ó señor, y reversibles á él, á la muerte del vasallo. La debilidad de los reyes Francos de la raza Merovingia animó á los poseedores de feudos á aspirar á la independenciam y seguridad de sus propiedades. En una convencion celebrada en Andelys, en 587, para tratar de la paz entre Gontran y Childeberto II, los nobles obligaron á estos principes á renunciar el derecho de revocar sus *beneficios*, los que en consecuencia pasaron de allí adelante por herencia á los hijos primogénitos de los poseedores.

8. Una vez que los feudos se hicieron perpetuos y hereditarios, era consiguiente que fuesen capaces de subinfeudacion, y que el vasallo que tenia sus tierras del soberano bajo la condicion del servicio militar, pudiese crear otros vasallos inferiores, dándoles partes de sus terrenos, con la misma obligacion de seguir su bandera á la guerra, reconocerle por señor, y pagarle en señal de sumision un corto tributo anual, en dinero ó frutos de sus heredades. Asi en

poco tiempo todo el territorio de los reinos feudales estuvo distribuido entre vasallos, que dependian inmediatamente ó *in capite* del soberano, ó mediatamente, por haber obtenido su posesion de los primeros.

9. En aquellos tiempos desordenados, en que la autoridad del soberano y la obligacion de las leyes generales eran muy languidas, era natural que el señor adquiriese jurisdiccion civil y criminal sobre sus vasallos. Los *cómites*, á quienes pertenecia de derecho la administracion de justicia, atendian muy poco á sus obligaciones, y abusaban escandalosamente de su autoridad. Por eso los inferiores prefirieron naturalmente someter sus disputas al arbitramento de sus señores, y esta jurisdiccion, conferida al principio por el consentimiento mútuo de las partes, vino á considerarse por fin como de estricto derecho. De aqui se originó una competencia perpetua de jurisdiccion entre los barones mas poderosos y los jueces ordinarios; causa natural de la estrema anarquía y desorden que reinó en Francia durante la dinastia Merovingia, y abatió la dignidad real hasta el último grado. No era extraño que en un gobierno compuesto de partes tan heterogéneas, se alzase una nueva autoridad, que, puesta en manos hábiles, subyugase todo lo demas.

10. El mayor del palacio, ó primer jefe de la casa real, usurpó gradualmente la autoridad soberana bajo una serie de príncipes débiles. Esta dignidad personal se hizo hereditaria en la familia de Pepino Heristel. Su nieto Pepino *el breve* alejó del trono á los fantasmas de la raza Merovingia, tomó el título de rey, en virtud de un decreto del papa, y reinó con dignidad y ventura diez y siete años. Con él empezó la segunda dinastía de monarcas franceses, conocida por *Carlovingia*.

LECCION 4.

CARLOMAGNO. EL NUEVO IMPERIO DE OCCIDENTE.

1. PEPINO *el breve* al morir dividió el reino, con aprobacion de sus nobles, entre sus dos hijos Carlos y Carloman. (768.) El segundo murió pocos años despues de su padre, y Carlos quedó único soberano. Carlomagno, (porque así le nombraron justamente) en un reinado de cuarenta y cinco años estendió los límites de su imperio hasta mas allá del Danubio; sojuzgó la Dacia, la Dalmacia y la Istria; venció y subyugó todas las tribus bárbaras que vivían hasta en las orillas del Vístula: se apoderó

de gran parte de Italia, y guerreó felizmente con los Sarracenos, los Hunos, los Bulgaros y los Saxones. Esta guerra duró treinta años, y su conquista final costó una efusion inhumana de sangre. Carlomagno desposeyó á Desiderio, rey de los Lombardos, de todos sus dominios, aunque estaba emparentado con él, á fin de satisfacer la obligacion de su padre Pepino á la santa sede. Así acabó la dominacion de los Lombardos en Italia. (774.)

2. Carlomagno entró en Roma en la fiesta de Resurreccion, fué coronado allí rey de Francia y de los Lombardos, y el papa Adriano 1.º le investió con el derecho de ratificar la eleccion de los papas. Irene, emperatriz de Oriente, quiso emparentar con Carlomagno, casando á su hijo Constantino con su hija; pero la conducta inhumana que observó despues con este, á quien quitó la vida, dió motivo á que se dudase la sinceridad con que afectaba desear este enlace.

3. En el último viage que hizo Carlomagno á Italia, le consagró emperador de Occidente el papa Leon III. Es probable que si se hubiera fijado en Roma, y trasmitido sus dominios íntegros á su heredero, se hubiera restituido á su esplendor y dignidad el grande, aunque abatido, imperio de Oc-

cidente. Pero Carlomagno no tubo capital fija, y aun en vida dividió sus dominios entre sus hijos. (806.)

4. La economía del gobierno y la administración doméstica de Carlomagno merecen atención. Pepino habia introducido el sistema de asambleas anuales ó parlamentos, que al principio se celebraban en marzo y despues en mayo, donde los principales de la nobleza y del clero venian á deliberar sobre los negocios públicos y las necesidades del pueblo. Carlomagno dispuso que estas asambleas se tuviesen dos veces al año, en la primavera y en el otoño. En la última asamblea se preparaban los negocios legislativos, y se decidian en la otra: el pueblo tenia parte en esta asamblea por medio de los doce diputados que enviaba á ella cada provincia ó distrito. La asamblea, pues, consistia en tres estamentos, que cada uno formaba una cámara separada, y discutia los negocios de su clase respectiva. Despues se unian para comunicarse sus resoluciones, ó deliberar sobre sus intereses comunes. El soberano jamas estaba presente, á no ser quando le llamaban á ratificar los decretos de la asamblea.

5. Carlomagno dividió el imperio en provincias, y estas en distritos, cada uno de

los cuales comprendia cierto número de condados. Los distritos se gobernaban por enviados reales, escogidos entre el clero y la nobleza, que tenian obligacion de hacer una visita exácta de sus territorios cada tres meses. Estos enviados celebraban convenciones anuales, á que asistian los miembros del alto clero y los barones, para discutir los negocios del distrito, exáminar la conducta de sus magistrados, y reparar las injurias de los particulares. Los enviados reales daban su informe al soberano y á los estamentos en la asamblea general ó *campo de Mayo*, y asi se dirigia constantemente la atención pública á todos los negocios del imperio.

6. El carácter particular de Carlomagno era tan amable como digno de respeto. Su secretario Eginhart ha pintado su vida doméstica con bellos y sencillos colores: la economía de su familia era característica de un siglo de gran sencillez, pues sus hijas se ocupaban asiduamente en hilar y gobernar la casa, y sus hijos aprendieron de él toda clase de ejercicios varoniles. Este hombre ilustre murió en 814, á los 72 años de edad. Contemporáneo suyo fué Haroun Alraschid, califa de los Saracenos, igualmente célebre por sus conquistas, su excelente política, y la humanidad y sabiduría de su gobierno.

7. Luis *el débil* fué el único hijo legítimo de Carlomagno que lo sobrevivió, y por lo mismo heredó pacíficamente todos los dominios imperiales, á excepcion de Italia, dada por el emperador á su nieto Bernardo, hijo de Pepino, su hijo segundo.

LECCION 5.

COSTUMBRES, GOBIERNO Y USOS DEL SIGLO DE CARLOMAGNO.

1. CUANDO Carlomagno estableció las convenciones provinciales y los enviados reales, no abolió enteramente la autoridad de los duques y condes, que continuaron mandando las tropas de las provincias, y haciendo alistamientos en cada distrito. En los ejércitos imperiales habia poca caballeria, pues cada doce haciendas solo tenian obligacion de enviar un soldado de á caballo con sus armas y arreos. La provincia daba víveres á sus soldados por seis meses, y el rey los mantenía durante el resto de la campaña.

2. Las máquinas para el ataque y defensa de las ciudades eran como en tiempos anteriores el ariete, la balista, la catapultá, &c. Carlomagno tenia sus buques de guerra estacionados en las bocas de to-

dos los rios grandes, y atendia mucho al comercio. Los comerciantes de Italia y del sur de Francia traficaban en el oriente, y cambiaban las producciones de Asia y de Europa. Crecia la opulencia comercial de Venecia y Génova, y en muchas ciudades principales del sur de Europa se establecian felizmente fábricas de lana, de vidrio y de hierro.

3. El valor del dinero era casi el mismo que en el imperio romano en tiempo de Constantino el grande. Las *capitularias*, ó estatutos de Carlomagno salieron en 1531 y 1545 del olvido en que yacian, y nos instruyen en las costumbres de aquellos tiempos. No habia posadas sino en las ciudades grandes, y las leyes obligaban á todos á que hospedasen á los viajeros. Las principales ciudades eran de madera. Las artes mecánicas estaban muy atrasadas en Europa. Los Sarracenos habian adelantado mas en ellas. La pintura y la escultura solo se salvaron de una estincion absoluta en los restos que existian de su esplendor antiguo. Parece que Carlomagno se interesaba mucho en los progresos de la música, y que los Italianos enseñaron á tocar el órgano á sus profesores franceses. La arquitectura se estudiaba y cultivaba felizmente en el estilo Gótico, que admite mucha belleza, e-

7. Luis *el débil* fué el único hijo legítimo de Carlomagno que lo sobrevivió, y por lo mismo heredó pacíficamente todos los dominios imperiales, á excepcion de Italia, dada por el emperador á su nieto Bernardo, hijo de Pepino, su hijo segundo.

LECCION 5.

COSTUMBRES, GOBIERNO Y USOS DEL SIGLO DE CARLOMAGNO.

1. CUANDO Carlomagno estableció las convenciones provinciales y los enviados reales, no abolió enteramente la autoridad de los duques y condes, que continuaron mandando las tropas de las provincias, y haciendo alistamientos en cada distrito. En los ejércitos imperiales habia poca caballeria, pues cada doce haciendas solo tenian obligacion de enviar un soldado de á caballo con sus armas y arreos. La provincia daba víveres á sus soldados por seis meses, y el rey los mantenía durante el resto de la campaña.

2. Las máquinas para el ataque y defensa de las ciudades eran como en tiempos anteriores el ariete, la balista, la catapulta, &c. Carlomagno tenia sus buques de guerra estacionados en las bocas de to-

dos los rios grandes, y atendia mucho al comercio. Los comerciantes de Italia y del sur de Francia traficaban en el oriente, y cambiaban las producciones de Asia y de Europa. Crecia la opulencia comercial de Venecia y Génova, y en muchas ciudades principales del sur de Europa se establecian felizmente fábricas de lana, de vidrio y de hierro.

3. El valor del dinero era casi el mismo que en el imperio romano en tiempo de Constantino el grande. Las *capitularias*, ó estatutos de Carlomagno salieron en 1531 y 1545 del olvido en que yacian, y nos instruyen en las costumbres de aquellos tiempos. No habia posadas sino en las ciudades grandes, y las leyes obligaban á todos á que hospedasen á los viajeros. Las principales ciudades eran de madera. Las artes mecánicas estaban muy atrasadas en Europa. Los Sarracenos habian adelantado mas en ellas. La pintura y la escultura solo se salvaron de una estincion absoluta en los restos que existian de su esplendor antiguo. Parece que Carlomagno se interesaba mucho en los progresos de la música, y que los Italianos enseñaron á tocar el órgano á sus profesores franceses. La arquitectura se estudiaba y cultivaba felizmente en el estilo Gótico, que admite mucha belleza, e-

legancia y magnificencia. Parece que la composición del Mosáico fué invención de aquellos tiempos.

4. Las letras estaban muy atrasadas, y su conocimiento reducido á algunos pocos eclesiásticos. Carlomagno fomentó la literatura y las ciencias, llamando á sus dominios de Francia hombres eminentes de Italia y de las islas Británicas, que en aquellos tiempos tenebrosos conservaban mas ilustracion que ninguno de los reinos occidentales. La escasez de libros, y la naturaleza de sus asuntos, que eran historias fabulosas, vidas de santos, &c., prueban la poca difusión de la literatura en aquella época.

5. Las penas pecuniarias del homicidio, el juicio de Dios, y el combate judicial eran peculiaridades notables y características de las leyes y costumbres de las naciones del Norte, y en particular de los Francos. Aquel pueblo bárbaro y guerrero tenia por noble y meritoria la venganza. El campeón orgulloso castigaba ó sostenia por su mano las injurias que habia recibido ú hecho á otros. El magistrado intervenia, no para castigar, sino para reconciliar, y quedaba satisfecho si lograba que el agresor pagase y el ofendido aceptase la corta multa, precio de la sangre ver-

tida; y cuya cantidad se regulaba por el rango, el sexó y el pais del muerto. Mas la civilizacion abolió estas distinciones bárbaras. Hemos observado la misma severidad en las leyes de los Visigodos con los crímenes de asesinato y robo; y aun entre los Francos en el siglo de Carlomagno, el homicidio deliberado se castigaba con el último suplicio.

6. Sus leyes antiguas permitian al acusado de un crimen que presentase *compurgadores*; ó cierto número de testigos, segun el tamaño del delito imputado, y si estos declaraban con juramento que le creían inocente, se le absolvía. Para absolver á un asesino ú incendiario se requerian setenta y dos compurgadores. Los perjuros escandalosos causados por esta práctica absurda, produjeron probablemente *el juicio de Dios*, en que se ordenaba al criminal que probase su inocencia con una de tres pruebas, á eleccion del juez: en la primera le echaban atado de pies y manos en un estanque, para ver si se hundia ó sobrenadaba; en la segunda se le hacia saear un anillo de una vasija de agua hirviendo, y su ilesion habia de acreditar su inocencia. La tercera se reducía á caminar descalzo sobre hierros encendidos; para el mismo efecto.

7. El combate judicial era otra peculiaridad de las leyes y costumbres de las naciones del Norte. Tanto en los pleitos civiles como en las acusaciones criminales, la parte que carecía de pruebas legales, podía desafiar á su antagonista á combate mortal, y su éxito decidía la cuestion. Esta costumbre inicua y sanguinaria, cuyo espíritu subsiste aun en la mania de los duelos, conservó fuerza de ley en Inglaterra y Francia hasta el siglo pasado.

LECCION 6.

OJEADA SOBRE LA IGLESIA ANTES DEL SIGLO DE CARLOMAGNO.

1. Las heregias Arriana y Pelagiana dividieron por mucho tiempo la iglesia cristiana. Arrio, presbítero de Alejandria, mantuvo en el siglo IV la separada é inferior naturaleza de la segunda persona de la Trinidad, mirando á Cristo como la mas noble de las criaturas, por cuyo medio habia formado Dios el universo. Su doctrina fué condenada en el concilio de Nicœa, reunido el año 325 por Constantino, que despues la adoptó. Su influjo duró muchos siglos, y produjo las sectas de los Eunomianos, Semiarianos, Eusebianos, &c.

2. Pelagio, natural de Brestana, y Celestio de Irlanda, negaron la doctrina del pecado original, á principios del siglo V, y sostuvieron que no se necesitaba la gracia divina para ilustrar el entendimiento y purificar el corazon, pues las facultades naturales del hombre bastaban para alcanzar los grados supremos de la piedad y de la virtud. San Agustin combatió con habilidad esta doctrina, y la condenó un concilio, pero siempre ha continuado teniendo muchos partidarios.

3. El motivo de controversias mas obstinadas en aquellos siglos fué el culto de las imágenes. El emperador Leon Isaúrico intentó suprimirlo, destruyendo cuantas estatuas y cuadros habia en las iglesias, y castigando á sus adoradores. Pero su zelo imprudente tuvo un éxito contrario á sus esperanzas, como sucede siempre en las persecuciones por opinion.

4. Despues que Constantino terminó la persecucion de los cristianos, creyeron muchos que debian buscarse padecimientos voluntarios, y se retiraron á cuevas y hermitas, donde practicaban las mortificaciones mas rigorosas, como ayunos, disciplinas, vigilias, &c. Estas ideas comenzaron en Egipto, y se estendieron por todo el oriente, y gran parte de Africa. En tiempo de

Teodosio empezaron estos devotos á formar comunidades ó *cenobia*, cuyos miembros se obligaban con juramento á observar las reglas de su orden. S. Benito introdujo el monaquismo en Italia en tiempo de Totila, y su orden, llamada benedictina, presto se vió numerosa y opulenta. Los devotos y caritativos la hacian muchas donaciones ricas, para obtener las oraciones de los monges. S. Benito envió colonias á Sicilia y Francia, de donde presto se esparcieron por toda Europa.

3. S. Basilio, obispo de Cesarea, fué el primero que en oriente incorporó en *cenobia* los *monachi solitarii*, (monges solitarios) y poco tiempo antes fundó en Egipto la hermana de S. Pacomio los primeros monasterios para mugeres. En el siglo siguiente estas órdenes produjeron otras varias, con diferentes reglas. La vida apostólica sirvió de modelo á la regla de los canónigos regulares. Los mendicantes añadieron la obligación de pedir limosna á las de castidad, pobreza y obediencia. Las órdenes militares religiosas no se conocieron hasta el tiempo de las cruzadas. Las comunidades monásticas debieron principalmente su reputacion al poco saber que poseian esclusivamente en aquellos siglos de ignorancia.

6. Las conquistas de Carlomagno estendieron el cristianismo en el norte de Europa; pero todos los pueblos á quienes no alcanzaron sus armas, eran idólatras. Bretaña é Irlanda habian recibido la luz del cristianismo antes de este periodo, mas se estinguió despues, y revivió en tiempo de la heptarquia saxona.

LECCION 7.

EL IMPERIO DE OCCIDENTE BAJO LOS SUCESORES DE CARLOMAGNO.

1. El imperio de Carlomagno, levantado y sostenido tan solo por sus talentos, se desplomó en manos de su débil posteridad. Luis *el débil*, único hijo suyo legítimo que le sobrevivió, fué consagrado emperador y rey de los Francos en Aix-la-Chapelle, en 816. Uno de los primeros actos de su reinado fué la division de sus dominios entre sus hijos. A Pepino, que era el segundo, dió la Aquitania, tercera parte de la Francia meridional; á Luis, que era el menor, la Baviera, y para el gobierno de lo demas se asoció á su hijo mayor Lotario. Los tres príncipes estuvieron en perpetua discordia, y solo convenian en hostilizar á su padre, á quien hicieron guer-

ra abierta. El motivo fué que el emperador, despues de esta particion, tuvo otro hijo llamado Cárlos, y queria darle tambien su parte, lo que no podia ser sino á espensas de sus hermanos mayores. Luis se vió precisado á entregarse á sus hijos rebeldes. Le encerraron en un monasterio, y alli estuvo un año, hasta que Luis *el jóven* y Pepino tuvieron nueva discordia, y Lotario restituyó el trono á su padre; pero este abatido por las pesadumbres, terminó poco despues su reinado turbulento y sin gloria. (840.)

2. Todavía continuaron las divisiones de los hermanos. Lotario, emperador ya, y Pepino, sobrino suyo, tomaron las armas contra los otros dos hijos de Luis el débil, Luis de Baviera, y Cárlos *el calvo*, y quedaron derrotados en la batalla de Fontenai, donde se dice que perecieron cien mil hombres. La iglesia en aquellos tiempos era el primer órgano de la autoridad civil. Reunióse un concilio de obispos, y depuso solemnemente á Lotario. Al mismo tiempo se arrogaron la propia autoridad sobre sus vencedores, á quienes permitieron que reinasen, bajo la espresa condicion de que habian de obedecer sumisos á la suprema autoridad espiritual. Sin embargo, Lotario, aunque depuesto y escomulgado, halló mo-

do de componerse con sus hermanos, que convinieron en repartir de nuevo el imperio. En el tratado de Verdun, celebrado en 843, se dieron á Cárlos *el calvo* la Neustria y Aquitania; que eran la parte occidental de Francia: Lotario, con el título de emperador, obtuvo la soberania nominal de Italia, y el dominio real de la Lorena, el Franco-condado, la Provenza y el Leones; á Luis tocó el reino de Alemania.

3. Asi se apartó Alemania finalmente del imperio de los Francos. Muerto Lotario, tomó Cárlos *el calvo* el imperio, y murió envenenado, despues de reinar débilmente y sin gloria. (877.) Fué el primer monarca frances que hizo hereditarias las dignidades y títulos. Bajo los reinados turbulentos de los reyes Carlovingianos, los nobles tomaron gran poder, é impusieron un vasallage formidable. Se fortificaban en sus castillos y fortalezas, y despreciaban el brazo del gobierno, mientras sus feudatarios asolaban y devastaban el pais.

4. En tiempo de Carlos *el calvo* se vió Francia saqueada por los Normandos, nueva raza de Godos de Escandinavia, que habian empezado sus depredaciones desde el reinado de Carlomagno, aunque el terror de sus armas los habia contenido. En 843 remontaron el Sena, y saquearon á

Ruan; al mismo tiempo entró otra escuadra en el Loire, y devastó sus orillas, llevándose cautivos sus moradores, y aun sus mugeres é hijos. Al año siguiente atacaron las costas de Inglaterra, Francia y España, pero fueron rechazados por el valor y la prudencia de sus dominadores Mahometanos. En 845 entraron en el Elba, saquearon á Hamburgo, y penetraron al interior de Alemania. Erico, rey de Dinamarca, que los mandaba, envió al Sena otra escuadra, que llegó hasta Paris. Sus habitantes huyeron, y los Normandos la quemaron. Otra escuadra saqueó á Burdeos con poca resistencia. Carlos *el calvo*, deseoso de alejar de sí las armas de aquellos invasores, les regaló dinero, y Carlos *el grueso*, que le sucedió, les cedió parte de sus dominios en Flandes, mas no consiguieron sino incitarlos á nuevas depredaciones. Atacaron segunda vez á Paris, mas la defendieron valerosamente el conde Odon ó Eudes, y el venerable obispo Goslin. Celebróse segunda tregua, pero los bárbaros no hicieron mas que variar el punto de ataque, pues sitiaron á Sens y saquearon la Borgoña. Celebróse en Metz una asamblea de los estamentos, que depuso al indigno Carlos, y confirió la corona á Eudes, que la merecía mejor, y en un reinado de diez años contuvo animo-

samente á los Normandos. Sin embargo, muchos estados de Francia no quisieron reconocerle, y juraron fidelidad á Carlos llamado *el simple*.

5. El Normando Rollo forzó en 912 al rey de Francia á que le cediese gran parte del territorio de la Neustria, y á que le diese su hija por esposa. El nuevo reino se llamó Normandia, y su capital fué Ruan.

LECCION 8.

EL IMPERIO DE ORIENTE EN LOS SIGLOS VIII Y IX.

1. MIENTRAS el nuevo imperio de Occidente caminaba tan rapidamente á su dissolution, el de Constantinopla conservaba todavía vestigios de su grandeza antigua. Habia perdido sus provincias de Africa y Siria, le saqueaban los Sarracenos por la frontera oriental, y le asolaban los Abaros y Bulgatos por el Norte y Occidente. La capital, aunque refinada y espléndida, era un teatro constante de rebeliones y conspiraciones, y la familia imperial presentó en sí misma una serie de los crímenes y atrocidades mas horrendas. Un emperador fué muerto en venganza de un asesinato y de un incesto: otro fué envenenado por su

esposa; un tercero fué asesinado por sus criados en el baño: el cuarto sacó los ojos á su hermano: la emperatriz Irene, respetable por sus talentos, se infamó con el asesinato de su hijo único. Tales fueron los príncipes que gobernaron el oriente por espacio de unos 200 años.

2. En la última parte de este periodo hubo una controversia violentísima sobre el culto de las imágenes, que alternativamente se vieron destruidas y repuestas según el humor del soberano. Las mugeres eran sus partidarias más celosas. No era este el único motivo de división en la iglesia: la secta de los Maniqueos estaba entonces muy estendida, y muchas veces empleaba la espada para sostener y propagar su doctrina.

3. La invasión de los Rusos, salidos del Euxino al mando de Igor, aumentó los infortunios del imperio. Los Turcos, raza nueva de bárbaros de origen Escita ó Tartaro, comenzaron á hacer incursiones en su territorio en el reinado de Leon *el filósofo*. Al mismo tiempo se aumentaron sus calamidades con la separación de las iglesias Griega y Romana, de que trataremos en la lección siguiente.

LECCION 9.

ESTADO DE LA IGLESIA EN LOS SIGLOS VIII Y IX.

1. Los papas habían empezado á adquirir autoridad temporal en tiempo de Pepino *el breve* y Carlomagno, por las donaciones territoriales que les habían hecho estos príncipes, y fueron estendiendo gradualmente su jurisdicción espiritual sobre todo el mundo cristiano. Nicolas I proclamó á toda la cristiandad su derecho de oír apelaciones de todas las sentencias de los jueces eclesiásticos; su facultad de reunir concilios de la iglesia, y de regularla por los cánones de estos concilios: su derecho de ejercer su autoridad por medio de legados en todos los reinos de Europa, y la superioridad del papa sobre todos los príncipes y gefes de los estados. Sostuviéronse estas pretensiones con una impostura literaria. Se escribieron ciertas epístolas espurias en nombre de Isidoro para probar su justicia, y esta falsedad no se descubrió completamente hasta el siglo XVI. Una de las prerogativas de los papas era decidir sobre los matrimonios de todas las testas coronadas, por la demasiada estension

de las prohibiciones de la ley canónica, que ellos solos podian dispensar.

2. Asi estendia la iglesia su influjo, y su gefe se abrogó un dominio singular sobre los soberanos, que por una contraposicion rara parece que en aquellos siglos solo pensaban en negocios eclesiásticos. Los reyes, duques y condes abandonaban sus obligaciones temporales, se encerraban en claustros, y pasaban la vida en oracion y penitencias. Los eclesiásticos ocupaban todos los empleos seculares, y manejaban solos todas las medidas públicas y negociaciones de estado, que por consiguiente dirigian al grande objeto de adelantar los intereses de la iglesia y establecer la autoridad suprema de la Santa Sede.

3. Empero, en este periodo en que el pontificado se hallaba en su mayor elevacion, sufrió un reves en el cisma que separó los patriarcados de Roma y Constantinopla, ó las iglesias Latina y Griega. El pontífice romano habia reclamado hasta entonces el derecho de nombrar el patriarca de Constantinopla. El emperador Miguel III le negó este derecho, depuso al patriarca Ignacio, nombrado por el papa, y puso en lugar suyo al célebre Focio. El papa Nicolas I sintió en extremo esta afrenta, y depuso y escomulgó á Focio: (863).

Este pronunció igual sentencia contra el papa; dividióse la iglesia, y muchos obispos con sus cleros dependientes sostuvieron las pretensiones de cada patriarca. Los obispos griegos y latinos habian diferido ya en varios puntos de práctica y disciplina, como el celibato de los clérigos, sus barbas, &c. pero en realidad, la principal causa de la division fué la ambicion de los pontífices rivales, y la envidia de los emperadores griegos que no querian admitir la autoridad de Roma, y sostenian obstinadamente las prerogativas que reputaban anexas á la capital del imperio romano. Como ninguno queria ceder de sus pretensiones, subsistió desde entonces la division de las iglesias Griega y Latina.

LECCION 10.

*DE LOS SARRACENOS EN LOS SIGLOS
VIII Y IX. CONQUISTA DE ESPAÑA.
IDEA DE SU HISTORIA ANTERIOR.*

1. A principios del siglo VIII arruinaron los Sarracenos la monarquia de los Visigodos en España, y se apoderaron facilmente de la península. Habian fundado últimamente en Africa el imperio de Marrocos, regido por Muza, como virey del

califa. Valid. Almanzor. Muza envió á España á su general Tarif, que en una batalla memorable dada junto á Xerez en 713, privó al rey godo Rodrigo de su corona y de su vida. Los vencedores satisfechos con la soberanía del país, dejaron á los Godos vencidos en posesion de sus propiedades, leyes y religion. El moro Abdalasis, hijo de Muza, se casó con la viuda de Rodrigo, y las dos naciones se unieron en apariencia. Esta revolucion introduce naturalmente una breve ojeada sobre la historia anterior de España.

2. Los Cartagineses se introdujeron en España bajo pretexto de especulaciones comerciales, y Amílcar sojuzgó á los españoles y afirmó la dominacion de Cartago por los años de 230 A. C. Asdrubal, su yerno y sucesor, fundó á Cartagena, y Anibal, que siguió á Asdrubal en el gobierno, sitió y tomó á Sagunto, aliada de los romanos; lo que motivó la segunda guerra Púnica, en que Escipion Africano echó de España á los Cartagineses, y estableció la dominacion romana.

3. Desde entonces gobernaron allí dos pretores anuales: uno tenia la España ulterior, es decir, la Bética y la Lusitania, y el otro la citerior, que comprendia las demas provincias. Viriato, guerrero ilustre, intentó sa-

udir el yugo romano, y logró varios triunfos; mas fué víctima de una traicion. Despues de su muerte acaeció la célebre guerra de Numancia. (134 A. C.)

4. Sertorio, que siguió el bando de Mario en las guerras civiles de Roma, se acogió á España cuando venció Sila, y la sublevó contra él. Ganóse la voluntad de los Españoles, y con sus talentos hubiera hecho tal vez á España rival de Roma, si no le hubiera asesinado un subalterno suyo. Muerto él, redujo Pompeyo las provincias alzadas.

5. Augusto acabó de asegurar el imperio de Roma en España, sujetando á los Astures, Gallegos y Cántabros. Los españoles sometidos enteramente, adoptaron la religion, el idioma, las leyes y las costumbres de los Romanos.

6. Asi permanecieron hasta la invasion de los pueblos del Norte, que mudó la faz de Europa. En el reinado del emperador Honorio (409) se apoderaron los Suevos de Galicia, Leon y Castilla la vieja, los Vándalos y Silingos de la Bética, y los Alanos de la Lusitania y de Cartagena.

7. Entonces se estableció en Cataluña Ataulfo, rey de los Visigodos, que murió asesinado en Barcelona. Igual suerte cupo á Sigerico, sucesor suyo. Walia, que le si-

guió, sujetó á los Suevos, Vándalos y Alanos. Teodoro ó Teodorico venció á Atila en los campos Cataláunicos, mas pagó su victoria con la vida. Sus tres hijos Turismundo, Teodorico y Eurico reinaron sucesivamente: el segundo asesinó al primero, y á él le asesinó Eurico, que apesar de este crimen fué un grande hombre. Concluyó la conquista de España, y fué autor del *Fuero Juzgo*.

8. Sucedióle Atarico, á quien venció y quitó la vida Clovis ó Clodoveo, rey de los Francos. Su hijo Amalarico, que casó con Clotilde, hija de Clovis, murió tambien á manos de su cuñado Childeberto.

9. La historia de los Godos de España apenas ofrece mas que una serie tediosa de crímenes. Ocuparon sucesivamente el trono Teudis, Teudiselo, Agila y Atanagildo. Los tres primeros murieron asesinados, aunque Teudis poseía eminentes virtudes. Siguiéron Liuva y Leovigildo, que mató á su hijo Hermenegildo por cuestiones religiosas. Sucedióle Recaredo, que abjuró el Arrianismo y estableció el Catolicismo en España. Liuva segundo, hijo suyo, fué asesinado por Vitórico, y este usurpador tuvo igual fin á los dos años. Reinaron despues Gundemaro, Sisebuto, Recaredo II y Suintila, á quien destronó Sisenando. Siguié-

ren despues Chintila, Tulga, Chindasvinto y Recesvinto, poco memorables. Wamba se vió forzado á aceptar la corona, y probó que la merecía. Usurpósele Ervigio, á quien sucedió Egica. Witiza, hijo de este, se hizo célebre por sus maldades, alteró la disciplina eclesiástica, holló las leyes, y llegó á tal extremo, que desarmó por temor á sus pueblos, y dismanteló las plazas fuertes para asegurar su obediencia. Asi preparó la ruina de España, sin impedir la suya. Hizo matar á Favila, padre de Pelayo, y sacar los ojos á Teodofredo, cuyo hijo Rodrigo se sublevó, destronó al tirano, y heredó sus vicios con su corona. Reinando él cayó España en poder de los Moros, traídos del Africa por las intrigas del conde D. Julian.

10. Los Moros adelantaron sus conquistas hasta mas allá de los Pirineos; pero sus emires se dividieron, y empezó entre ellos la guerra civil. Luis el débil aprovechó estas turbulencias, y se apoderó de Barcelona. La soberanía de los Moros en el norte de España se hizo independiente de los Califas, y se debilitó de este modo, al paso que Alfonso *el casto*, rey cristiano de Asturias, comenzó á hacer entradas vigorosas en el territorio de los infieles, y los condes de Castilla la defendían contra ellos animosamente.

11. Los cristianos que se acogieron á los montes hácia los Pireneos nombraron caudillos, ya con título de condes, ya de reyes, para que los gobernasen y defendiesen de los Moros. De aquí vino la división de parte de España en los reinos ó señorios de Sobrarbe y Ribagorza, Aragon, Navarra, Barcelona y otros, que tuvieron mas ó menos estension y poder. Los respectivos soberanos de aquellos estados á veces contendían por estender su territorio, y otras se confederaban contra los infieles.

12. Mientras los Moros iban perdiendo terreno en la parte septentrional de España, florecían admirablemente en la meridional. Abdalram, ó Abderrámen, último heredero de la familia de los Omniadas, fué reconocido por los Moros del sur como verdadero y legítimo representante de la antigua dinastía, aunque los Abasidas estaban en posesion del califado. Establecióse en Córdoba, que en los dos siglos siguientes fué capital de una monarquía espléndida. Este periodo, que comprende desde mediados del siglo VIII hasta mediados del X, es la era mas brillante de la magnificencia arábica. En tanto que Haroun Alraschid ilustraba á Bagdad con el esplendor de las artes y de las ciencias, los Moros de Córdoba competían con sus

hermanos de Asia en las mismas ocupaciones nobles, y en aquel periodo eran sin duda el pueblo mas ilustrado de Europa.

13. Los Sarracenos estendían entonces sus conquistas por casi todo el mundo. La religion mahometana se profesaba en una gran parte de la India, y en las costas orientales y mediterráneas de Africa. Los Sarracenos Africanos invadieron á Sicilia, y proyectaron la conquista de Italia. Sitieron á Roma, pero el papa Leon IV la defendió noblemente, los rechazó, una tempestad dispersó sus bajeles, y su ejército fué destruido. (848)

14. Los Sarracenos habrían levantado un imperio inmenso si hubiesen reconocido una sola cabeza; pero siempre estaban desunidos. Egipto, Marruecos, España y la India tenían sus soberanos distintos, que continuaron respetando al Califa de Bagdad como sucesor del profeta, pero no se reconocían sujetos á su gobierno temporal.

LECCION II.

DEL IMPERIO DE OCCIDENTE Y DE ITALIA EN LOS SIGLOS X Y XI.

1. El imperio fundado por Carlomagno tan solo subsistia ya en el nombre. Arnaldo,

11. Los cristianos que se acogieron á los montes hácia los Pireneos nombraron caudillos, ya con título de condes, ya de reyes, para que los gobernasen y defendiesen de los Moros. De aquí vino la división de parte de España en los reinos ó señorios de Sobrarbe y Ribagorza, Aragon, Navarra, Barcelona y otros, que tuvieron mas ó menos estension y poder. Los respectivos soberanos de aquellos estados á veces contendían por estender su territorio, y otras se confederaban contra los infieles.

12. Mientras los Moros iban perdiendo terreno en la parte septentrional de España, florecían admirablemente en la meridional. Abdalram, ó Abderrámen, último heredero de la familia de los Omniadas, fué reconocido por los Moros del sur como verdadero y legítimo representante de la antigua dinastía, aunque los Abasidas estaban en posesion del califado. Establecióse en Córdoba, que en los dos siglos siguientes fué capital de una monarquía espléndida. Este periodo, que comprende desde mediados del siglo VIII hasta mediados del X, es la era mas brillante de la magnificencia arábica. En tanto que Haroun Alraschid ilustraba á Bagdad con el esplendor de las artes y de las ciencias, los Moros de Córdoba competían con sus

hermanos de Asia en las mismas ocupaciones nobles, y en aquel periodo eran sin duda el pueblo mas ilustrado de Europa.

13. Los Sarracenos estendían entonces sus conquistas por casi todo el mundo. La religion mahometana se profesaba en una gran parte de la India, y en las costas orientales y mediterráneas de Africa. Los Sarracenos Africanos invadieron á Sicilia, y proyectaron la conquista de Italia. Sitieron á Roma, pero el papa Leon IV la defendió noblemente, los rechazó, una tempestad dispersó sus bajeles, y su ejército fué destruido. (848)

14. Los Sarracenos habrían levantado un imperio inmenso si hubiesen reconocido una sola cabeza; pero siempre estaban desunidos. Egipto, Marruecos, España y la India tenían sus soberanos distintos, que continuaron respetando al Califa de Bagdad como sucesor del profeta, pero no se reconocían sujetos á su gobierno temporal.

LECCION II.

DEL IMPERIO DE OCCIDENTE Y DE ITALIA EN LOS SIGLOS X Y XI.

1. El imperio fundado por Carlomagno tan solo subsistia ya en el nombre. Arnolfo,

hijo bastardo de Carloman, poseía la Alemania. Italia estaba dividida entre Guy, duque de Spoletto, y Berengario, duque de Priuli, que habían obtenido estos ducados de Carlos *el calvo*. Eudes regia la Francia, apesar de las pretensiones de Arnolfo. Asi el imperio solo consistia realmente en una parte de Alemania, mientras Francia, España, Italia, Borgoña y los países situados entre el Mosa y el Rhin estaban sujetos á otras autoridades. Los obispos y grandes elegian en aquel tiempo á los emperadores. Luis, hijo de Arnolfo, y último resto de la sangre de Carlomagno, fué electo emperador de este modo, á la muerte de su padre. Muerto él, Oton duque de Saxonia, influyó con sus iguales para que diesen el imperio á Conrado, duque de Franconia, despues del cual fué electo emperador Henrique, llamado *el cazador*, hijo del mismo duque Oton. (918.)

2. Henrique I.^o *el cazador*, príncipe de grandes talentos, introdujo en el imperio orden y buen gobierno. Unió á los grandes, reprimió sus usurpaciones, edificó, hermoseó y fortificó las ciudades, y sostuvo con gran rigor la ejecucion de las leyes para contener abusos y enormidades. Consagráronle sus obispos, y no mantuvo correspondencia con la sede romana.

3. Su hijo Oton *el grande* (938) unió otra vez á Italia al imperio, y dominó completamente á la Santa Sede. Hizo á Dinamarca tributaria de la corona imperial, agregó la corona de Bohemia á sus dominios, y pareció aspirar á la supremacía sobre todos los soberanos de Europa.

4. Oton debió su ascendiente en Italia á los desórdenes de Roma. Formoso, escumulgado dos veces por el papa Juan VIII, habia llegado á cañirse la triple corona. Muerto él, su rival Estevan VII hizo desenterrar su cadáver y echarlo en el Tiber. Los amigos de Formoso lograron deponer á Estevan, que murió ahogado en la cárcel, buscaron el cuerpo de su patron, y lo enterraron. El papa Sérgio III, que reinó despues, desenterró nuevamente aquel malhadado esqueleto, y lo echó en el Tiber. Berengario, duque de Priuli, y Hugo de Arles, se disputaban la soberanía de Italia. Los estados italianos y el papa Juan XII, enemigo de Berengario, invitaron á Oton para que terminase aquellos desórdenes. Entró Oton en Italia, derrotó á Berengario, y fué consagrado emperador por el papa, con los títulos de César y Augusto. En recompensa de estos honores confirmó las donaciones hechas á la Santa Sede por sus predecesores Pepino, Carlomagno y Luis el débil. (962.)

5. Pero Juan XII faltó á su nuevo aliado. Se compuso con Berengario, y ambos volvieron sus armas contra el emperador. Oton voló á Roma, y se vengó con juzgar y deponer al papa; mas apenas habia salido de la ciudad, cuando Juan auxiliado por su partido, quitó la tiara á su rival Leon VIII. Oton volvió segunda vez, y tomó venganza ejemplar de sus enemigos, ahorcando á la mitad del senado. Reunió el concilio Lateranense, creó un nuevo papa, y obtuvo de los obispos reunidos un reconocimiento solemne del derecho absoluto del emperador para elegir el papa, dar la investidura de la corona de Italia, y nombrar para todos los obispados vacantes: concesiones que solo se observaron mientras el emperador estaba presente para sostenerlas.

6. Tal era el estado de Roma y de Italia en tiempo de Oton el grande, y continuó siendo casi lo mismo por un siglo despues de él. Los emperadores pretendian la soberania de Italia y del pontificado, aunque tenian que pugnar con una constante resistencia por parte de los Romanos, y una repugnancia general de los papas.

LECCION 12.

HISTORIA DE INGLATERRA DESDE SUS PRIMEROS PERIODOS HASTA SU CONQUISTA POR LOS NORMANDOS.

I. LA historia británica se ha pospuesto hasta ahora para que pueda darse una idea seguida de ella desde sus primeros periodos hasta el fin del gobierno Anglo-Saxon. No trataremos de penetrar la niebla oscura que vela la poblacion original de las islas Británicas, y solo observaremos como muy probable que sus primeros habitantes procedieron de los Celtas de la Galia. Su historia auténtica empieza en la invasion romana, y sabemos por César y Tácito que se hallaba aquel pais en un estado muy remoto de la barbarie. Estaba dividido en porcion de soberanías pequeñas é independientes, y cada uno de sus principes tenia su ejército regular y su renta fija. Las costumbres, idioma y religion del pueblo eran iguales á los de los Celtas Gállicos. La religion era el sistema druídico, cuyo influjo se estendia por todas las clases del estado, y suplía á la imperfeccion de las leyes con su poder sobre el espíritu popular.

2. Julio César despues que conquistó la Galia, dirigió sus armas á Bretaña. Desembarcó en la costa meridional de la isla, (55 A. C.) y halló una resistencia obstinadísima, aunque en general obtuvo algunas ventajas. Despues de una breve campaña, le obligó el invierno á retirarse á la Galia. Volvió al verano siguiente con mucha mas fuerza, con un ejército de veinte mil infantes, un cuerpo correspondiente de caballeria, y una escuadra de ochocientas velas. Los gefes independientes de los Bretones unieron sus fuerzas á las órdenes de Casibelano, rey de los Trinobantes, y resistieron á las legiones con gran resolucion y con la destreza de guerreros experimentados. Mas todo fué inútil: César se internó en el pais, quemó á Verulamia, capital de Casibelano, y despues que forzó á los Bretones á someterse, volvió á la Galia.

3. Los desórdenes interiores de Italia dejaron en paz á los Bretones por cerca de un siglo; pero en el reinado de Claudio se decidió la conquista de la isla. El emperador desembarcó en Bretaña, y obligó á las provincias del Sud-este á que se sometiesen. Ostorio Scapula derrotó á Caráctaco, y lo envió prisionero á Roma. Suetonio Paulino, general de Neron, destruyó á Mona, centro de la supersticion drúidica. (Angle-

sey, o Man.) Los Icenos (que habitaban en Norfolk y Suffolk) al mando de su reina Boadicea, atacaron varios establecimientos romanos. Londres fué reducida á cenizas con su guarnicion. Siguióse una batalla decisiva en que perecieron ochenta mil Bretones. (61.) Julio Agrícola completó la reduccion de la isla treinta años despues en el reinado de Tito, y aseguró la provincia romana con murallas y guarniciones contra las invasiones de los Caledonios: reconcilió á los habitantes del sur con el gobierno de sus vencedores, introduciendo entre ellos las artes romanas. En tiempo de Severo se extendió la provincia romana hasta el norte de Escocia.

4. Cuando declinó el poder romano en occidente, recobraron su libertad los Bretones del sur, mas solo fué para ser objeto de las incesantes escursiones depredatorias de sus hermanos del norte. Los Romanos, despues de reedificar la muralla de Severo, dijeron el adios final á la Bretaña en 448. Los Pictos y Caledonios se precipitaron sobre la parte meridional, asolándola sin objeto de conquista, y á lo que parece, solo para satisfacer sus necesidades temporales. Los Bretones, despues de pedir auxilio repetidamente á los Romanos, rogaron á los Saxones que los socorriesen y protegiesen.

5. Los Saxonos recibieron esta embajada con gran satisfaccion, pues mucho antes habian conocido á la Bretaña, con motivo de sus viages piráticos á sus costas. Desembarcaron en número de 1600 á las órdenes de Hengist y Horsa; (450) y unidos á los Bretones del sur, compelieron muy luego á los Escoceses á retirarse á sus montañas. Despues trataron de reducir completamente á los Bretones, y al efecto recibieron grandes refuerzos de sus paisanos. Despues de una lucha obstinada de unos 150 años, redujeron á toda Inglaterra al gobierno saxon. Siete provincias formaron otros tantos reinos independientes.

6. La historia de la Heptarquía saxona carece de interes por su obscuridad y confusion. Como no habia regla fija de sucesion, los príncipes saxonos daban muerte á todos los rivales del sucesor que se destinaban. Por esta causa y por la pasion que se tenia en general al celibato, se extinguieron casi del todo las familias reales en los reinos de la Heptarquía, y Egberto, príncipe de los Saxonos occidentales, se vió el único descendiente de los conquistadores de la Bretaña. Esta circunstancia, tan favorable á su ambicion, le excitó á intentar la conquista de la Heptarquía, y la consiguió. Sus armas victoriosas y su juiciosa política unie-

ron los estados diversos en un gran reino el año 827, unos 400 años despues de la llegada de los Saxonos á Bretaña.

7. Inglaterra, apesar de esta union, estuvo muy léjos de gozar tranquilidad. Los piratas Normandos ó Dinamarqueses habian assolado sus costas por espacio de cincuenta años, y por algunos siglos continuaron siendo su perpetuo azote. Por ellos se vió el reino reducido al estado mas miserable en tiempo de Alfredo el grande, nieto de Egberto. Este monarca heróico derrotó á los Dinamarqueses en ocho batallas; pero una nueva irrupcion le obligó á pedir la paz, que aquellos piratas violaban constantemente con nuevas hostilidades. Alfredo se vió forzado á ocultarse por muchos meses en un rincon obscuro de las montañas, hasta que los desórdenes del ejército dinamarques presentaron una ocasion favorable para atacarlo, y la aprovechó. Alfredo para derrotar completamente á sus enemigos, pudo haberlos degollado á todos, mas prefirió perdonarlos é incorporarlos con sus vasallos ingleses. Esta clemencia no impidió que los compatriotas de los vencidos intentasen nueva invasion. Fueron derrotados otra vez con inmensa pérdida, y la estrema severidad que fué necesario usar con ellos, produjo el efecto de suspender las depredaciones dinamarquesas.

8. Alfredo merece que se le cuente entre los príncipes mas grandes, ya se considere su carácter público, ya su carácter privado. Unió al espíritu mas heróico y emprendedor una prudencia y moderacion consumadas, á la autoridad mas vigorosa la dulzura de modales mas atractiva, la justicia mas ejemplar con la clemencia mas bella, los talentos de estadista y de literato con la resolucion intrépida y cálculo de un guerrero. Halló el reino en la situacion mas miserable á que pudieron reducirle la anarquía, la barbarie domestica y las hostilidades estrangeras, y lo elevó á un estado de eminencia que en muchos puntos superaba á las naciones contemporáneas.

9. Alfredo dividió á Inglaterra en condados, subdivididos en *centurias* y *decenas* [*hundreds* y *tithings*.] La decena consistia en diez familias presididas por un *borg-holder*, y diez decurias componian la centuria. Cada gefe de familia respondia por ella, y el *borg-holder* ó *tithing-man* por su decuria. Para decidir las diferencias ayudaban al *tithing-man* los demas de su decuria. De la decuria se apelaba al tribunal de la centuria, que se juntaba cada cuatro semanas; y determinaba la causa un jurado de doce propietarios, que juraban administrar justicia imparcialmente. La centuria se reunia una vez

al año para arreglar la policía del distrito. El tribunal del condado, que se componia de todos los propietarios, y era superior al de la centuria, se juntaba dos veces al año para decidir las apelaciones de las centurias y terminar las disputas entre los habitantes. La última apelacion de todos estos tribunales era al rey en consejo, y su frecuencia hizo que Alfredo nombrase sus jueces con la mayor circunspeccion. Para arreglar estos tribunales y el reino en general, compuso un cuerpo de leyes, que formó la base del derecho civil de los Ingleses.

10. Alfredo protegió por todos los medios posibles el cultivo de las leyes, considerándolo como el mejor medio de desarraigar la barbarie. Invitó á los sábios de todos los reinos de Europa á que viniesen á residir en sus dominios, estableció escuelas, y se dice que fundó la universidad de Oxford. Era un literato de primer orden para el siglo en que vivió, como se vé por las obras que compuso, y fueron varios apólogos en verso, las traducciones de las historias de Beda y Orosio, y la obra de Boecio sobre los consuelos que proporciona la filosofía. Bajo cualquier aspecto que se ecsamine el carácter de Alfredo, debe tenérsele por uno de los hombres mejores y mas sábios

que han ocupado el trono. Murió á los cincuenta y tres años de edad (901) despues de haber reinado gloriosamente veinte y nueve y medio.

11. Las instituciones admirables de Alfredo solo se sostuvieron parcial y debilmente por los que le sucedieron; é Inglaterra, que continuaba siendo presa de la rapacidad de los Dinamarqueses y de los desórdenes intestinos, volvió á caer en la confusion y la barbarie. Los reinados de Eduardo el mayor, hijo de Alfredo, y de sus sucesores Athelstane, Edmundo y Edredo, fueron tumultuarios y anárquicos. El clero comenzó á estender su autoridad sobre el trono, y una série de príncipes faeron esclavos obsequiosos de su ambicion y tirania. En el reinado de Eitelredo, (981) proyectaron sériamente los Dinamarqueses la conquista de Inglaterra, y mandados por Sweyn, rey de Dinamarca, y Olao, rey de Noruega, hicieron una irrupcion mas formidable, ganaron varias batallas importantes, y solo una sumision vergonzosa de Londres impidió su destruccion, y una promesa que hizo el débil Eitelredo de que les pagaria un tributo. La nobleza de Inglaterra se avergonzó de su príncipe, y viendo que no habia otro medio de salvacion para el reino, ofrecieron la corona al mo-

narca dinamarques. Muerto Sweyn, intentó Eitelredo cobrarla, pero halló en Canuto, hijo de Sweyn, un príncipe dispuesto á sostener sus pretensiones. Despues que murió Eitelredo, su hijo Edmundo *Ironsíde* (costado de hierro) se opuso valerosa é inútilmente á Canuto. Al fin se repartieron el réyno, mas á los pocos meses anularon los Dinamarqueses el trato, asesinando á Edmundo, y asegurando asi el trono de toda Inglaterra á su rey Canuto. (1017) Edmundo dejó dos hijos, Edgar Atheling y Margarita, que despues se casó con Malcolmo Canmore, rey de Escocia.

12. Canuto, el monarca mas poderoso de su tiempo, pues era soberano de Dinamarca, Noruega é Inglaterra, empuñó el cetro con mano firme y vigorosa por espacio de diez y siete años. Fué severo al principio de su reinado, mientras estuvo vacilante su poder, y suave y benigno despues que le vió consolidado. Dejó (1036) tres hijos, Sweyn, que fué rey de Noruega, Harold, que heredó el trono de Inglaterra, y Hardicanuto que ocupó el de Dinamarca. Harold, tirano feroz, murió á los cuatro años de su reinado, y le sucedió Hardicanuto, que despues de una administracion violenta de dos años, murió en un acceso de crápula. Los Ingleses aprovecharon esta oca-

sion de sacudir el yugo dinamarques, y dieron la corona á Eduardo, hijo menor de Etelredo, desatendiendo el derecho de Edgar Atheling, hijo de Edmundo, que estaba entonces en Hungría. Eduardo, llamado *el confesor*, (1041) reinó débilmente y sin gloria veinte y cinco años. Las tentativas rebeldes de Godwino, conde de Wessex, á nada menos aspiraban que á usurpar la corona: y muerto él, su hijo Harold, que alimentaba secretamente las mismas ideas ambiciosas, tuvo destreza para formarse en el reino un partido muy fuerte. Eduardo, para burlarle, dejó la corona á Guillermo, duque de Normandia, príncipe á quien habian hecho célebre en Europa sus grandes talentos y proezas personales.

13. Muerto Eduardo *el confesor* en 1066, el usurpador Harold tomó posesion del trono, y el intrépido Normando resolvió inmediatamente reclamado como su legítima herencia. Hizo los preparativos mas formidables, ayudado en aquel siglo de empresas novelescas por muchos príncipes soberanos y un vasto cuerpo de nobleza de varios reinos continentales. Una escuadra noruega de trescientas velas entró en el Humber, (rio de la costa occidental de Inglaterra.) Desembarcaron tropas, y despues de una batalla feliz, fueron derrotados por el

ejército ingles al servicio de Harold. Guillermo desembarcó su ejército en Sussex, en número de sesenta mil hombres; y el ingles, mandado por Harold, inflamado por su victoria reciente, salió apresuradamente en busca suya, resolviendo con imprudencia aventurarlo todo en una batalla decisiva. La total derrota del ejército inglés en el campo de Hastings, el 14 de octubre de 1066, y la muerte de Harold, despues de algunas tentativas mas de resistencia, pusieron en posesion del trono de Inglaterra á Guillermo, duque de Normandia.

LECCION 13.

GOBIERNO, LEYES Y COSTUMBRES DE LOS ANGLO-SAXONES.

1. El gobierno de los Saxones era el mismo que el de todas las naciones Germánicas antiguas, y naturalmente conservaron en su nuevo establecimiento en Bretaña una política semejante. Su subordinacion era principalmente militar, y el rey no tenia mas autoridad que la que correspondia á un caudillo guerrero. No habia regla estricta de sucesion al trono, porque aunque el rey se elegia generalmente en la familia del último príncipe, la eleccion recaia

en la persona mas capaz de gobernar. En algunos casos decidia la voluntad del último soberano. Sabemos muy poco de la naturaleza del gobierno Anglo-Saxon, ó de los derechos distintos del soberano y del pueblo.

2. Una institucion común á todos los reinos de la Heptarquía saxona era el *Witenagemot*, ó asamblea de hombres sábios, cuyo consentimiento se requería para dar las leyes, y ratificar los primeros actos de la administracion pública. Los obispos y abades formaban una parte de esta asamblea, y tambien los condes ó aldermanes y los gobernadores de los condados. Los *Wites* ó hombres sábios, se diferenciaban de los prelados y la nobleza, y algunos han supuesto que eran representantes del pueblo. Pero en aquellos periodos nada hallamos de eleccion ó representacion, y por lo mismo debemos presumir que eran meros dueños de tierras, ó hombres de considerables bienes, que por su peso y consecuencia en el país, se creían autorizados, sin eleccion alguna, á tomar parte en las deliberaciones públicas.

3. El gobierno Anglo-Saxon era estrechamente aristocrático; la autoridad real estaba muy limitada, los derechos del pueblo poco conocidos ó atendidos, y la nobleza poseía mucho dominio injusto y ab-

soluto sobre sus dependientes. Los empleos del gobierno eran hereditarios en sus familias, y los nobles mandaban toda la fuerza militar de sus respectivas provincias. Tan estricta era la clientela entre ellos y sus vasallos, que la muerte de uno de estos se compensaba con pagar una multa á su señor.

4. Había tres clases, los nobles, los libres y los esclavos. Los nobles eran ó los *thanes* del rey, que obtenían sus tierras directamente del Soberano, ó *thanes* inferiores, que obtenían tierras de estos. Una ley de Athelstane declaró que el comerciante que hubiese hecho tres viages de su cuenta, merecía la dignidad de *thane*; otra decretó el mismo rango á un *ceorle* ó labrador, que pudiese comprar cinco cueros de tierra, y tuviese una capilla, una cocina, una sala y una campana. Los *ceorles*, ó libres de inferior rango, ocupaban las haciendas de los *thanes*, pagándoles renta, y podían ser removidos de ellas á voluntad del señor. Los esclavos ó villanos estaban ocupados en servicios domésticos ó en cultivar las tierras. Se multaba á un amo por la muerte de su esclavo, y si lo mutilaba, se le declaraba libre.

5. Bajo este gobierno aristocrático había algunas huellas de la antigua democracia

germánica. Los tribunales de los decenarios, los cientos y el condado restringían considerablemente el poder de los nobles. En los tribunales de condado se juntaban dos veces al año los propietarios libres á decidir apelaciones á mayoría de votos. El *alderman* presidía estos tribunales, pero sin voto: recibía una tercera parte de las multas, y las otras dos tocaban al rey, y formaban parte considerable de su renta. Las multas pecuniarias eran la pena ordinaria de toda especie de crimen, y las pruebas eran de fuego, agua, ó compurgadores. (Véase la Lección V. § 7.)

6. El costo de la defensa del estado pesaba igualmente sobre todos, pues cada cinco *cueros* de tierra debían dar un soldado. Había en Inglaterra doscientos cuarenta y tres mil seiscientos cueros, y por consecuencia la fuerza militar ordinaria eran cuarenta y ocho mil setecientos veinte hombres.

7. La renta del rey, además de las multas impuestas por los tribunales, consistía en sus tierras propias, que eran muchas, y en los impuestos á los pueblos y puertos de mar. El *danegelt* era un derecho establecido por los estados, ya para pagar el tributo á los Dinamarqueses, ya para defender el reino contra ellos. Por la costumbre de *gavelkind* se dividía igualmente la herencia entre to-

dos los hijos varones del propietario difunto. Las tierras que se obtenían por el derecho que se llamaba de *Borough-English*, muerto el poseedor, pasaban al hijo menor en vez del mayor. *Book-land* (tierra) se llamaba la que se tenía por carta ó concesión, y *folk-land* aquella cuyos poseedores eran amovibles libremente.

8. Los Anglo-Saxones eran inferiores á los Normandos en todos los ramos de la civilización, y por eso la conquista les fué realmente ventajosa, pues les hizo adelantar en artes, ciencias, gobierno y leyes.

LECCION 14.

ESTADO DE EUROPA EN LOS SIGLOS X, XI Y XII.

I. FRANCIA, que había subido á tal esplendor bajo Carlomagno, apenas conservaba una sombra de él en manos de su débil posteridad. Al fin del periodo carolingiano, la Francia no comprendía ni el Delfinado, ni la Normandía, ni la Provenza. Cuando murió Luis V (*el holgazán*) debió haberle sucedido su tío Carlos de Brabante, último descendiente masculino de Carlomagno; pero Hugo Capeto, nieto de Eudes, y señor de Picardía y Champana,

germánica. Los tribunales de los decenarios, los cientos y el condado restringían considerablemente el poder de los nobles. En los tribunales de condado se juntaban dos veces al año los propietarios libres á decidir apelaciones á mayoría de votos. El *alderman* presidía estos tribunales, pero sin voto: recibía una tercera parte de las multas, y las otras dos tocaban al rey, y formaban parte considerable de su renta. Las multas pecuniarias eran la pena ordinaria de toda especie de crimen, y las pruebas eran de fuego, agua, ó compurgadores. (Véase la Lección V. § 7.)

6. El costo de la defensa del estado pesaba igualmente sobre todos, pues cada cinco *cueros* de tierra debían dar un soldado. Había en Inglaterra doscientos cuarenta y tres mil seiscientos cueros, y por consecuencia la fuerza militar ordinaria eran cuarenta y ocho mil setecientos veinte hombres.

7. La renta del rey, además de las multas impuestas por los tribunales, consistía en sus tierras propias, que eran muchas, y en los impuestos á los pueblos y puertos de mar. El *danegelt* era un derecho establecido por los estados, ya para pagar el tributo á los Dinamarqueses, ya para defender el reino contra ellos. Por la costumbre de *gavellkind* se dividía igualmente la herencia entre to-

dos los hijos varones del propietario difunto. Las tierras que se obtenían por el derecho que se llamaba de *Borough-English*, muerto el poseedor, pasaban al hijo menor en vez del mayor. *Book-land* (tierra) se llamaba la que se tenía por carta ó concesion, y *folk-land* aquella cuyos poseedores eran amovibles libremente.

8. Los Anglo-Saxones eran inferiores á los Normandos en todos los ramos de la civilización, y por eso la conquista les fué realmente ventajosa, pues les hizo adelantar en artes, ciencias, gobierno y leyes.

LECCION 14.

ESTADO DE EUROPA EN LOS SIGLOS X, XI Y XII.

I. FRANCIA, que había subido á tal esplendor bajo Carlomagno, apenas conservaba una sombra de él en manos de su débil posteridad. Al fin del periodo carlovingiano, la Francia no comprendía ni el Delfinado, ni la Normandía, ni la Provenza. Cuando murió Luis V (*el holgazán*) debió haberle sucedido su tío Carlos de Brabante, último descendiente masculino de Carlomagno; pero Hugo Capeto, nieto de Eudes, y señor de Picardía y Champana,

el mas poderoso de los nobles franceses, fué electo rey por sus Pares (987). El reino destrozado por partidarios, sufrió mucha miseria doméstica en los reinados sucesivos de Hugo y Roberto, que fué objeto de la persecucion eclesiástica por haberse casado con una prima suya.

2. La pasion que predominaba en aquellos tiempos, era la de peregrinaciones y empresas caballerescas. Los Normandos se distinguieron en esta carrera de aventuras. En 983 socorrieron al príncipe de Salerno, y espelieron á los Sarracenos de su territorio. Igual servicio hicieron al papa Benedicto VIII, al paso que otra division de ellos peleó primero contra los Griegos, y despues contra los papas, vendiendo siempre sus servicios á los que mejor los pagaban. Guillermo Fierabras y sus hermanos Humphrey, Roberto y Ricardo tuvieron preso al papa en Benevento por espacio de un año, y obligaron á la corte de Roma á que cediera á Capua á Ricardo, y la Apulia y Calabria á Roberto, con la investidura de Sicilia, si echaba de ella á los Sarracenos. En 1101 Rogero el Normando completó la conquista de Sicilia; cuya soberania continuaron arrogándose los papas.

3. El norte de Europa era todavia bár-

baro en extremo. Rusia recibió la luz del cristianismo en los siglos IX y X, y en los mismos y el XI se extendió en Suecia, Dinamarca, Noruega, Hungria, Bohemia y Polonia. El imperio griego defendia con dificultad sus fronteras contra los Bulgaros por el oeste y los Arabes y Turcos por el este y norte.

4. Casi toda Italia estaba en poder de los Normandos, á excepcion de los principados de los nobles independientes, el territorio del papa, y los estados de Venecia y Génova. Estas dos repúblicas se iban alzando gradualmente á una gran opulencia con el comercio. Venecia por algunos siglos fué tributaria de los emperadores de Alemania. En el siglo X su dux tomó el título de duque de Dalmacia, cuya propiedad habia adquirido la república por conquista; como la de Istria, Spalatro, Ragusa y Narenza.

5. Casi toda España estaba en poder de los Moros. Los cristianos solo poseian como una cuarta parte de la península, es decir, Asturias, Leon, Castilla, Navarra y Aragon. Portugal estaba aun en poder de los Moros. La capital de estos era Córdoba, centro de luces, de lujo y magnificencia. En el siglo X se dividieron los dominios mahometanos en una infinidad de

soberanías pequeñas, que constantemente luchaban unas con otras. La parte cristiana estaba en el mismo estado, y aun sucedía que los príncipes cristianos formaban alianzas con los Moros para hacerse la guerra. Además, abundaba el país en señores independientes que hacían su profesión de la guerra. El más distinguido de ellos fué Rodrigo de Vivar, conocido por *el Cid*, cuyo nombre ha bajado á nosotros cercado con el resplandor sobrenatural de las ficciones poéticas.

6. Las contiendas entre los papas y emperadores hacen gran papel en la historia de estos tiempos. Henrique III reclamó el derecho de dispensar la tiara, y nombró tres papas sucesivos. Pero en la menor edad de su hijo Henrique IV se sostuvo en el pontificado Alejandro II, aunque el emperador nombró otro en su lugar. Este Henrique tuvo que sufrir todo el peso de la tiranía eclesiástica. Después de una larga contienda con el papa Gregorio VII, en que lo tuvo preso dos veces, y él se vió depuesto y excomulgado otras tantas, sucumbió por fin, (1106.) después de haber visto á sus hijos rebelados por las instigaciones de los papas Urbano II y Pascual. Las mismas contiendas se prolongaron bajo una serie de papas y empera-

dores, pero en general terminaban á favor de los primeros. Federico I, [*Barbaroja*] príncipe de grande espíritu, después de haber negado con indignación la supremacía de Alejandro III, y el homenaje acostumbrado, se vió por fin precisado á besarle el pie, y satisfacerle con una gran cesion de territorio. El papa Celestino trató con altivez á Henrique VI, pero le donó á Nápoles y Sicilia, de donde Henrique había espelido á los Normandos. Estos territorios quedaron unidos al imperio. (1194) Los papas siguientes renovaron las pretensiones de sus antecesores, hasta que Inocencio III á principios del siglo XIII estableció su poder en una base firme, y obtuvo un reconocimiento positivo de la supremacía papal, ó el derecho de conferir la corona imperial *principaliter et finaliter*. Este Inocencio es el mismo á quien veremos disponer de la corona de Inglaterra en el reinado del tirano Juan.

LECCION 15.

HISTORIA DE ESPAÑA EN LOS SIGLOS
IX, X, XI Y XII.

1. CUANDO los Moros conquistaron á España, los Godos vencidos se acogieron á las

montañas de Cantabria, y alzaron allí por rey á Pelayo. Los sucesores de este se mantuvieron en su territorio de Asturias, y lo aumentaron á favor de las disensiones y del menosprecio de los Arabes. A principios del siglo X, Ordoño II fué ya rey de Leon y de Galicia, aunque los Moros en el val de la Junquera le pusieron á punto de perderlo todo, y aun pasaron vencedores los Pirineos: pero batidos por Carlos Martel, fueron destrozados por los Navarros á su vuelta. Algunos años despues Abderramen III al frente de ciento cincuenta mil guerreros entró en Castilla, y Ramiro II ofreció á Santiago un voto de trigo, que aun subsiste, y al que creyó deber la victoria de Simancas. (938.)

2. A fines del siglo X todos los estados cristianos se vieron á punto de perecer por el valor y fortuna del grande Almanzor, general de Hasan II, que invadió el reino de Leon, y solo dejó de su capital una torre para trofeo. La imperiosa necesidad unió á los reyes de Navarra y Leon y al conde de Castilla, que triunfaron juntos del terrible Moro.

3. Navarra se habia erigido en reino en el siglo IX. Su primer rey Garcia Ximenez murió en 880. A principios del siglo XI reunió D. Sancho el Mayor, rey de Navarra, los

estados de Castilla, Sobrarbe, Ribagorza y Aragon. Dividió entre sus hijos estos dominios, y entonces se empezaron á llamar reyes los condes de Castilla y de Aragon. Fernando, á quien tocó Castilla, movió guerra á Bermudo, rey de Leon, que en la batalla de Carrion perdió con la vida la corona, que se ciñó el vencedor. Desde entonces quedaron unidos Castilla y Leon, y en Bermudo se estinguió la raza de Pelayo.

4. En este tiempo floreció *el Cid*, que hizo á Fernando resistir con indignacion las pretensiones de supremacia del emperador de Alemania. Fernando á su muerte dejó nuevos gérmenes de discordia á España, con otra division de sus estados entre sus hijos. Sancho *el fuerte*, que heredó la Castilla, despojó á sus hermanos Alfonso y Garcia de los reinos de Leon y Galicia, y despues de haber quitado á Elvira la ciudad de Toro, fue muerto en el sitio de Zamora, que intentaba arrebatar á Urraca. Alfonso, que estaba refugiado en la corte de Almanon, rey de Sevilla, vino á sucederle; pero los altivos nobles de Castilla le exigieron antes el juramento de que no habia tenido parte en el asesinato de Sancho. Prestóle en manos del Cid, y acaso fué este el motivo del rencor que conservó siem-

pre á este ilustre campeón, que desterrado voluntariamente de Castilla, y seguido de algunos amigos valientes, entró en una carrera de aventuras tan brillante como maravillosa, en que no nos permite seguirle nuestro plan; solo mencionaremos su mas bello triunfo: la conquista de Valencia. [*Véase la vida del Cid por Quintana.*]

5. Garcia salió de su asilo á cobrar su trono, pero Alfonso, indócil á las lecciones del infortunio, no fué menos injusto que su hermano Sancho. Conquistó á Toledo; (1085) pero la tribu guerrera de los Almoravides, que acababa de pasar de Africa á España, se apoderó de Sevilla y Mércia, y batió á los cristianos en la infausta batalla de *los siete condes*, dada junto á Toledo, llamada así porque en ella perecieron otros tantos señores de Castilla con el hijo de Alfonso VI.

6. A la muerte de este, le sucedió su hija Urraca, que vivió en lucha continua con su esposo el rey de Navarra. Divorciáronse, y ocupó el trono Alfonso VII su hijo, con el que también lidió Urraca diez años. A la muerte del rey se volvieron á separar los reinos de Castilla y Leon, que se reunieron finalmente en Fernando III (*el Santo.*)

7. Alfonso VIII continuó la guerra con los

Moros, y batido en Alarcon, llamó en su auxilio á todos los príncipes cristianos de Europa, y con el favor del papa Inocencio III logró realizar una especie de cruzada. Ochenta mil soldados franceses ó alemanes llegaron á España; mas no hallando tan fácil el pillage que los atraía, volvieron á pasar los Pirineos. Alfonso, con sus solos recursos, ganó la célebre batalla de las Navas de Tolosa, (1212) que contuvo por algun tiempo la avenida del poder musulman.

8. Henrique de Borgoña, casado con una hija de Alfonso VI, echó á los Moros de Portugal á principios del siglo XII. Este príncipe frances, alumno del Cid, recibió de Alfonso el dominio de sus conquistas, que aumentó su hijo Alfonso Henriquez. Sus soldados proclamaron rey á este en el campo de batalla, despues de una señalada victoria contra los Moros; (1139) y los estados reunidos en Lamego, le confirmaron este título, que dejó á sus descendientes, y establecieron las bases fundamentales de la monarquía sobre principios admirables para aquella época tenebrosa.

9. A fines del siglo IX hicieron los Normandos varios desembarcos en Galicia; rechazados por el rey Ramiro, hicieron iguales incursiones en Andalucía. En el siglo X se formaron las órdenes militares de Cala-

trava, Alcántara y Santiago, cuerpos que tomaron su lugar ó influjo en la turbulenta aristocracia de aquellos tiempos.

10. La relacion de los atentados y crímenes de los reyes españoles basta á dar idea del estado moral de aquella sociedad. La condicion del pueblo era infeliz en estremo; gemia bajo el peso del yugo feudal, ó se veia asolado por el alfange de los Moros. Los señores desde sus castillos ejercian el dominio mas tiránico, y la guerra que se hacian entre sí ó á los reyes completaba los males de la tierra. Las leyes dadas en los concilios no eran malas para aquellos tiempos, pero se daban en vano, y aun la autoridad de los reyes solo tenia fuerza para los infelices. Las costumbres de los eclesiásticos motivaron las censuras de los concilios. Parece que los señores se absolvian de la obediencia al rey con devolverle sus feudos, lo que hacian al tomar partido con su enemigo. Los reyes de Castilla declararon en nombre de la nacion reunida que los señores no podian armar á sus vasallos contra el soberano, pero se les dejó continuar en sus guerras particulares. De este modo el derecho feudal produjo la opresion y la anarquia. En la especie de representacion nacional, figurada en los concilios, buscaban los reyes un apoyo contra

su turbulenta aristocracia, y de aqui nacieron luego las cortes.

LECCION 16.

HISTORIA DE INGLATERRA EN LOS SIGLOS XI Y XII.

1. LA batalla de Hastings sometió la Inglaterra á Guillermo *el conquistador*, principe altivo, tiránico, aunque no carecia de sentimientos nobles. El descontento que excitó en los Ingleses su parcialidad á los Normandos, produjo una conspiracion, que él castigó con gran rigor. Desde entonces trató á los Ingleses como un pueblo conquistado, lo que produjo perpetuas agitaciones que agravaban la tirania de su carácter. Su primogénito Roberto se rebeló por la soberania de Maine, sostenido por sus vasallos extranjeros. El los atacó con los Ingleses, y estuvo á punto de morir á manos de su hijo en una batalla. Felipe I de Francia auxilió esta rebelion, y Guillermo se vengó llevando á Francia una guerra de asolacion; pero murió en esta empresa. (1087) Dejó la Inglaterra á Guillermo, su hijo segundo; á Roberto la Normandia, y á Henrique la herencia de su madre Matilde.

2. Guillermo *el conquistador* introdujo el

feudalismo en Inglaterra, dividiendo todo el reino, excepto los terrenos reales, en baronías, que dió á sus Normandos, con obligación de servicio militar. Por la ley de bosques se reservó el derecho de cazar en todo el reino, restriccion que sintieron los Ingleses mas que ninguna otra señal de servidumbre.

3. Guillermo II (Rufo) heredó los vicios de su padre, sin sus virtudes. Su reinado, série de actos despóticos, es indigno de la historia. A su muerte, debió tocar la corona á Roberto, pero su ausencia en una cruzada, facilitó la sucesion á Henrique, su hermano menor, que casándose con Matilde, sobrina de Edgar Atheling, unió á la dinastia Normanda el último resto de la Sajona. Con ambicion criminal invadió la Normandía, y Roberto, á su vuelta, fué derrotado y traído prisionero á Inglaterra, donde murió. Los infortunios de Henrique castigaron sus crímenes. Destinó para sucederle á su hija Matilde, casada primero con el emperador Henrique V, y luego con Geofrey Plantageneta de Anjou; pero su sobrino Estevan, hijo del conde de Blois, se apoderó del trono á su muerte, acaecida en Normandia, despues de un reinado de treinta y cinco años. (1135) El partido d Matilde, capitaneado por su hermano na-

tural el conde de Gloucester, venció y aprendió á Estevan. Subió Matilde al trono, mas su tirania la hizo odiosa, y fué destituida y restablecido Estevan. Este halló un competidor mas formidable en Henrique Plantageneta, hijo de Matilde. Niño aun, resolvió reclamar su corona con intrépido y noble espíritu: desembarcó en Inglaterra, y por sus proezas ganó una gran parte del reino. Estevan transigió con él, declarándole sucesor á su muerte, que ocurrió presto. (1154.)

4. Henrique II, príncipe digno del trono bajo todos aspectos, empezó su reinado reformando los abusos de sus predecesores, revocando las concesiones impolíticas, aboliendo las inmunidades parciales, arreglando la administración de justicia, y estableciendo la libertad de las ciudades por cartas que aun hoy son la base de la libertad nacional. Feliz con el afecto del pueblo, y poderoso por la vasta estension de territorio que tenia en el continente por su padre y su muger, heredera de gran parte de Francia, parecia que su reinado debía ser el mas próspero y glorioso. Pero una circunstancia fatal destruyó tan bellas esperanzas. Henrique alzó á Tomas Becket de la oscuridad al empleo de canciller de Inglaterra. Vacó la silla episcopal de Canter-

bary, y el rey deseoso de corregir los abusos eclesiásticos, se la dió. Se disputó si un tribunal civil podría juzgar y castigar á un sacerdote por asesinato. El concilio de Clarendon decidió por la afirmativa, contra la opinion de Becket. El papa Alejandro III anuló el decreto del concilio, y Becket, que tomó el partido del papa, fué privado por Henrique de sus dignidades y bienes: escomulgó á los ministros del rey, y este prohibió toda comunicacion con la corte de Roma. Al fin transigieron los dos partidos. Becket volvió á su iglesia; pero su altivez continuada arrancó un día al rey algunas espresiones violentas de indignacion; que sus servidores interpretaron en sentencia de proscripcion, y confiados en que agradarian á su señor, mataron al prelado, que estaba celebrando vísperas en el altar. Henrique espresó el sentimiento sincero que le causó este atentado horrible, y el papa le perdonó.

5. El acontecimiento mas importante del reinado de Henrique II fué la conquista de Irlanda. Los Irlandeses, civilizados muy de antemano, fueron de las primeras naciones del occidente que abrazaron la religion cristiana; pero las frecuentes invasiones de los Dinamarqueses volvieron á sumergirlos en la barbarie. En el siglo XII habia cinco se-

beranías separadas, Ulster, Leinster, Munster, Meath y Connaught, pero estas estaban subdivididas entre muchos gefes que obedecian mal á sus reyes respectivos. Dermot Macmorrogh, echado de su reino de Leinster por el rapto de la hija del rey de Meath, se acogió á Henrique, y se obligó á ser su feudatario, si con su auxilio recobraba su reino. Henrique facultó á sus vasallos para que invadiesen á Irlanda, y cuando ya el conde de Pembroke estaba devastándola, desembarcó armado con una bula de donacion del papa Alejandro III, (1172) y se le sometieron muchos de los gefes independientes. Rodrigo O-Connor, á quien los Irlandeses eligieron soberano nominal de todas las provincias, resistió tres años á las armas de Henrique; pero al fin se le sometió en una embajada solemne que le envió á Windsor. Estipuló el pago de un tributo anual, y ofreció sumision á la corona de Inglaterra, bajo cuyas condiciones los Irlandeses conservaron sus posesiones, y Rodrigo su reino de Connaught, excepto el territorio de Pale, ó la parte que los barones ingleses habian subyugado antes que llegara Henrique.

6. Henrique dividió la Irlanda en condados, é introdujo las leyes inglesas en el territorio de Pale. El resto del reino siguió ri-

giéndose por sus leyes antiguas, hasta el reinado de Eduardo I, en que la nacion pidió que se extendiese á toda ella la legislación de Inglaterra. El primer parlamento irlandés, que se celebró el mismo año, fué presidido por un diputado del rey. Por espacio de algunos siglos posteriores hubo pocas relaciones entre ambos países, y la isla no se consideró enteramente sometida hasta el reinado de Isabel y de su sucesor Jacobo I.

7. Las desgracias domésticas anublaron el fin del reinado de Henrique. Sus hijos Henrique, Ricardo, Geoffrey y Juan, seducidos por su perversa madre, se rebelaron, y auxiliados por Luis VII, rey de Francia, trataban de destronar á su padre. Mientras este se les oponia con vigor en el continente, invadió la Inglaterra Guillermo (*el Leon*) rey de Escocia. Henrique voló á Inglaterra, derrotó á los Escoceses, é hizo prisionero á su rey. Sus hijos Henrique y Geoffrey pagaron sus faltas con una muerte prematura: pero Ricardo, reconciliado ya con su padre, volvió á rebelarse, y le saqueó sus dominios continentales, ligado con el rey de Francia. Henrique, abrumado de pesares, murió á los 58 años de edad. (1189) Fué ornamento de la corona inglesa, y superó á todos sus contemporáneos en vir-

tudes reales. A él debió Inglaterra su primer adelanto permanente en leyes, gobierno y libertad civil.

8. Su hijo Ricardo I (*corazon de leon*) se embarcó para la tierra santa en busca de aventuras, despues de arrancar á sus vasallos una gran suma de dinero para los costos de la espedicion. Felipe Augusto, rey de Francia, se le reunió con sus fuerzas, y tomaron á Acre ó Ptolemaida; pero el político Felipe volvió á Francia, y dejó solo á su fogoso rival, que apesar de sus triunfos tuvo que terminar la guerra haciendo una tregua con el gran Saladino, por la que obtuvo paso libre y seguro para los peregrinos cristianos á Jerusalem. A su vuelta naufragó en las costas de Dalmacia; y al pasar disfrazado por las tierras de un duque de Austria, este le cargó de cadenas, y le vendió al emperador Henrique VI, como venden los Arabes á sus cautivos. El rey de Francia y su perverso hermano Juan se opusieron á la libertad de Ricardo, pero al fin fué rescatado por sus pueblos. Perdonó al traidor Juan, y empezó á vengarse de Felipe Augusto. Sin embargo, hicieron una tregua por mediacion de Roma, y el paladin coronado pereció poco despues asaltando el castillo de uno de sus vasallos rebeldes del Limosin. (1199.)

9. Juan (*su tierra*) le sucedio, aunque

le competia su sobrino Arturo, hijo de Geoffrey, sostenido por el rey de Francia. Renovóse la guerra. Arturo con funesta confianza se puso en manos de su tío, que le dió muerte; esta atrocidad y su conocida tiranía hicieron á Juan horror de sus pueblos. Felipe le quitó sus posesiones continentales, y el papa se declaró su enemigo, porque quiso atacar los bienes de la iglesia. Inocencio III entredichó el reino, escomulgó á Juan, absolvió á sus vasallos del juramento de fidelidad, y donó sus dominios á Felipe Augusto. Juan intimidado se declaró vasallo del papa, le juró fidelidad de rodillas en manos del legado, y consintió en hacer su reino tributario de la santa sede. Bajo estas condiciones, que le atrajeron el odio y menosprecio universal de los Ingleses, se reconcilió con la iglesia. Era natural que sus pueblos hollados y vendidos, vindicaran sus derechos. Los barones del reino se juntaron, y uniéndose con juramento, le exigieron que ratificase la carta de privilegios dada por Henrique I. Juan apeló al papa, que en defensa de su vasallo prohibió como rebelde la confederacion de los barones, pero estos se obstinaron, y se dejó el recurso á la espada. Con ella obligaron á Juan á acceder á sus pretensiones, y él firmó en Runymede en 19 de

junio de 1215 la carta solemne que es el cimiento y baluarte de la libertad inglesa. (*Magna charta*)

10. Esta gran carta aseguró al clero la elección libre á los beneficios: reguló lo que los vasallos debían pagar á sus señores de sus herencias: se prohibió exigir al vasallo auxilios ó subsidios sin el consentimiento del gran consejo; excepto en pocos casos; se prohibió á la corona apoderarse por deudas de las tierras de un baron que tuviese bienes personales para pagar: se dispuso que los vasallos del rey comunicasen á los suyos los privilegios que él les concediese: que se usase en todo el reino igual peso y medida: que todos los hombres pudiesen entrar y salir libremente del reino: que todas las ciudades y pueblos conservasen sus libertades antiguas: que la ley ó el testamento de un hombre libre arreglasen su sucesion: que la corte del rey estuviese fija y abierta á todos: que solo se multase á los hombres libres á proporcion de su crimen, y jamas para arrumarlos: que ninguna multa pudiese privar á un labrador de sus instrumentos de labranza: que ninguna persona fuese juzgada solo por sospechas, sino por la deposicion de testigos legales; y que ninguna persona fuese juzgada ó castigada, sino por el juicio de sus iguales y la ley de la tierra.

II. Al mismo tiempo concedió Juan la *Charta de Foresta*, que abolió el privilegio real de cazar en todo el reino, y devolvió á los propietarios sus bosques, que pudieron ya cecrear y usar libremente. Como la fuerza sola habia arrancado estas concesiones, hizo Juan que las anatematizara el Papa, las revocó, y trajo á Inglaterra un ejército extranjero para sostenerse. Los barones pidieron auxilio á Felipe, rey de Francia, que envió á su hijo Luis con un ejército. Tal era el odio que profesaba el pueblo á Juan, que juró fidelidad á este extranjero. En tan crítico período murió Juan, (1216) y todo se mudó. Coronaron á su hijo Henrique III de nueve años de edad, y nombraron protector del reino á su tío el conde de Pembroke. Los barones descontentos se apaciguaron, el pueblo saludó con gozo al nuevo rey, y Luis, despues de algunos esfuerzos inútiles, hizo la paz con el protector, y evacuó el reino.

LECCION 17.

ESTADO DE ALEMANIA Y DE ITALIA
EN EL SIGLO XIII.

I. A la muerte de Henrique VI, se apoderó del trono Oton de Brunswick, pero el

jóven Federico, hijo de Henrique, se le opuso con el auxilio de Felipe Augusto. Oton, que habia recibido del papa la corona imperial, entró en Francia con un poderoso ejército, y fué batido por Felipe Augusto en Bovines. (1215) Murió poco despues, y Federico II fué reconocido emperador.

2. Entonces pertenecian al imperio la Lombardia, y Nápoles y Sicilia, quitadas por Henrique VI á los Normandos, y las contiendas entre las autoridades imperial y papal dividian los estados de Italia en facciones conocidas por los nombres de *Guelfos* y *Gibelinos*: los primeros sostenian la supremacia del papa, y los segundos la del emperador. La oposicion de Federico á cuatro papas sucesivos, le atrajo sentencias de deposicion y excomuniones: sin embargo, conservó su trono, y vindicó su autoridad con firmeza. Varias veces se atentó á su vida, y él lo atribuyó abiertamente al resentimiento eclesiástico. Este Federico fué un hombre extraordinario: en medio de su vida borrascosa, en que se cruzó contra los Musulmanes de Palestina, y tuvo que vencer á los Cruzados que el papa armó contra él en Italia y Alemania, escribió sobre historia natural, sabia todas las lenguas de su tiempo, y protegía la literatura y las ciencias. Muerto él, (1250) se eclip-

II. Al mismo tiempo concedió Juan la *Charta de Foresta*, que abolió el privilegio real de cazar en todo el reino, y devolvió á los propietarios sus bosques, que pudieron ya cecrear y usar libremente. Como la fuerza sola habia arrancado estas concesiones, hizo Juan que las anatematizara el Papa, las revocó, y trajo á Inglaterra un ejército extranjero para sostenerse. Los barones pidieron auxilio á Felipe, rey de Francia, que envió á su hijo Luis con un ejército. Tal era el odio que profesaba el pueblo á Juan, que juró fidelidad á este extranjero. En tan crítico período murió Juan, (1216) y todo se mudó. Coronaron á su hijo Henrique III de nueve años de edad, y nombraron protector del reino á su tío el conde de Pembroke. Los barones descontentos se apaciguaron, el pueblo saludó con gozo al nuevo rey, y Luis, despues de algunos esfuerzos inútiles, hizo la paz con el protector, y evacuó el reino.

LECCION 17.

ESTADO DE ALEMANIA Y DE ITALIA
EN EL SIGLO XIII.

I. A la muerte de Henrique VI, se apoderó del trono Oton de Brunswick, pero el

jóven Federico, hijo de Henrique, se le opuso con el auxilio de Felipe Augusto. Oton, que habia recibido del papa la corona imperial, entró en Francia con un poderoso ejército, y fué batido por Felipe Augusto en Bovines. (1215) Murió poco despues, y Federico II fué reconocido emperador.

2. Entonces pertenecian al imperio la Lombardia, y Nápoles y Sicilia, quitadas por Henrique VI á los Normandos, y las contiendas entre las autoridades imperial y papal dividian los estados de Italia en facciones conocidas por los nombres de *Guelfos* y *Gibelinos*: los primeros sostenian la supremacia del papa, y los segundos la del emperador. La oposicion de Federico á cuatro papas sucesivos, le atrajo sentencias de deposicion y excomuniones: sin embargo, conservó su trono, y vindicó su autoridad con firmeza. Varias veces se atentó á su vida, y él lo atribuyó abiertamente al resentimiento eclesiástico. Este Federico fué un hombre extraordinario: en medio de su vida borrascosa, en que se cruzó contra los Musulmanes de Palestina, y tuvo que vencer á los Cruzados que el papa armó contra él en Italia y Alemania, escribió sobre historia natural, sabia todas las lenguas de su tiempo, y protegía la literatura y las ciencias. Muerto él, (1250) se eclip-

só por muchos años el esplendor del imperio, que fué presa de facciones y guerra civil. Con todo, los papas nada ganaron en estos desórdenes, porque las turbaciones de Italia les fueron igualmente funestas.

3. En este siglo conquistaron la Estonia, la Livonia, la Curlandia y la Prusia, dos órdenes religiosas militares, la de los caballeros de la Espada y la Teutónica, que al fin se unieron. Los Tártaros, mandados por Batou-kan, nieto de Gengis, invadieron la Rusia, y asolaron la Polonia, la Silesia y la Hungría.

4. En las turbaciones que siguieron en Alemania á la muerte de Federico II, se arrogaron siete potentados el derecho de elegir al emperador. Nombraron á Ricardo, hermano del rey de Inglaterra; y uno de los electores, descontento, eligió á Alfonso X, rey de Castilla, ocurrencia que contribuyó mucho, como veremos, á sus desgracias. Ricardo hizo algunos viages á Alemania, y al fin murió en Inglaterra. (1272) El acontecimiento mas notable de su reinado fué el fin trágico de Conradino, nieto de Federico II.

5. La muerte de este emperador no habia calmado el odio de Inocencio IV, que escomulgó á su familia. Sus hijos Henri-

que y Conrado murieron envenenados en Italia, y el papa se apoderó de las dos Sicilias. (1253 y 54.) Pero Manfredó, bastardo de Federico II, las reconquistó, y gobernó en nombre de Conradino, hijo de Conrado. Alejandro IV, sucesor de Inocencio, publicó una cruzada contra Manfredó, y él y sus dos sucesores pasaron su vida en perseguirle. Por fin, en tiempo de Clemente IV, Carlos de Anjou, hermano de S. Luis, á quien los papas anteriores desde Inocencio habian ofrecido el trono de las dos Sicilias, vino á tomarlo. Venció á Manfredó, que murió en la batalla de Benevento, (1266) y cargó á sus nuevos vasallos el yugo mas duro. Los barones napolitanos llamaron al jóven Conradino, que á los quince años de edad vino de Alemania con Federico de Austria y un corto ejército. Pero fueron vencidos, presos, y juzgados por los franceses, que los entregaron al verdugo por *haber tomado las armas contra la iglesia*. El papa habia predicado la cruzada contra Conradino, y aconsejó á Carlos su muerte. Este infeliz jóven, al ser ejecutado, arrojó su guante al pueblo, y no faltó quien llevase esta prenda de venganza á Pedro III de Aragon. En Conradino acabó la ilustre casa de Suabia, y su suplicio preparó las *visperas sicilianas*. (1268)

6. Tal era el estado borrascoso de Italia: hemos visto igual el de Inglaterra. Francia luchaba con la debilidad y la anarquía, y España estaba destrozada por los Moros y Cristianos. Empero, un gran proyecto dió una especie de unidad al espíritu de Europa, tan discorde en aquella época. Hablamos de las cruzadas, empresas gigantes, que bastan solas á caracterizar sus tiempos, y en que por espacio de tres siglos estuvo precipitándose la flor de Europa á perecer sin fruto en las playas de Siria.

LECCION 18.

DE LAS CRUZADAS O GUERRAS SANTAS.

1. A fines del siglo X y principio del XI reinaba en la parte oriental de Persia Mahmoud el Gaznevida, primero que se llamó *Sultan*, uno de los mayores príncipes del Oriente, que excedió á Alejandro en sus conquistas y sometió el Hindoostan. Su hijo Massoud fué vencido por los *Turcos*, que conquistaron su imperio.

2. Los *Turkos*, ó *Turcomanos*, raza de *Tártaros* de las regiones del monte Tauro y del Imaus, invadieron la Moscovia en el siglo XI, y bajaron á las orillas del mar

Cáspio. Los califas emplearon mercenarios turcos, que adquirieron reputacion militar en las guerras por el califado. Los califas de la raza de Omar (Omniadas) privaron de Siria, Egipto y Africa á los califas de Bagdad, (Abassidas) y los *Turcos* despojaron á unos y otros de sus dominios. Mandados por Togrul conquistaron la Persia, y en 1050 tomaron á Bagdad, y destruyeron el imperio de los califas, que solo fueron venerados despues como supremos pontífices de la religion mahometana. A fines del siglo XI, en tiempo de la primera cruzada, gobernaba la Arabia un sultan tureo, y lo mismo sucedia á la Persia y á la mayor parte del Asia menor. Asi el imperio oriental quedó privado de su territorio asiático, y habia perdido gran parte de sus dominios en Europa. Conservaba, sin embargo, á Grecia, Macedonia, Tracia é Iliria; y Constantinopla era populosa y opulenta. Palestina estaba en poder de los *Turcos*; y Jerusalem, aunque caída de su antiguo esplendor, aun era respetada por sus conquistadores como una ciudad santa, y atraía continuamente peregrinos musulmanes á la mezquita de Omar, y cristianos al sepulcro de Jesucristo.

3. Pedro el hermitaño, natural de Amiens, á su vuelta de la tierra santa, se que-

jó amargamente de los malos tratamientos que sufrían los Cristianos de los Turcos; y Urbano II, se valió de este entusiasta para empezar la ejecución de un designio que los pápas habia mucho tiempo meditaban, el de armar á toda la cristiandad contra los infieles, y esterminarlos de la tierra santa. Propúsose el proyecto en los dos concilios generales de Plasencia y de Clermont. Los Franceses tenían mas ardor que los Italianos, é inmediatamente se cruzaron infinitos nobles ambiciosos y turbulentos, que asegurados de su eterna salvacion, salieron seguidos de todos sus dependientes, y ansiosos de aventuras y pillage. Pedro el hermitano marchó para el Oriente con 80.000 hombres (1095). Las rapiñas y hostilidades señalaron sus pasos en todos los países cristianos que atravesaban, y á su llegada á Constantinopla, solo tenia Pedro 20.000 hombres. El emperador Alejo Comneno, á quien los Cruzados trataron con la insolencia mas provocativa é insensata, se condujo con admirable moderación y prudencia. Se apresuró á salir de aquella multitud desenfrenada, dándoles todos los auxilios que necesitaban, y prestándoles gustoso sus buques para transportarlos al otro lado del Bósforo. El sultan Soliman destrozó allí el ejército del hermitano. Entretanto, llegó á

Constantinopla otra hueste conducida por caudillos mas ilustres, Godofre de Bullon, duque de Brabante, Raimundo, conde de Tolosa, Roberto de Normandía, hijo de Guillermo, rey de Inglaterra, Bohemundo, hijo de Roberto Guiscard, conquistador de Sicilia, y otros príncipes de gran reputacion. Alejo se condujo con igual prudencia respecto de estos nuevos huéspedes, que eran 700.000. Los Turcos, abrumados por su número, fueron batidos, y los Cruzados penetraron á Jerusalem, y la tomaron por asalto, despues de un sitio de seis semanas, matando con salvage saña á todos sus habitantes musulmanes ó judios. (1099) Godofre fué alzado rey de Jerusalem, pero muy luego tuvo que dejar su reino á un legado del papa. Los Cruzados se debilitaron, dividiendo en cuatro estados la Siria y Palestina. Los Turcos se reanimaron, y presto los cristianos de Asia tuvieron que pedir auxilio á los de Europa.

4. Salió de occidente la segunda cruzada en 1146. Componianla 200.000 Franceses, Alemanes é Italianos, mandados por Hugo, hermano de Felipe I, rey de Francia. Estos tuvieron igual suerte que los de Pedro el hermitano. La guarnición de Jerusalem era tan corta entonces, que fué preciso armar á los monges para su defensa,

y de aquí nacieron las órdenes militares de los caballeros Templarios y Hospitalarios, y despues la Teutónica, fundada por los peregrinos alemanes. Entretanto el papa Eugenio III hizo que S. Bernardo predicara en Francia otra cruzada, á las órdenes de su rey Luis VII, que en union de Conrado III, emperador de Alemania, llevó 300.000 hombres. El sultan de Iconio destruyó á los Alemanes, los Franceses fueron derrotados completamente junto á Laodicea, y los dos monarcas volvieron á sus dominios cargados de afrenta.

5. El ilustre Saladino, sobrino del sultan de Egipto, formó el designio de recobrar á Palestina: sitió á Jerusalem, la tomó, é hizo prisionero al rey Guy de Lusignan. El papa Clemente III, alarmado con los progresos de los infieles, comenzó á agitar otra cruzada en Francia, Inglaterra y Alemania: los ejércitos de estos tres países iban mandados por sus soberanos Felipe Augusto, Ricardo I y Federico Barbaroja. Éste murió en Asia, y su ejército pereció. Los Ingleses y Franceses fueron mas felices. Tomaron á Ptolemaida; pero Ricardo y Felipe se disgustaron, y el monarca frances volvió á su reino. Ricardo sostuvo noblemente la lucha con Saladino, y le derrotó cerca de Ascalon. Pero el hambre y la espa-

da habian debilitado su ejército. Hizo una tregua, y tuvo que salir de Palestina en un solo buque. (Véase la Leccion XVI.) Saladino, reverenciado aun por los Cristianos, murió en 1195.

6. En 1202 salió cuarta cruzada á las órdenes de Balduino, conde de Flandes; pero su objeto no fué estirpar á los infieles, sino destruir el imperio de Oriente. Los Cruzados sitiaron y tomaron á Constantinopla, embrollada en guerras civiles y revoluciones por el trono, y su gefe Balduino fué elegido emperador, para perder á pocos meses trono y vida. Los dominios imperiales se distribuyeron entre los principales caudillos; y los Venecianos, que habian proporcionado buques para la espedicion, obtuvieron en pago las islas de Chipre y Candia. Alejo, de la familia imperial de los Comnenos, fundó en Asia otra soberania, que llamó el imperio de Trebizonda. El objeto de la quinta cruzada fué asolar á Egipto, en venganza de un ataque dado á Palestina por el sultan Safadino. Victorias parciales y ruina final fueron los resultados de esta espedicion, como de todas las anteriores. ®

7. En este periodo (1227) hubo en Asia una gran revolucion. Gengis-kan con sus Tártaros se precipitó del Norte sobre Per-

sia y Siria, matando indistintamente á los Turcos, Judios y Cristianos que se le oponian. Los Templarios, Hospitalarios y Teutones, que aun ocupaban el litoral de Palestina, se defendieron desesperadamente, pero en vano. Su ruina se difirió un poco por la última cruzada de S. Luis IX de Francia. Este príncipe se creyó llamado por el cielo á la conquista de la tierra santa, y después de cuatro años de preparativos, salió para ella con su muger, sus tres hermanos y todos los caballeros de Francia. Empezó atacando á Egipto, donde fué finalmente derrotado y hecho prisionero. Compró su libertad con un inmenso rescate, y vuelto á Francia, reinó próspera y sabiamente trece años. Mas le volvió el mismo empeño, y armó otra cruzada contra los moros de Tunez. Allí le atacó la peste, y le quitó la vida. (1270.)

8. Los cristianos que quedaban en las costas de Siria, destrozados por sus divisiones, no pudieron resistir á su mal destino. El soldan de Egipto tomó á Ptolemaida, que era su principal asilo. (1291) Los Templarios y demas caballeros pasaron á Europa, y al acabar el siglo XIII, estaban ya toda la Siria y Palestina en manos de sus antiguos señores.

9. EFECTOS DE LAS CRUZADAS. Se supone

que las cruzadas mejoraron las costumbres europeas: pero los tiempos que las siguieron no presentan la menor apariencia de que así sucediese. Dos siglos de tinieblas y barbarie pasaron entre la terminacion de estas empresas y la ruina del imperio griego en 1453, que fué la era en que revivieron las letras, y empezó la civilizacion. Lo que si produjeron las cruzadas fué una mudanza de propiedades territoriales en todos los reinos feudales, la venta de los bienes raíces de los nobles, y su division entre propietarios menores. Así se debilitó la aristocracia feudal, y las clases inferiores empezaron á adquirir peso y espíritu de independencia. Las poblaciones sujetas á los nobles por una especie de vasallage, comenzaron á comprar su inmunidad, adquirieron el derecho de elegirsus magistrados, y se gobernaron por sus leyes municipales. La iglesia ganó en parte y en parte perdió con las cruzadas. Los papas estendieron su jurisdiccion: pero el éxito funesto de aquellas expediciones abrió los ojos del mundo á los motivos de egoismo que las habian causado, y debilitó el poder de la supersticion. Muchas de las órdenes religiosas adquirieron aumento de riqueza, pero lo compensaron los pechos impuestos al clero. La escasez de numerario alteró la

moneda en casi todos los reinos de Europa. Se supuso que los Judios lo ocultaban, y fueron objetos de una persecucion general. Los que mas realmente ganaron en las cruzadas fueron los estados italianos de Génova, Pisa, y Venecia, porque aumentaron su comercio al Levante, para mantener aquellos inmensos ejércitos. Venecia, como hemos visto, tomó parte activa en ellas, y obtuvo parte del territorio conquistado. Se calcula que las cruzadas costaron á Europa mas de dos millones de hombres. En ellas se perfeccionó la caballeria, y nacieron las ficciones novelescas.

LECCION 19.

DE LA CABALLERIA.

1. La caballeria nació naturalmente del estado de la sociedad en sus tiempos. Las naciones germánicas creian que la posesion de las armas era la única varonil y honrosa. Los jóvenes se iniciaban en ella con peculiar solemnidad y ceremonias establecidas. El gefe de la tribu daba á su vasallo espada y arnés, como símbolo de su vocacion á su servicio. Con los progresos del sistema feudal, estos vasallos, á imitacion de su gefe, tomaron el privilegio de conferir

las armas á sus súbditos, con iguales ceremonias de pompa y misterio. El candidato á la caballeria pasaba sus ayunos y vigiliias preparatorias, y recibia de rodillas la *acolada*, y la bendicion de su gefe. Armado de pies á cabeza, salia en busca de aventuras, que justas ó injustas en su objeto, se reputaban honrosas á proporcion de sus peligros.

2. La estimacion del sexo femenino caracterizaba las costumbres góticas. En aquellos siglos de barbarie, los castillos de los grandes barones eran cortes de soberanos en miniatura. La sociedad de las damás, que solo en aquellas fortalezas estaban seguras de ultrages, suavizaba las costumbres; y el mejor empleo y mayor mérito de un buen caballero era proteger la castidad y honor de las hermosas.

3. Además de su pasion á las aventuras y amor novelesco, tenian los caballeros un gran respeto á la moral y religion; mas como aquella no siempre se subordinaba á este, debemos presumir mas á favor del refinamiento de los caballeros que de su pureza. Profesaban enderezar tuertos y reparar injurias; pero en esta honrosa ocupacion, cuidaban poco de no inferirlas. Los mayores crímenes se espiaban facilmente con penitencias y peregrinaciones, que pro-

porcionaban nuevas aventuras y hazañas.

4. La caballería, ya hubiese nacido con los Moros ó los Normandos, llegó á su perfección en el periodo de las cruzadas, que presentaban objetos nobles de aventuras y un campo sin límites á la gloria militar. Pocos volvieron de aquellas desesperadas empresas, mas los que lo lograron, obtuvieron una alta recompensa en la admiración de sus compatriotas. Los poetas y trovadores cantaban sus alabanzas y recordaban sus hazañas con mil circunstancias maravillosas.

LECCION 20.

CONQUISTAS DE GENGIS-KAN.

1. De los escombros del califado se había formado mas allá de la Persia un nuevo imperio llamado *Carisme*, del nombre corrompido de sus conquistadores. El sultán Mohammed lo poseía á fines del siglo XII y principios del XIII, y reinaba en una inmensa estension de territorio, reconociendo la supremacía del califa de Bagdad, á quien había despojado.

2. En los inmensos desiertos de la Tartaria reinaba en la misma época Temugin sobre los Mongules, que habitaban al orien-

te de la China, y otras hordas nómades vencidas por su padre y su abuelo. Entre su territorio y el de China existía el de un kan que había hecho renunciar á su pueblo á la vida errante de los Tártaros, el mismo conocido vagamente en Europa con el nombre absurdo de Preste-Juan. Temugin le batió, se apoderó de su reino, y se hizo elegir soberano de todos los kanes tártaros con el nombre de Gengis-kan ó Zingis-kan, que significa rey de los reyes. Invadió la China, tomó á Cambalu, hoy Pekin, y dueño de la mitad del imperio, llevó sus armas hasta el fondo de la Corea.

3. El sultán Mohammed, de la raza de los Carismes, á quien acabamos de mencionar, quería quitar al califa de Bagdad Nasser la sombra de dignidad que le quedaba, y este imprudente llamó á Gengis en su auxilio. El Sultán marchó contra Gengis con inmenso ejército, pero fué derrotado en Persia por el tártaro, y fugitivo de provincia en provincia, murió al fin miserablemente.

4. El vencedor se apoderó de sus dominios, y penetró hasta el Indo. Mientras uno de sus ejércitos sometía el Hindoostan, otro, mandado por uno de sus hijos, subyugó todas las provincias al Sur y al Oeste del mar Caspio, y siguiendo el curso del Volga

hasta Moscow, asoló la Rusia. (Véase la Leccion XVII.) De este modo subyugó Gengis en unos diez y ocho años la mitad de la China, la mitad del Hindoostan, casi toda la Persia, las fronteras de Rusia, á Casan, Astracan, y toda la gran Tartaria.

5. A su vuelta de la India por la Persia se detuvo en la ciudad de Toncat, centro de su vasto imperio. Allí sus hijos y generales, siempre vencedores, y los príncipes tributarios suyos, le trajeron los tesoros del Asia. En aquella reunion triunfal recibió las adoraciones de mas de quinientos embajadores de los países conquistados, y de ella partió á concluir la conquista de la China, en cuyas fronteras le aguardaba la muerte. Espiró de 70 años de edad. (1226.) Ningun mortal ha subyugado mas pueblos. Conquistó mas de 1800 leguas de este á oeste y mas de 1000 de norte á sur. Pero en sus conquistas no hizo mas que asolar, y su imperio fué una inmensa devastacion. A su muerte dividió sus dominios entre sus hijos, y cada uno de ellos fué uno de los reyes mas poderosos de la tierra.

6. Sus hijos estendieron sus dominios gigantescos. Octai y su hijo Koublaï concluyeron la conquista de la China, donde reinaron sus descendientes hasta la mitad del siglo XIV, en que las disputas religiosas de

los lamas y de los bonzos favorecieron á los príncipes chinos para espeler á los nietos degenerados de Gengis. Otro hijo suyo, llamado Touchi, heredó el Turkestan, la Bactriana, el reino de Astracan y el país de los Usbeks. Su hijo Batou-kan asoló la Polonia, Dalmacia, Hungría y las inmediaciones de Constantinopla. (Leccion XVII.) (1234 y 35) Mas le contuvo Enzio, hijo del emperador Federico II. Holagou, nieto de Gengis, acabó la conquista de Persia, pasó el Eufrates, que habia detenido á Gengis, destruyó en Bagdad para siempre el imperio de los califas, dando muerte á Mostasem, y se apoderó de una parte del Asia menor, mientras los Cruzados echaban á los emperadores griegos de Constantinopla. Zagatai heredó de Gengis la Transoxana, Candahar, la India septentrional, la Cachemira y el Tibet. Los descendientes de estos cuatro monarcas conservaron por algun tiempo sus dominios.

LECCION 21.

ESTADO DE EUROPA EN LOS SIGLOS
XIII Y XIV.

1. Los Cruzados que tomaron á Constantinopla en 1202, gozaron poco de su con-

hasta Moscow, asoló la Rusia. (Véase la Leccion XVII.) De este modo subyugó Gengis en unos diez y ocho años la mitad de la China, la mitad del Hindoostan, casi toda la Persia, las fronteras de Rusia, á Casan, Astracan, y toda la gran Tartaria.

5. A su vuelta de la India por la Persia se detuvo en la ciudad de Toncat, centro de su vasto imperio. Allí sus hijos y generales, siempre vencedores, y los príncipes tributarios suyos, le trajeron los tesoros del Asia. En aquella reunion triunfal recibió las adoraciones de mas de quinientos embajadores de los países conquistados, y de ella partió á concluir la conquista de la China, en cuyas fronteras le aguardaba la muerte. Espiró de 70 años de edad. (1226.) Ningun mortal ha subyugado mas pueblos. Conquistó mas de 1800 leguas de este á oeste y mas de 1000 de norte á sur. Pero en sus conquistas no hizo mas que asolar, y su imperio fué una inmensa devastacion. A su muerte dividió sus dominios entre sus hijos, y cada uno de ellos fué uno de los reyes mas poderosos de la tierra.

6. Sus hijos estendieron sus dominios gigantescos. Octai y su hijo Koublaï concluyeron la conquista de la China, donde reinaron sus descendientes hasta la mitad del siglo XIV, en que las disputas religiosas de

los lamas y de los bonzos favorecieron á los príncipes chinos para espeler á los nietos degenerados de Gengis. Otro hijo suyo, llamado Touchi, heredó el Turkestan, la Bactriana, el reino de Astracan y el país de los Usbeks. Su hijo Batou-kan asoló la Polonia, Dalmacia, Hungría y las inmediaciones de Constantinopla. (Leccion XVII.) (1234 y 35) Mas le contuvo Enzio, hijo del emperador Federico II. Holagou, nieto de Gengis, acabó la conquista de Persia, pasó el Eufrates, que habia detenido á Gengis, destruyó en Bagdad para siempre el imperio de los califas, dando muerte á Mostasem, y se apoderó de una parte del Asia menor, mientras los Cruzados echaban á los emperadores griegos de Constantinopla. Zagatai heredó de Gengis la Transoxana, Candahar, la India septentrional, la Cachemira y el Tibet. Los descendientes de estos cuatro monarcas conservaron por algun tiempo sus dominios.

LECCION 21.

ESTADO DE EUROPA EN LOS SIGLOS
XIII Y XIV.

1. Los Cruzados que tomaron á Constantinopla en 1202, gozaron poco de su con-

quista. Los emperadores franceses ó latinos la gobernaron sesenta años, hasta que los Griegos la recobraron en 1261. Miguel Paleólogo, su gefe, ocupó el trono, privando de la vista á su pupilo Juan Lascaris.

2. Ya hemos visto las revoluciones de Italia y la fortuna de Cárlos de Anjou. Su tiranía causó al fin la horrible reaccion de Sicilia, y la matanza de todos los franceses en un dia, conocida por las *vísperas sicilianas*. La isla se puso bajo la proteccion de Pedro III de Aragon, yerno de Manfredó, que la conservó despues de una guerra desastrosa con el rey de Nápoles, apesar de las escomuniones del papa, que en vano dió á Cárlos de Valois el reino de Aragon.

3. A principios del siglo XIII se vió una nueva especie de cruzada. Los Albigenes, habitantes de Alby en el pais de Vaud, se atrevieron á negar muchos dogmas de la iglesia romana, reputándolos contrarios al espíritu del evangelio. Inocencio III estableció en Tolosa una comision que los juzgara y castigara. El conde de Tolosa se opuso á esta persecucion, y se hizo víctima del rencor eclesiástico, que le sujetó á las mas amargas humillaciones, y persiguió á su hijo despues de su muerte. Simon de Monfort fué el caudillo de esta horrible y

sacrilega empresa, en que cometió las mayores atrocidades. En la comision de Tolosa tuvo origen el tribunal monstruoso de la Inquisicion, (1204) que se estableció en Francia en tiempo de S. Luis. (1229) Un concilio reunido en Tolosa prohibió en aquel tiempo la lectura de la Biblia á los legos. Absurdo casi increíble, que basta por sí para caracterizar el imperio de la teocracia en aquellos tiempos tenebrosos.

4. En 1274 empezó la elevacion de la casa de Austria. Ya hemos visto á la Alemania sepultada en la anarquia despues de la muerte de Federico II. Los príncipes electores, no pudiendo convenir en la eleccion de uno de ellos, nombraron al baron suizo Rodulfo de Hapsburg, que habia sido empleado en la casa real de Otocaro, rey de Bohemia. Este no podia sufrir la supremacia de Rodulfo, y le negó el homenaje acostumbrado por sus posesiones germánicas, pero el nuevo emperador le quitó el ducado de Austria, que le habia dado Roberto, y que desde entonces ha sido hereditario en la familia de Rodulfo.

5. Los estados italianos de Venecia, Génova y Pisa se veian florecientes y opulentos, en medio del desórden y miseria que reinaban en casi todas las monarquias de Europa.

6. En esta época empezó á aparecer en Francia una aurora de libertad civil. Luis VI *el gordo* en el siglo XII habia establecido los *concejos* (ó *communes*), autorizando á las ciudades para regirse y defenderse por sí. Este fué un golpe dado á la arbitrariedad feudal. Pero Felipe IV *el hermoso* (1303) introdujo el tercer estamento, ó los diputados del pueblo, en las asambleas nacionales, que antes solo se componian de la nobleza y clero. El mismo rey estableció tribunales perpetuos de justicia con nombre de parlamentos, cuyas sentencias iban en apelacion al de Paris; pero este cuerpo no tomó autoridad en los negocios de estado hasta mucho despues.

7. El parlamento de Inglaterra habia empezado á tomar su forma actual antes de esta época. Henrique III llamó el parlamento á los comunes ó representantes de los condados y pueblos. Antes solo se componia del clero y la nobleza superior.

8. La corte de Roma continuó ejerciendo en los siglos XIII y XIV el mismo celo para sostener y estender sus pretensiones de que la hemos visto animada en los tres siglos anteriores. Felipe *el hermoso* sujetó á su clero á pagar su parte de las contribuciones públicas, y prohibió al papa que las impusiese en sus dominios. Este doble

agravio irritó en extremo al papa Bonifacio VIII, que fulminó un entredicho á Francia, y una excomunion contra Felipe, cuyo reino transfirió solemnemente al emperador Alberto. (1303) Felipe envió á Italia su general Nogaret, que prendió al papa: este murió de pesadumbre.

9. Lo que infamará la memoria de Felipe *el hermoso*, es su conducta con los Templarios. Estos caballeros habian escitado su odio. En 1309 se circuló por toda Francia una órden sellada que debía abrirse y ejecutarse simultaneamente el mismo dia. En ella se mandaba la prision de los Templarios: estos infelices, exâminados por el papa Clemente V, vasallo de Felipe, y por inquisidores, fueron condenados á morir en las llamas, (1312) despues que se arrancó á algunos en los tormentos mas crueles la confesion de los absurdos cargos de impiedad que se les hacian. Cincuenta y nueve fueron quemados vivos en un solo dia en Paris, y todos protestaron su inocencia, y desecharon la vida que se les ofreció si se confesaban culpados. El papa condenó el órden, y una bula suya estendió aquella proscripcion á toda Europa. ®

LECCION 22.**REVOLUCION DE SUIZA.**

1. A principios del siglo XIV ocurrió la revolución de Suiza y el principio de la república Helvética. El emperador Rodolfo de Hapsburg era soberano hereditario de algunos cantones suizos, y los gobernaba con equidad y moderación. Su hijo Alberto, príncipe tiránico, formó el designio de subyugar todas las provincias, y erigirlas en un estado para uno de sus hijos. Los cantones de Schwitz, Uri y Underwald, se sublevaron y echaron á los satélites de Alberto. Guillermo Tell, un héroe, los capitaneaba. Murió Alberto, cuando proyectaba vengarse, y el duque de Austria Leopoldo invadió á Schwitz con 20.000 hombres. Los Suizos en número de 400 ó 500 los aguardaron en el desfiladero de Morgate, y la tiranía quedó humillada en estas nuevas Termópilas. Casi todos los Austriacos perecieron allí. Esta victoria hizo dar el nombre de Schwitz á toda la confederación, que se aumentó por grados, y afianzó su libertad, después de sesenta batallas contra sus opresores.

2. CONSTITUCION DE SUIZA. Los trece can-

tones se unieron por un tratado solemne, que estipuló los auxilios que habian de darse en caso de guerra estrangera, y las medidas para asegurar la union de los estados y arreglar las diferencias domésticas. Cada canton quedó independiente respecto de su gobierno y economia interior. Anualmente se reunia en Zurich la dieta general, compuesta de dos diputados de cada canton.

3. Los Suizos en tiempo de paz empleaban sus tropas en servicio estrangero, para sostener el espíritu militar de la nacion, y estos soldados se han hecho estimar por su lealtad y valor. La industria y economia de los Suizos son proverbiales, y su pais estéril sostiene una poblacion numerosa por los esfuerzos de la agricultura y de las fábricas.

LECCION 23.**HISTORIA DE ESPAÑA EN LOS SIGLOS XIII Y XIV.**

1. Cuando en 1220 subió al trono de Castilla Fernando III *el santo*, nieto de Alfonso VIII por Berengaria, muger del rey de Leon Alfonso IX, se unieron ya para siempre Leon y Castilla. Fernando hizo la guer-

ra á los Moros con fortuna, y les quitó á Córdova, Jaen y Sevilla, de modo que á los tres siglos de su existencia quedó reducido casi á los muros de Granada el imperio espléndido de los califas de occidente. Fernando III fué un gran rey, aunque pagó algun tributo al espíritu fanático de su siglo. La iglesia le adora como santo, y la historia le llama y reconoce grande hombre.

2. Su hijo Alfonso X *el sabio*, fué un académico en el trono. Poseyó todas las ciencias, y no supo gobernar. Le desacreditó la alteracion de la moneda. España le debe *las Partidas*, monumento espléndido de legislación, que le hará inmortal. Este código destruyó despues el caos en que yacia el gobierno de España. Ya hemos visto el origen de las pretensiones de Alfonso al trono imperial de Alemania. (Lecion XVII.) En un viage que con este motivo hizo á Francia á ver al papa Gregorio X, invadió á Castilla el rey de Granada, ayudado del de Marruecos. Su hijo segundó, Sancho *el bravo*, salvó á su pátria, y la nacion agradecida le llamó al trono con el título de regente. Alfonso, abandonado á su vuelta, tuvo que implorar el auxilio del miramolín de Marruecos, que vino á España, y le trató con la mas noble

generosidad. Al fin murió el triste Alfonso, (1284) y le sucedió el rebelde Sancho.

3. Las turbulencias continuaron. Otro hijo de Alfonso X, el perverso D. Juan, movió repetidas guerras al rey. En una de ellas sitiaba con los Moros á Tarifa, defendida por Guzman, á quien amenazó con la muerte de su hijo prisionero, sino le entregaba la plaza. Pero el castellano, con admirable grandeza de alma, le arrojó su espada para que consumase el crimen, y D. Juan tuvo la barbarie de hacerlo á su vista.

4. Durante la menor edad de Fernando IV, se aumentaron los males de la nacion. Las facciones se disputaban la regencia. Alfonso de Lacerda, hijo del primogénito de Alfonso *el sabio* se hizo coronar rey de Castilla y Leon. El infante D. Juan se apoderó de Galicia y de Sevilla, y tambien se hizo proclamar rey de Leon. La reina madre por un prodigio de política conjuró la tempestad, y aseguró el trono al joven Fernando. Este mandó matar á dos caballeros arbitrariamente, y los infelices clamaron que le citaban al tribunal divino en un plazo dentro del cual murió. Por eso le llamaron el *Emplazado*. ¡Ojalá se persuadiesen los monarcas de que tienen sobre sí la justicia del cielo!

5. En su tiempo se juntaron en Medi-

na del Campo las cortes para decidir la cuestion de la soberania de Vizcaya entre el infante D. Juan y los Haros. Otras cortes anteriores de Valladolid, concedieron subsidios á la reina para hacer la guerra á los rebeldes. Esto prueba los límites de la autoridad real.

6. Las mismas desventuras se repitieron en la menor edad de Alfonso XI, hijo de Fernando. A su mayor edad, salieron Castilla y Leon de la mas horrible anarquia. Alfonso fué un príncipe enérgico y hábil. Contuvo á los grandes, y venció á los Moros en Arcos y el Salado. El miramolin vino á España, pero en vano, pues ya se eclipsaba el esplendor de la media luna. Alfonso murió sitiando á Algeciras. (1350)

7. Sucedióle su hijo Pedro. Júzguese de su perversidad profunda, cuando los pueblos abatidos le cargaron el sobrenombre *Cruel*, que le confirma la historia. La amante de Alfonso XI, Leonor de Guzman, y sus hijos y hermanos suyos, Tello y Fadrique, los infantes de Aragón y su reina viuda fueron víctimas de su rabia, con su propia esposa Blanca de Borbon. Es imposible seguir á Pedro el cruel en su carrera de furor. La España nadaba en sangre cuando Henrique, conde de Trastamara, hijo de Alfonso XI y de Leonor, entró en ella

con el célebre Duguesclin, y un ejército de bandidos [*malandrines*] franceses. En menos de un mes ocupó la mitad del reino. Pedro huyó á Guiena, y Henrique despidió á los *malandrines* de Duguesclin, creyéndose ya seguro en el trono. Pero el Príncipe Negro, hijo de Eduardo III de Inglaterra, lo volvió á Pedro, batiendo á Henrique en Navarrete.

8. Entonces el tirano soltó el dique á su alma feroz. Sus atrocidades escandalizaron á su restaurador, que salió horrorizado de España. Henrique, ayudado por Francia, invadió otra vez el reino, batió á Pedro en Montiel, y le quitó la vida por su mano. (1368) Castilla le reconoció por rey, aunque bastardo y fratricida.

9. Echemos una ojeada sobre la infeliz España en aquella época, y la veremos distribuida entre cuatro malvados. Pedro III *el ceremonioso*, reinaba en Aragón, Pedro I oprimía á Portugal, Carlos *el Malo* á Navarra, y Pedro *el cruel* inundaba en sangre á Castilla.

10. Henrique II tuvo que sostener su usurpacion contra el rey de Portugal y el duque de Lancaster, esposo de una hija ilegítima de Pedro el cruel, pretensiones que no concluyeron hasta el reinado de su sucesor Juan I. Este quiso apoderarse de Por-

tugal á la muerte de Fernando, su suegro; pero los Portugueses alzaron rey á un hermano bastardo suyo, Juan, maestre de Avis, que batió completamente al castellano en Aljubarrota.

11. Muerto Juan I, quedó su hijo Henrique menor, y su regencia no fué menos fatal que las anteriores. Al fin, el jóven rey resolvió reinar á los quince años, y lo consiguió, sofocando las facciones con energia.

LECCION 24.

ESTADO DE EUROPA EN LOS SIGLOS XIII, XIV Y PARTE DEL XV.

1. Aun continuaban las pretensiones rivales de superioridad entre los emperadores y los papas. Henrique VII, sucesor de Alberto, sostuvo su derecho con la espada, y se abrió camino con ella hasta Roma, donde fué coronado solemnemente, é impuso un tributo á todos los estados de Italia. En su tiempo se transfirió la córte pontificia de Roma á Aviñon. (1309 á 1377). Las facciones de Italia causaron esta traslacion. Durante ella, restableció efimeramente en Roma la república Nicolas Riénci; conjunto extraordinario de heroismo y de locura. (1347.) Este hombre reputado por algunos el último

Romano, murió en una sedicion excitada por los nobles de Roma. (1354.) Luis de Baviera, sucesor de Henrique VII, fué de puesto y excomulgado por el papa Juan XXII, y se vengó deponiendo al papa. Este Juan, que habia sido zapatero, superó á casi todos sus predecesores en orgullo y tirania. Se sostuvo en la silla pontificia, y á su muerte dejó un inmenso tesoro, cuando el emperador su rival espiró en la miseria.

2. Carlos IV que le sucedió, publicó en 1355 la constitucion imperial, llamada *la bula de oro*, ley fundamental del cuerpo Germánico, que redujo á siete el número de los electores, y les dió todos los empleos hereditarios del estado. Los electores empezaron á usar sus nuevos derechos con depocer por inepto á su hijo Wenceslao. (1400)

3. Tres facciones separadas de cardenales franceses é italianos eligieron tres papas distintos, y el emperador Sigismundo juzgó que esta division de la iglesia era buena ocasion de terminar todas las diferencias con su intervencion, y establecer su supremacia. Citó á Constancia un concilio general, (1414) que terminó la cuestion, deponiendo á los tres papas, y nombrando á Oton Colonna con el nombre de Martino V. Esta division del pontificado se llamó *el gran cisma de Occidente*.

4. Los negocios espirituales del concilio de Constancia no fueron menos importantes que los temporales. Juzgóse en él á Juan Huss, discípulo de Wickliff, que negaba la gerarquía y satirizaba las costumbres de los papas y obispos. Reusó retractarse, y fué quemado vivo con su amigo y alumno Gerónimo de Praga, que desplegó en el suplicio la elocuencia de un apóstol, y la firmeza de un mártir. (1416). Ambos habian venido á Constancia bajo un salvo conducto del pérfido Sigismundo. Bohemia, irritada con esta acción, le negó la sucesion á su trono, y le costó su adquisicion diez y seis años de guerra.

5. El poder imperial en aquella época, sacaba poca importancia de sus rentas. Los soberanos de los estados Germánicos, poseían esclusivamente sus riquezas, y el emperador casi no tenia mas que lo que le producian Hungría y Bohemia.

La soberanía de Italia era un título vano. Las pretensiones del emperador en ella, solo daban un motivo de facciones á sus príncipes, y embrollaban los estados á perpetuas contiendas. Una série tediosa de conspiraciones y tumultos civiles forma los anales de las principales ciudades italianas por unos doscientos años. El gobierno débil y anárquico de las dos Juanas, arruinó á

Nápoles. La pasión que esta última tuvo á un soldado llamado Storza, alzò su casa á la soberanía de Milan, y su adopción, primero de Alfonso de Aragon, y despues de Luis de Anjou, originó las largas contiendas entre España y Francia, por la soberanía de las dos Sicillas, que despues agitaron á Europa.

LECCION 25.

HISTORIA DE INGLATERRA, EN LOS
SIGLOS XIII Y XIV.

I. MUERTO Juan *sin tierras*, le sucedió su hijo Enrique III, príncipe débil. Sus favoritos estrangeros disgustaron á los barones, y su falta de economía y exácciones opresoras, le quitaron el afecto del pueblo. Montfort, conde de Leicester, hijo del gefe de la cruzada contra los Albigenses, y cuñado del rey, formò una liga con los barones, so pretexto de reformar abusos, y obligó á Henrique á delegar todo el poder real en veinte y cuatro de ellos, que se repartieron los empleos y diéron nueva forma al parlamento, llamando á él cierto número de caballeros de cada condado. Esta medida les fué funesta; pues aquellos caballeros indignados de la usurpacion de Leicester, determinaron

restablecer la autoridad real, y llamaron al príncipe Eduardo, joven intrépido, á vengar los agravios de su padre.

2. Leicester levantó fuerzas formidables, batió el ejército real, é hizo prisioneros al rey y al príncipe Eduardo. (1264.) Entonces forzó al débil Henrique á ratificar su autoridad por un tratado solemne. Tomó el carácter de regente, y convocó un parlamento, llamando dos caballeros de cada condado, y diputados de los pueblos principales, primer plan regular de la Cámara de los Comunes. Esta Asamblea, en uso de sus derechos, dispuso con firmeza el restablecimiento del gobierno antiguo, y Leicester creyó prudente poner en libertad al rey. Apenas se vió libre Eduardo, tomó las armas contra el usurpador, y le derrotó y dió muerte en Evesham. (1265.) Despues de haber restaurado el trono de su padre, y la paz del reino, se cruzó con Luis IX, y se distinguió en Palestina.

3. A la muerte de Henrique, (1272) conquistó a Gales Eduardo I. Su príncipe Lewelyn murió peleando, y el vencedor con atroz barbarie mandó esterminar á los bardos del país para sofocar y extinguir el espíritu nacional.

4. Disputaban la corona de Escocia Bruce y Baliol. Eduardo, elegido árbitro, em-

pezó por abrogarse la soberanía feudal, y ocupar el país; luego dió la corona á Baliol, con la espesa condicion de reconocer su supremacia, y jurarle fidelidad. Baliol quiso despues sacudir este yugo, y Eduardo invadió á Escocia con formidable ejército, hizo abdicar al débil Baliol, y ocupó el reino.

5. Guillermo Wallace, uno de los mayores héroes que adornan la historia, se alzó á defender su pátria. Unido á un corto número de patriotas, obtuvo al gunos triunfos que hicieron volar los escoceses á su estandarte. Sus victorias se sucedían rápidamente, hasta echar del reino á los Ingleses. El libertador tomó el título de gobernador de Escocia por Baliol, prisionero de Eduardo, y esta distincion le atrajo la envidia y desafecto de los nobles y la disminucion consiguiente de sus tropas. Los escoceses fueron vencidos en Falkirk. Volvió Eduardo del continente con gran fuerza, y los barones escoceses, despues de una resistencia vana, obtuvieron finalmente la paz por una capitulacion. Wallace, escluido de ella, anduvo fugitivo algun tiempo, hasta que le entregaron á Eduardo, quien le dió muerte con la mas bárbara crueldad. (1304.)

6. Escocia halló segundo campeón y libertador en Roberto Bruce, nieto del com-

petidor de Baliol. Este intrépido caudillo negó al monarca inglés el vasallage que le habían prestado su abuelo y padre, excitó el espíritu nacional y echó á los ingleses del reino. Eduardo murió (1307) cuando venia contra él con poderoso ejército, y encargó á su hijo Eduardo II que continuase la guerra de Escocia hasta su reduccion.

7. En el reinado de Eduardo I. se declaró por él que no se cobraria impuesto alguno sin el consentimiento de los señores [*lords*] y de los comunes. Eduardo ratificó la gran carta once veces, y desde entonces empezó á mirarse esta ley fundamental como sagrada é inalterable.

8. Eduardo II. fué débil, indolente y caprichoso, y ofendió á los nobles con su confianza esclusiva en favoritos indignos. En un viage que hizo á Paris á casarse con Isabel, hija de Felipe el hermoso, dejó de regente á Gaveston, que disgustó á los barones, hasta hacerlos obligar al rey á delegar toda la autoridad en ciertos comisionados, y abandonar al favorito á su resentimiento, que le quitó la vida.

9. Eduardo, obedeciendo á su padre, invadió á Escocia con cien mil hombres. Roberto Bruce, rey ya, le aguardó con treinta mil, y lo derrotó con horrible carnicería, asegurando la independencía escocesa

Eduardo huyó á Inglaterra por mar. Spencer, nuevo favorito, completó el desafecto de los nobles. La adúltera reina, unida á los malcontentos, pasó á Francia, y obtuvo de su hermano Carlos IV un ejército para invadir á Inglaterra y destronar á su marido. Lo consiguió. Spencer y su padre subieron al cadalso. El rey preso, fué juzgado y depuesto solemnemente por el parlamento, y le mataron en su prision. (1327)

10. Eduardo III, coronado á los catorce años de edad, no quiso sujetarse á una madre tan perversa, y vengó á su padre con la prision perpetua de Isabel, y el suplicio de su amante Mortimer. Venció á los Escoceses, y puso en el trono á Eduardo Baliol, su vasallo y tributario.

11. Muerto Carlos IV en Francia sin hijos, pretendió Eduardo III la corona por su madre, hermana de Carlos, mientras ocupaba el trono Felipe de Valois. Eduardo habilitó un armamento inmenso de mar y tierra, y despues de batir la escuadra francesa, desembarcó en Normandia con su hijo el príncipe Negro, y entró en una carrera de aventuras y de gloria. Felipe fué derrotado en Cressy. (1348) Los Ingleses tomaron á Calais, y la conservaron 210 años. Dicen que en Cressy usaron los Ingleses artilleria por la primera vez. La in-

vención de las armas de fuego, (1340) reciente entonces, ha minorado los estragos de la guerra, que ya se reduce á un cálculo.

12. Entretanto, invadieron los Escoceses á Inglaterra; pero Felipa, muger de Eduardo, los batió y prendió á su rey. Eduardo y Felipa hicieron una tregua que acabó con la muerte del segundo. Su hijo Juan fué batido y hecho prisionero en Poitiers por el príncipe Negro. (1356) Los franceses continuaron la guerra con vigor, hasta que murió Juan en Londres. (1364) Hicieron la paz, cediendo á los Ingleses varias provincias, y Eduardo abandonó sus pretensiones. Le quitó la vida el pesar de la muerte del heroico príncipe Negro, llamado así por el color de sus armas.

13. Ricardo II le sucedió á los once años de edad. (1377) Carlos VI fué rey de Francia poco despues á los doce años. Ambos reinos sufrieron mucho por las regencias. En Inglaterra embrollaron todas las medidas públicas las contiendas de los tios del rey, Lancaster, York y Gloucester. En una ausencia del rey á Irlanda, se rebeló abiertamente Henrique de Lancaster, y á la vuelta de Ricardo le obligó á abdicar la corona. El parlamento lo aprobó, y poco despues le asesinaron. Así empezaron las con-

tiendas entre las casas de York y Lancaster.

LECCION 26.

INGLATERRA Y FRANCIA EN EL SIGLO XV. ESTADO DE COSTUMBRES.

1. DEPUESTO Ricardo, subió Henrique IV al trono, (1399) é inmediatamente tuvo que combatir una rebelion del conde de Nortumberland para hacer rey á Mortimer, heredero de la casa de York. El arzobispo de York capitaneó otra, que terminó con su castigo capital. En su reinado empezaron las persecuciones religiosas contra los sectarios de Wickliff.

2. Henrique V aprovechó para invadir á Francia, la locura de su soberano Carlos VI, y las facciones de los Duques de Borgona y Orleans. Batió á los Franceses en Agincourt, volvió con nuevas tropas, y se abrió camino á Paris. El rey loco huyó á Troyes, perseguido por Henrique, y terminó la guerra con un tratado en que se ajustó el casamiento del ingles con la hija de Carlos VI, cuyo dote fué el reino de Francia, que él debía gobernar como regente hasta la muerte de su suegro.

3. Entretanto, la vuelta de Henrique á

vención de las armas de fuego, (1340) reciente entonces, ha minorado los estragos de la guerra, que ya se reduce á un cálculo.

12. Entretanto, invadieron los Escoceses á Inglaterra; pero Felipa, muger de Eduardo, los batió y prendió á su rey. Eduardo y Felipa hicieron una tregua que acabó con la muerte del segundo. Su hijo Juan fué batido y hecho prisionero en Poitiers por el príncipe Negro. (1356) Los franceses continuaron la guerra con vigor, hasta que murió Juan en Londres. (1364) Hicieron la paz, cediendo á los Ingleses varias provincias, y Eduardo abandonó sus pretensiones. Le quitó la vida el pesar de la muerte del heroico príncipe Negro, llamado así por el color de sus armas.

13. Ricardo II le sucedió á los once años de edad. (1377) Carlos VI fué rey de Francia poco despues á los doce años. Ambos reinos sufrieron mucho por las regencias. En Inglaterra embrollaron todas las medidas públicas las contiendas de los tios del rey, Lancaster, York y Gloucester. En una ausencia del rey á Irlanda, se rebeló abiertamente Henrique de Lancaster, y á la vuelta de Ricardo le obligó á abdicar la corona. El parlamento lo aprobó, y poco despues le asesinaron. Así empezaron las con-

tiendas entre las casas de York y Lancaster.

LECCION 26.

INGLATERRA Y FRANCIA EN EL SIGLO XV. ESTADO DE COSTUMBRES.

1. DEPUESTO Ricardo, subió Henrique IV al trono, (1399) é inmediatamente tuvo que combatir una rebelion del conde de Nortumberland para hacer rey á Mortimer, heredero de la casa de York. El arzobispo de York capitaneó otra, que terminó con su castigo capital. En su reinado empezaron las persecuciones religiosas contra los sectarios de Wickliff.

2. Henrique V aprovechó para invadir á Francia, la locura de su soberano Carlos VI, y las facciones de los Duques de Borgona y Orleans. Batió á los Franceses en Agincourt, volvió con nuevas tropas, y se abrió camino á Paris. El rey loco huyó á Troyes, perseguido por Henrique, y terminó la guerra con un tratado en que se ajustó el casamiento del ingles con la hija de Carlos VI, cuyo dote fué el reino de Francia, que él debía gobernar como regente hasta la muerte de su suegro.

3. Entretanto, la vuelta de Henrique á

Inglaterra dió esperanza al Delfin de recobrar su reino. Venció á los Ingleses; pero sus triunfos duraron lo que la ausencia de Henrique. A la muerte de este, fué declarado regente de Francia el duque de Bedford, y Henrique VI, niño de nueve meses, fué proclamado rey en Paris y Londres. (1422.)

4. Cárlos VII recobró poco á poco la Francia. Auxiliado por Juana de Arc, joven entusiasta, conocida por la *doncella de Orleans*, ganó varias acciones contra los Ingleses. Estos se vengaron inhumanamente quemándola como hechicera. Su muerte fué tan útil á los Franceses como su vida. Despues de una lucha de muchos años, fueron echados por fin de Francia los Ingleses, y solo conservaron á Calais y á Guignes. (1450) Cárlos gobernó con admirable moderacion y sabiduria.

5. El estado de Inglaterra y Francia, los dos reinos mas civilizados de Europa, dá idea del estado de la sociedad en los siglos de que tratamos. Aun en las ciudades grandes se techaban las casas con paja, y no tenian chimeneas. Los cristales eran rarísimos, y los suelos se cubrian de paja. En Inglaterra solo se vendia vino en las boticas. El papel de trapos comenzó á fabricarse á principios del siglo XV, y el uso de

lienzo para camisas indicaba gran lujo entonces. Sin embargo, ya antes habian excitado grandes inquietudes los progresos del lujo, porque el parlamento en tiempo de Eduardo III tuvo que prohibir el uso del oro y plata en adornos á los que no tenian cien libras anuales de renta, y Cárlos VI de Francia ordenó que nadie pusiese á su mesa mas que sopa y dos platos. Antes del reinado de Eduardo I estaba Inglaterra infestada de salteadores, y algunos empleados en la casa de Henrique III se escusaron de serlo alegando que el rey no les daba sueldo. En 1303 acusaron al abad y monges de Westminster de robo del tesoro real, pero se les absolvió. Las leyes admirables de Eduardo I, que le adquirieron el nombre de Justiniano inglés, prueban la barbarie de los tiempos anteriores.

LECCION 27.

DECADENCIA Y RUINA DEL IMPERIO
GRIEGO. DE LOS TURCOS Y DE
TAMERLAN. [TIMOUR.]

I. AL fin del siglo XIII regia el sultan Othman en las fronteras del imperio griego una horda de Turcos, fraccion del eír-

cito Corasmin que disolvió la muerte de Gelaledino, hijo del sultan Mohamed. Othman invadió á Nicomedia (1296), su hijo Orcan estendió sus dominios hasta el Bósforo y el mar de Mármara, y obtuvo la hija del emperador Juan Cantacuzenos. A mediados del siglo, pasaron los Turcos á Europa, y tomaron á Adrianópolis. El emperador Juan Paleólogo, despues de ir á Roma á implorar auxilio del papa, concluyó un tratado humillante con el sultan Amurates, y dió su hijo para que sirviese como rehen en el ejército turco.

2. Bayazeto, sucesor de Amurates, obligó al emperador á destruir su fuerte de Galata, y á admitir en la ciudad un juez turco. Se preparaba á sitiar á Constantinopla, cuando se vió forzado á defenderse del victorioso Tamerlan.

3. Timur-bek ó Tamerlan, príncipe de los Tártaros Usbeks y descendiente de Géngis, conquistó la Persia y gran parte de la India y Siria. Los príncipes asiáticos, enemigos de Bayazeto, imploraron contra él su proteccion. Tamerlan mandó imperiosamente al turco que renunciase á sus conquistas, y recibió una respuesta insultante. Los dos ejércitos pelearon cerca de Angora; y Bayazeto quedó vencido y prisionero. (1402) Este triunfo salvó por entonces

al imperio griego. Timur hizo capital de su imperio á Samarcanda, y en ella recibió el homenaje de todos los príncipes de oriente. Aunque era ignorante, protegía las ciencias en sus dominios, y Samarcanda fué por algun tiempo el centro del saber y de las artes; pero despues de la muerte de Timur, volvió á caer en la barbarie. Sharok, hijo menor de Timur, sostuvo con alguna gloria un fragmento de su vasto imperio; pero muerto él, se desató la desolacion. Los Usbeks del norte y los Turcomanos cayeron sobre Persia, y la raza de Timur se habria estinguido, si un descendiente suyo no hubiera huido de los Usbeks á conquistar el Hindoostan. Sus sucesores (los grandes Mogules) reinaron desde los montes de Cachemira al cabo Comorin, y desde Candahar al golfo de Bengala. Despues del reinado de Aurungzeb se disolvió el imperio. Nadir, un ladron persa, saqueó á Delhi, y una compania de negociantes ingleses posee hoy los ricos escombros de sus dominios.

4. Muerto Tamerlan, volvieron los Turcos á su proyecto de acabar el imperio de Oriente. Amurates II, príncipe de singular carácter, se consagró al retiro y al estudio por un tratado solemne con el rey de Polonia. Su violacion le arrancó de su

soledad; atacó y destruyó á los Polacos, y despues de dar muerte á su pérfido rey, volvió á su retiro, hasta otra crisis semejante. Sucedióle Mahomet II *el Grande*, que volvió á intentar la destruccion de Constantinopla; pero la dilató algun tiempo la necesidad en que se vieron los Turcos de defenderse contra otro enemigo.

5. Scanderbeg, (Juan Castriot) príncipe de Albania, fué educado por Amurates como hijo suyo, despues que se apoderó de su territorio. Confióle el sultan el mando de un ejército, que él empleó en recobrar sus dominios. (1443) Con sus grandes talentos y superioridad militar sostuvo su soberania independiente contra toda la fuerza de los Turcos, y fué baluarte del imperio griego.

6. Mahomet II, hijo del filósofo Amurates, empezó á los veinte y un años de edad la ejecucion del plan de extinguir el imperio griego, y hacer capital de sus dominios á Constantinopla. Sus habitantes indolentes se prepararon con flojedad á resistir, y las potencias de Europa vieron con fria indiferencia su peligro. Los Turcos asaltaron la ciudad por mar y tierra, y la entraron con espada en mano, pasando á cuchillo á sus defensores, y entre ellos al emperador Constantino. Así acabó el im-

perio Romano de Oriente, (1453) que habia durado 1123 años desde la fundacion de la ciudad por Constantino el Grande. Se conservaron los edificios imperiales: las iglesias se convirtieron en mezquitas; pero se dejó á los cristianos el ejercicio libre de su religion. Desde entonces los cristianos griegos han elegido regularmente á su patriarca. Mahomet II favoreció liberalmente las artes y ciencias, y para compensar la emigracion de los sábios griegos, que á la ruina del imperio se esparcieron por Europa, invitó á su capital artistas y literatos de otros reinos.

7. La toma de Constantinopla precedió á la conquista de Grecia y Epiro. Acaso habria tenido Italia la misma suerte, si los Venecianos con sus escuadras no se hubiesen opuesto á los progresos de los Turcos, hasta atacarlos en Grecia. Un tratado puso fin á estas hostilidades. Mahomet el Grande murió de 51 años en 1481.

LECCION 28.

GOBIERNO DEL IMPERIO TURCO.

1. El gobierno turco es una monarquia absoluta. Todo el poder legislativo y ejecutivo reside en el Sultan, sin limitacion

alguna constitucional. Empero lo restringen de algun modo las opiniones religiosas, pues los preceptos del Coran imponen algunas obligaciones que el soberano tiene que cumplir, ó ser reputado impio. Aun mas fuerte es la restriccion que le impone el temor de que lo depongan y asesinen.

2. El espíritu del pueblo es el que corresponde á un esclavo. Como la ley de Mahoma permite el concubinage, el gran señor y los visires hacen de esclavas, y apenas hay en el imperio quien sea de sangre ingenua pura. Es máxima fundamental de la política turca que todos los agentes del gobierno sean tales, que el Sultan pueda mandarlos absolutamente, y destruirlos sin peligro, cuando guste.

3. Al gran visir se confian todas las funciones del gobierno, y por lo mismo es responsable de todas las medidas públicas. Tiene subordinados seis visires, que le consultan en los casos de derecho, en que es supremo juez. El poder del gran visir es absoluto sobre todos los súbditos del imperio; pero no puede dar muerte á un *begler-bey* ó á un *bajá* sin la firma imperial. Los *begler-bays* son los gobernadores de varias provincias, y los *bajás* de una. Todas las dignidades en Turquía son personales, y dependen de la voluntad del Sultan.

4. Las rentas del gran Señor proceden de impuestos, tributos anuales que pagan los Tártaros, regalos establecidos de los gobernadores de las provincias, y sobre todo de las confiscaciones de bienes, desde los visires y bajás hasta los últimos vasallos del imperio. Las rentas ordinarias del Sultan son cortas en comparacion de las arbitrarias. Su poder absoluto le permite realizar grandes proyectos con poco gasto.

LECCION 29.

ITALIA Y FRANCIA A FINES DEL SIGLO XV.

1. APENAS quedaban ya en Francia vestigios del sistema feudal. Los únicos feudos que subsistian eran Borgoña y Bretaña. Carlos *el temerario*, duque de Borgoña, que trató de aumentar sus estados con la conquista de Suiza y Lorena, fué derrotado y muerto por los Suizos. (1477) No dejó hijos, y Luis XI de Francia tomó posesion de Borgoña como feudo masculino. La hija de Carlos se casó con Maximiliano, hijo del emperador Federico III, que adquirió así la soberania de los Países-Bajos.

2. La adquisicion de Borgoña y Provenza, legada á Francia por el conde de la

Marche, aumentó mucho el poder de la corona. Luis XI, conjunto odioso de vicios, crueldad y superstición, y tirano de su pueblo, fué autor de muchas disposiciones sábias en política. Es increíble la barbarie de las ejecuciones públicas en su reinado; sin embargo, la sabiduría de sus leyes, lo que favoreció al comercio, las restricciones que impuso a la nobleza opresora, y la atención con que arregló los tribunales de justicia, deben mencionarse en honor suyo.

3. El conde de la Marche, además de la Provenza, dejó à Luis XI el título vano de rey de las dos Sicilias. Luis se contentó con el legado sustancial, pero su hijo Carlos corrió tras la sombra. Al principio de su reinado proyectó la conquista de Nápoles, y la emprendió con precipitación imprudente.

4. El estado de Italia favoreció sus proyectos. Los papas, mientras estuvieron en Aviñon, perdieron mucha parte de su territorio. Mantua, Modena y Ferrara tenían sus soberanos independientes. Piamonte pertenecía al duque de Saboya; Génova y Milan à los Sforzas. Florencia habia adquirido grande esplendor bajo los Médicis. Cosme, fundador de ésta familia, empleó su vasta fortuna, adquirida con el comercio, en bien de su patria, en actos de munifi-

cencia pública, y en cultivar las ciencias y bellas artes. Su alta reputacion le obtuvo para sí y sus herederos la primera autoridad. Pedro de Médicis, su biznieto, gobernaba à Florencia, cuando invadió la Italia Carlos VIII.

5. Fernando, bastardo de la casa de Aragon, que reinaba en Nápoles, murió el mismo año en que bajó à Italia Carlos VIII. Entónces era papa Alejandro VI, un monstruo de maldad. El papa y el duque de Milan, que habian invitado à Carlos à la expedicion, se le opusieron. Carlos entró en Roma, sitió al papa en el castillo de Sant-Angelo, le hizo ceder, y marchó contra Nápoles. Alfonso, hijo de Fernando, huyó à un convento de Sicilia, y su hijo Fernando, abandonado de los Napolitanos, se refugió en la isla de Ischia, absolviéndolos de su juramento de fidelidad. Carlos entró en Nápoles triunfante, y fué aclamado emperador y augusto; mas perdió el nuevo reino tan pronto como lo adquirió. El emperador Maximiliano, el papa, Fernando de Aragon, y los Venecianos se ligaron contra Francia, y à la vuelta de Carlos à su reino, fueron echadas de Italia las tropas que dejó guarneciendo sus conquistas.

6. El efecto decisivo de esta confederacion contra Carlos VIII enseñó à los reyes

de Europa una leccion útil de política, y les hizo adoptar la idea de conservar el equilibrio del poder por medio de la liga táctica que se supone subsistente entre todas las potencias para impedir el engrandecimiento desordenado de una sola.

7. Carlos VIII murió sin hijos á los 28 años de edad, y le sucedió el duque de Orleans con el nombre de Luis XII. (1498)

LECCION 30.

HISTORIA DE ESPAÑA EN EL SIGLO XV.

1. MUERTO Henrique III (1407) los Castellanos que habian probado tan á su costa los males que les causaba la menor edad de sus reyes, quisieron escluir á Juan II, y dar la corona á su tío Fernando. Este la reusó, porque la merecia. El reinado de Juan II fué turbulento. Su debilidad le entregó al favorito Alvaro de Luna, cuyo poder sublevó á los nobles, hasta que el rey compró la paz con su desgracia. Luna, vuelto al favor, fue víctima por fin de las intrigas de la corte, y pagó en el patíbulo la ingrata debilidad de su señor.

2. El marques de Villena fue con Henrique IV lo que Luna con Juan II, y aun-

que mas perverso, no murió en el cadalso. Acusábase al rey de haber introducido en su lecho á otro favorito, Beltran de la Cueva, para privar del trono á sus hermanos Alfonso é Isabel, y se afirmaba que Juana su hija procedia de este adulterio infame. Formóse entre los nobles de Castilla una liga formidable, capitaneada por el perverso D. Juan H, rey de Aragon, cuyo hijo Fernando casó con Isabel. Los rebeldes, entre ellos el Arzobispo de Toledo, depusieron solemnemente á Henrique, y proclamaron á Alfonso en Avila. La muerte de este jóven príncipe no acabó las turbulencias, que siguieron hasta que el débil Henrique declaró su heredera á su hermana Isabel, escluyendo á su hija Juana, y confirmando asi las imputaciones odiosas de los nobles. Revocó despues el tratado, y la guerra iba á encenderse de nuevo, cuando terminó Henrique su ignominiosa carrera. El rey de Portugal, casado con Juana, quiso oponerse á Fernando, pero fué vencido.

3. Cuando subieron Fernando é Isabel á los tronos de Aragon y Castilla, estaba España en la mayor confusion, por la insolencia y desenfreno de su turbulenta nobleza. La primera ocupacion de los nuevos soberanos fué reprimir estos desordenes. Instituyóse la *Santa Hermandad* para

descubrir y castigar los delitos, y la Inquisicion, que se estableció por el horrible Torquemada, bajo el pretexto de estirpar la impiedad y la heregia, dió los ejemplos mas atroces de persecucion sanguinaria.

4. La espléndida monarquía de Granada, presa de guerras civiles, tentó la ambicion de Isabel y Fernando. Albohacen estaba en guerra con su sobrino Boabdil, que queria destronarle. Fernando auxilió á Boabdil; pero apenas se apoderó del trono, le atacó con todas las fuerzas de Aragon y Castilla. Rindióse Granada, despues de un sitio de ocho meses. (1492) Asi acabó el dominio de los Moros en España, que duró 800 años. Boabdil se retiró con los que quisieron seguirle á las montañas de las Alpujarras. Al principio se les dejó el uso libre de su religion, mas luego se les puso en la cruel alternativa de hacerse cristianos, ó pasar al Africa. Los habitantes de las Alpujarras se sublevaron, y se defendieron largamente con la energia de la desesperacion, pero en vano.

5. Fernando tomó el título de rey de España, despues de la conquista de Granada. En 1492 echó á los Judios de sus dominios, bajo el absurdo pretexto de que tenían el comercio del reino, y asi perdió España como 150.000 de sus habitantes mas

industriosos. Los desterrados se esparcieron por los otros reinos de Europa, y fueron mas de una vez víctimas de persecuciones igualmente inhumanas. España ha sentido hasta hoy los efectos de esta locura en su atraso en las artes, y la pereza deplorable que caracteriza á sus pueblos. Ni el descubrimiento del nuevo mundo, que ocurrió entonces, y estimuló el espíritu emprendedor é industrioso en todos los reinos vecinos, bastó á darla el impulso que la hubiera adquirido el monopolio de sus productos. En otra leccion trataremos de este gran acontecimiento.

6. Los apologistas de las cortes de España se jactan de que en ella se conoció la libertad política antes que en ningun otro pais de Europa, y de que tuvo comunidades que defendieran sus derechos, cuando el yugo feudal pesaba sin oposicion sobre los otros reinos. Las cortes nacieron de los concilios nacionales, y se componian de la nobleza, el clero y los procuradores de las ciudades y pueblos. En Aragon las presidia el *Justicia*, magistrado que se alzaba al lado del rey, eclipsando su magestad con un poder monstruoso, de que solo debia cuenta á las cortes. Nadie ignora el juramento célebre por su fórmula que se exigia en Aragon á sus reyes. Sin embar-

go, las cortes, en lo general, perderán mucho si se exâminan sus efectos, que fueron casi nulos. Tan despreciable era su espíritu, que Pedro el cruel no temió reunirlos, y pedirles oro y soldados con que sostener su abominable tirania. Parece que su funcion mas importante era instalar en el trono à los reyes á su mayor edad, y en general, solo influyeron bajo príncipes débiles.

LECCION 31.

FRANCIA, ITALIA Y ESPAÑA A FINES DEL SIGLO XV Y PRINCIPIOS DEL XVI

1. Deseoso Luis XII de seguir sus pretensiones á la corona de Nápoles, solicitó el favor del papa Alejandro VI. Este se lo ofreció, con tal que diese á su hijo César Borja el ducado de Valentinois y la hija del rey de Navarra en matrimonio. Luis pasó los Alpes, y en pocos dias se apoderó de Milan y Génova: Temeroso del poder de Fernando de España, se le unió en la conquista de Nápoles, y convino en partirla con él, bajo la sancion del papa. Federico, último rey de la casa de Aragon, se entregó á Luis. (1501) Su hijo Fernando, fué enviado preso á España por el pérfido Gonzalo de Córdoba. Mas el papa y el

rey de España tuvieron por mas conveniente dividir la Italia entre los dos, y se ligaron para echar de ella á Luis. Los Españoles mandados por Gonzalo de Córdoba, el Gran Capitan, batieron en Cerinola á los Franceses mandados por el duque de Nemours y Bayard, y Luis perdió irrevocablemente su parte de Nápoles.

2. La historia refiere con horror los crímenes de Alejandro VI y de César Borja, sus envenenamientos, asesinatos y torpezas. Alejandro aumentó con sus delitos el poder temporal de los papas, y por él pudieron sus sucesores conservar algun tiempo mas la balanza política de Italia. César, despojado por Julio II y Luis de sus dominios, despues de la muerte de su padre, fué enviado preso á España perfidamente por el Gran Capitan, y murió al fin combatiendo por despojar de sus posesiones á los señores de Navarra, en favor del rey su cuñado.

3. Julio II, sucesor de Alejandro, proyectó la formidable liga de Cambray (1508) entre el emperador, los reyes de Francia, España y Hungria y el duque de Saboya, para destruir á Venecia y repartirse su territorio. En parte realizaron su designio, y Venecia estaba en el borde del abismo, cuando mudó de intencion el papa, y for-

mó. otra liga entre los Venecianos, Alemanes y Españoles para echar á los Franceses de Italia, y apropiarse sus conquistas. Los Suizos y los Ingleses cooperaron á este plan. Los Franceses, mandados por Bayard y Gaston de Foix, hicieron una resistencia fuerte y vana, pues al fin tuvieron que evacuar á Italia. Fernando, auxiliado por Henrique VIII de Inglaterra, se apoderó de Navarra. Luis compró la paz, y murió en 1515. Aunque infeliz en sus empresas militares, por los talentos superiores del papa Julio y Fernando, sus rivales, fué justamente estimado de sus pueblos por la equidad y sabiduría de su gobierno.

4. Entretanto, la muerte de Isabel de Castilla encendia turbulencias en España. Sus dominios correspondian á su hija Juana, casada con Felipe *el hermoso*, hijo del emperador Maximiliano; mas por su enagenacion mental, debia administrarlos Fernando hasta la mayor edad de Carlos, hijo de Juana y Felipe. Este vino á España y apoyado por los nobles, malcontentos del gobierno enérgico de Fernando, logró ponerse en posesion del mando en Castilla. Juntó las cortes para hacer declarar loca á su muger; no lo consiguió, y la envió á un encierro. Mas murió á pocos meses. (1506) Fernando estaba en Nápoles, y la habili-

dad del fraile Ximenez de Cisneros, arzobispo de Toledo, le aseguró el poder, que recobró á su vuelta. A la muerte de Fernando, (1517) quedó Cisneros encargado de la administracion, que manejó con brazo firme, apesar de la turbulenta nobleza. Este fraile fué un grande hombre, y no desfiguró como Richelieu sus talentos con crueldad. Sin duda fué mas digno de aprecio que Fernando su señor, príncipe ingrato y pérfido, llamado *el católico*, fundador y promotor de la inquisicion.

LECCION 32.

HISTORIA DE INGLATERRA, EN MITAD DEL SIGLO XV HASTA PRINCIPIO DEL XVI.

1. Hemos visto á Francia libertada de los Ingleses por Carlos VII durante la menor edad de Henrique VI, en que estuvo Inglaterra embrollada en facciones por sus tios que se disputaban el poder. Casó Henrique con Margarita de Anjou, princesa de grandes talentos y heroismo de caracter, cuya severidad en perseguir á sus enemigos quitó á Henrique la voluntad de muchos de sus nobles, y aumentó partidarios á un rival que pretendia la corona.

mó. otra liga entre los Venecianos, Alemanes y Españoles para echar á los Franceses de Italia, y apropiarse sus conquistas. Los Suizos y los Ingleses cooperaron á este plan. Los Franceses, mandados por Bayard y Gaston de Foix, hicieron una resistencia fuerte y vana, pues al fin tuvieron que evacuar á Italia. Fernando, auxiliado por Henrique VIII de Inglaterra, se apoderó de Navarra. Luis compró la paz, y murió en 1515. Aunque infeliz en sus empresas militares, por los talentos superiores del papa Julio y Fernando, sus rivales, fué justamente estimado de sus pueblos por la equidad y sabiduría de su gobierno.

4. Entretanto, la muerte de Isabel de Castilla encendia turbulencias en España. Sus dominios correspondian á su hija Juana, casada con Felipe *el hermoso*, hijo del emperador Maximiliano; mas por su enagenacion mental, debia administrarlos Fernando hasta la mayor edad de Carlos, hijo de Juana y Felipe. Este vino á España y apoyado por los nobles, malcontentos del gobierno enérgico de Fernando, logró ponerse en posesion del mando en Castilla. Juntó las cortes para hacer declarar loca á su muger; no lo consiguió, y la envió á un encierro. Mas murió á pocos meses. (1506) Fernando estaba en Nápoles, y la habili-

dad del fraile Ximenez de Cisneros, arzobispo de Toledo, le aseguró el poder, que recobró á su vuelta. A la muerte de Fernando, (1517) quedó Cisneros encargado de la administracion, que manejó con brazo firme, apesar de la turbulenta nobleza. Este fraile fué un grande hombre, y no desfiguró como Richelieu sus talentos con crueldad. Sin duda fué mas digno de aprecio que Fernando su señor, príncipe ingrato y pérfido, llamado *el católico*, fundador y promotor de la inquisicion.

LECCION 32.

HISTORIA DE INGLATERRA, EN MITAD DEL SIGLO XV HASTA PRINCIPIO DEL XVI.

1. Hemos visto á Francia libertada de los Ingleses por Carlos VII durante la menor edad de Henrique VI, en que estuvo Inglaterra embrollada en facciones por sus tios que se disputaban el poder. Casó Henrique con Margarita de Anjou, princesa de grandes talentos y heroismo de caracter, cuya severidad en perseguir á sus enemigos quitó á Henrique la voluntad de muchos de sus nobles, y aumentó partidarios á un rival que pretendia la corona.

2. Este era Ricardo, duque de York, descendiente de Eduardo III por su madre. La rosa blanca distinguía la facción de York y la roja la de Lancaster. El partido de York aprovechó la locura periódica que padecía Henrique, y se nombró á Ricardo teniente y protector del reino. Margarita excitó á su marido á sostener sus derechos en un intervalo de razon, y se encendió la guerra civil. Por fin el rey fué hecho prisionero por el duque de York. (1455) El parlamento confirmó al protector, aunque conservó una fidelidad nominal á Henrique.

3. La enérgica Margarita reanimó el partido real y obligó al duque de York á huir á Irlanda. Pero Warwick restableció su causa, é hizo prisionero al rey otra vez en Northampton. York exigió la corona al parlamento, y solo consiguió que le declarasen sucesor de Henrique.

4. Margarita pugnaba aun. El duque de York fué muerto en otra batalla, pero su hijo Eduardo y Warwick le vengaron con otra señalada victoria. Proclamaron rey á York con el nombre de Eduardo IV, y Margarita huyó á Flandes.

5. Eduardo fué ingrato con Warwick, que resentido se ligó con los de Lancaster, depuso á Eduardo, y volvió á Henrique VI

el trono. Mas tornó á triunfar la causa de York. Los de Lancaster fueron derrotados en la batalla de Barnet, y el valiente Warwick, el *hacedor de reyes*, murió peleando. (1472)

6. Aun no se abatía el espíritu de Margarita; pero fué vencida y presa con su hijo, que por haber defendido noblemente su causa en presencia de Eduardo, fué asesinado bárbaramente por los duques de Clarence y Gloucester. Poco despues mataron á Henrique VI en la torre de Londres, y Margarita, rescatada por Luis XI, murió en Francia. (1482.)

7. Eduardo IV asegurado en el trono por la muerte de todos sus rivales, se abandonó á su carácter vicioso y tiránico. Dió muerte á su hermano Clarence por pretextos frívolos, y se sospechó que le habia envenenado su otro hermano Gloucester. (1483)

8. Eduardo V tenia trece años. Gloucester, nombrado protector del reino en su menor edad, hizo que el populacho le proclamase rey, cedió con afectada repugnancia á su voluntad, tomando el nombre de Ricardo III, é hizo matar y enterrar en la torre á Eduardo V y á su hermano el duque de York.

9. Estos crímenes atroces hallaron un vengador en Henrique, conde de Richmond,

heredero de la casa de Lancaster, que auxiliado por Carlos VIII de Francia, desembarcó en Inglaterra, y revivió su partido. Dió batalla á Ricardo en Bosworth, y le derrotó. El tirano murió peleando con el mas desesperado valor, y su corona ensangrentada pasó á las sienas de Richmond. (1485) Este dia puso fin á las facciones de York y Lancaster. Henrique VII las unió, casándose con Isabel, hija de Eduardo IV.

10. El reinado de Henrique VII duró veinte cuatro años, y bajo su administracion sábia y política curó el reino todas las heridas que le habian hecho aquellas facciones. Sus excelentes leyes produjeron la industria, el buen órden y la subordinacion perfecta, aunque el carácter de Henrique fué despótico y avariento. Le turbaron dos empresas singulares. Un impostor se dijo el conde de Warwick, hijo del duque de Clarence, y otro el duque de York, degollado en la torre por Ricardo III. El último fué coronado rey en Dublin, pero derrotado y preso, acabó su vida sirviendo en la cocina de Henrique. El otro se sostuvo cinco años, pero al fin fué vencido y preso. Tramó de nuevo, y le quitaron la vida. Henrique VII murió en 1509.

LECCION 33.

IDEA DE LOS PROGRESOS DE LA LITERATURA Y LAS CIENCIAS EN EUROPA DESDE QUE REVIVIERON LAS LETRAS HASTA EL FIN DEL SIGLO XV.

1. Los primeros restauradores del saber en Europa fueron los Arabes, que en sus conquistas asiáticas conocieron algunas obras de los antiguos autores griegos, y supieron apreciarlas. Los califas pidieron á los emperadores de Oriente cópias de los manuscritos antiguos, y los hicieron traducir cuidadosamente en arábigo, estimando particularmente los que trataban de matemáticas, fisica y metafísica. Los Arabes diseminaron sus conocimientos en sus conquistas, y fundaron escuelas y colegios en todos los paises que subyugaron.

2. Los reinos occidentales de Europa fueron los primeros en adquirir parte del saber de los antiguos, por medio de estas traducciones arábigas. Carlomagno las hizo pasar al latin, y siguiendo el ejemplo de los califas, fundó las universidades de Boloña, Pavia, Osnaburg y Paris. Con igual

espírita y por medios semejantes introdujo Alfredo en Inglaterra el gusto á la literatura; pero los desórdenes subsecuentes del país volvieron á sumergirlo en la barbarie. Sin embargo, los Normandos trajeron del continente alguna tintura de los conocimientos de los antiguos, que se conservó en los monasterios, donde los monges se empleaban meritoriamente en copiar algunos autores antiguos con las vidas fabulosas de los santos.

3. En esta aurora de literatura en Inglaterra, aparecieron Henrique Huntington, y Geoffrey Monmouth, nombres distinguidos en los anales de la poesia y las novelas; Juan de Salisbury, moralista; Guillermo Malmesbury, analista de la historia inglesa antes del reinado de Estevan; Giraldo Cambrense, historiador, teólogo y poeta; José Exeter, autor de dos poemas latinos sobre la guerra de Troya y las cruzadas, que aun hoy se leen con placer.

4. Pero esta era de buen gusto pasó muy pronto, y cedió á las bárbaras sutilezas de la teología escolástica, que enseñaban Lombardo y Abelardo, y á las doctrinas abstrusas del derecho romano, que comenzaba á excitar la atención general despues que en Amalfi se descubrieron las Pandectas. (H37) Las diversiones del vulgo eran ro-

mances en verso y prosa, profecias ininteligibles y fábulas de gigantes y encantadores.

5. A mediados del siglo XIII apareció un genio distinguido, Rogerio Bacon, fraile ingles, cuya vasta mente atesoraba todo el saber de los antiguos, que poseia un juicio penetrante para separar el oro de la escoria, y una facultad inventora, propia para adelantar todas las ciencias que estudió. Conoció la insuficiencia de la filosofía escolástica, y fué el primero que recomendó se buscara la verdad por experimentos y observaciones de la naturaleza. Hizo descubrimientos importantes en las ciencias físicas, en astronomia, óptica, química, medicina y mecánica: reformó el calendario, descubrió la construccion del telescopio, olvidada despues hasta el tiempo de Galileo, y la pólvora. Con todo, este genio superior creia la posibilidad de hallar un elixir que prolongase la vida, en la transmutacion de los metales en oro, y en la astrologia judiciaria.

6. En los siglos XII y XIII reinó un gusto general á la poesia. Los trovadores de Provenza escribian sonetos, madrigales, canciones satíricas y diálogos eróticos en tono platónico y metafísico. Disputaban el premio de poesia en juntas solemnes, en que los príncipes, los nobles y las damas ilustres

concurrian á decidir las pretensiones de los poetas rivales; y algunos de estos principes, como Ricardo I de Inglaterra y Federico I de Alemania, tuvieron fama de trovadores eminentes.

7. La traslacion de la silla pontificia á Aviñon en el siglo XIV, familiarizó á los poetas italianos con los trovadores provenzales, y dió á sus composiciones una tinctura de su estilo, que es muy observable en las poesias de Petrarca y Dante. La *Divina Comedia* de este introdujo los ángeles y diablos en vez de la mitologia pagana, y contiene muchos rasgos del sublime terrible. Los sonetos y canciones de Petrarca son muy tiernos y patéticos, aunque viciados con la sutileza metafisica que marcó los primeros periodos de la poesia italiana. El *Decameron* de Bocacio, produccion contemporánea, es una obra maestra de invencion, ingenio y conocimiento del corazon humano. Estos autores fijaron el idioma italiano.

8. Contemporáneo é igual suyo en mérito fué el ingles Chaucer, que mostró en sus poesias vastos conocimientos de las ciencias, y observacion delicada de las costumbres de su época. De igual carácter son las poesias de Gower, aunque de un tono mas grave, y de una moral mas pura. Igual

á los dos fué el rey de Escocia Jacobo I.

9. Ya hemos visto en el siglo XIII sentado en el trono de España al sábio Alfonso X. Este monarca fué un prodigio de saber en su época, y brilló como matemático, legislador y poeta. En el siglo XII se escribió el poema del Cid, primer libro que se conoce en castellano. En el siguiente florecieron Berceo y Juan Lorenzo, poetas, y en el XIV el Arcipreste de Hita, D. Juan Manuel y el historiador Ayala, cuya crónica es un monumento precioso de la literatura española, pues fué superior á su bárbaro siglo y pátria. En el siglo XV florecieron los poetas Juan de Mena, Santillana y Jorge Manrique, y los literatos Fernan Perez, y el Marques de Villena: el primero elevó la poesia castellana á una altura que no habia conocido.

10. Aunque la poesia llegó á grande esplendor en aquel tiempo, se adelantaba poco en literatura general y ciencias. La historia se desfiguraba entretregida con milagros y fábulas. Felipe de Comines describió felizmente los reinados de Luis XI y de Carlos VIII. Villani y Platina escribieron los acontecimientos de Italia.

11. El gusto de la literatura clásica en el siglo XV produjo el descubrimiento de muchos autores antiguos. Poggio descubrió los

escritos de Quintiliano y varios de Ciceron, que estimularon á posteriores investigaciones, cuyo resultado fué recobrar muchos restos preciosos de la literatura griega y romana. La biblioteca de Oxford solo contenia 600 volúmenes, y solo habia cuatro clásicos en la real de Paris. A la ruina del imperio de Oriente á fines del siglo XV, la dispersion de los Griegos difundió en la Europa occidental el gusto á la bella literatura. Varios papas liberales é ilustrados protegieron la ciencias, y sobre todo la invencion de la imprenta contribuyó á su rápido adelanto y estension, y aseguró la perpetuacion de las artes útiles y los progresos de los conocimientos humanos.

12. El drama moderno empezó con las farsas absurdas en que se representaban en las iglesias las historias bíblicas, llamadas autos y misterios. Estas representaciones empezaron en el siglo XII, y duraron hasta el XVI, en que se prohibieron ya en Inglaterra. Sustituyéronse dramas profanos, y parece que en Francia se conocia ya una mezcla de profano y sagrado á principios del siglo XIV. En España se sostuvieron los autos sacramentales, y su teatro no tomó un carácter regular hasta el siglo XVI.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

INDICE.

HISTORIA ANTIGUA.

Lecciones.	Páginas.
XLV.... <i>Sucesores de Constantino hasta Teodosio</i>	3.
XLVI... <i>Progresos de la Religion cristiana desde su establecimiento hasta la estincion del paganismo</i>	8.
XLVII.. <i>Estincion del imperio romano de Occidente</i>	13.
XLVIII.. <i>Origen, costumbres y carácter de las naciones góticas, antes de su establecimiento en el imperio romano</i>	19.
XLIX... <i>Costumbres, leyes y gobierno de las naciones góticas, despues que se establecieron en el imperio romano</i>	25.
L..... <i>Método de estudiar la historia antigua</i>	32.

APÉNDICE.

HISTORIA DE LOS JUDIOS.

1. <i>Idea general de la historia del género humano, en los siglos primitivos</i>	41.
2. <i>Breve idea de la historia judáica</i>	45.
3. <i>Antigüedad de la escritura</i>	47.
4. <i>Asuntos de los libros judáicos y caracteres de sus autores</i>	52.
5. <i>Del mundo antediluviano</i>	60.
6. <i>Primeros siglos despues del diluvio</i>	63.
7. <i>De los Judios</i>	64.
8. <i>Administracion de los jueces</i>	68.
9. <i>Monarquia de los Hebreos</i>	73.

escritos de Quintiliano y varios de Ciceron, que estimularon á posteriores investigaciones, cuyo resultado fué recobrar muchos restos preciosos de la literatura griega y romana. La biblioteca de Oxford solo contenia 600 volúmenes, y solo habia cuatro clásicos en la real de Paris. A la ruina del imperio de Oriente á fines del siglo XV, la dispersion de los Griegos difundió en la Europa occidental el gusto á la bella literatura. Varios papas liberales é ilustrados protegieron la ciencias, y sobre todo la invencion de la imprenta contribuyó á su rápido adelanto y estension, y aseguró la perpetuacion de las artes útiles y los progresos de los conocimientos humanos.

12. El drama moderno empezó con las farsas absurdas en que se representaban en las iglesias las historias bíblicas, llamadas autos y misterios. Estas representaciones empezaron en el siglo XII, y duraron hasta el XVI, en que se prohibieron ya en Inglaterra. Sustituyéronse dramas profanos, y parece que en Francia se conocia ya una mezcla de profano y sagrado á principios del siglo XIV. En España se sostuvieron los autos sacramentales, y su teatro no tomó un carácter regular hasta el siglo XVI.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

INDICE.

HISTORIA ANTIGUA.

Lecciones.	Páginas.
XLV.... <i>Sucesores de Constantino hasta Teodosio</i>	3.
XLVI... <i>Progresos de la Religion cristiana desde su establecimiento hasta la estincion del paganismo</i>	8.
XLVII.. <i>Estincion del imperio romano de Occidente</i>	13.
XLVIII.. <i>Origen, costumbres y carácter de las naciones góticas, antes de su establecimiento en el imperio romano</i>	19.
XLIX... <i>Costumbres, leyes y gobierno de las naciones góticas, despues que se establecieron en el imperio romano</i>	25.
L..... <i>Método de estudiar la historia antigua</i>	32.

APÉNDICE.

HISTORIA DE LOS JUDIOS.

1. <i>Idea general de la historia del género humano, en los siglos primitivos</i>	41.
2. <i>Breve idea de la historia judáica</i>	45.
3. <i>Antigüedad de la escritura</i>	47.
4. <i>Asuntos de los libros judáicos y caracteres de sus autores</i>	52.
5. <i>Del mundo antediluviano</i>	60.
6. <i>Primeros siglos despues del diluvio</i>	63.
7. <i>De los Judios</i>	64.
8. <i>Administracion de los jueces</i>	68.
9. <i>Monarquia de los Hebreos</i>	73.

10. Restauracion de los Judios hasta su reduccion al yugo romano. Estado de su saber y comercio..... 78.

HISTORIA MODERNA.

1. De la Arabia y del imperio de los Sarracenos..... 87.
 2. Monarquia de los Francos..... 91.
 3. Reflexiones sobre el estado de Francia bajo la dinastia merovingia. Origen del sistema feudal..... 95.
 4. Carlomagno. El nuevo imperio de Occidente..... 102.
 5. Costumbres, gobierno y usos del siglo de Carlomagno..... 106.
 6. Ojeada sobre la iglesia antes del siglo de Carlomagno..... 110.
 7. El imperio de Occidente bajo los sucesores de Carlomagno..... 113.
 8. El imperio de Oriente en los siglos VIII y IX..... 117.
 9. Estado de la iglesia en los siglos VIII y IX..... 119.
 10. De los Sarracenos en los siglos VIII y IX. Conquista de España. Idea de su historia anterior..... 121.
 11. Del imperio de Occidente y de Italia en los siglos X y XI..... 127.
 12. Historia de Inglaterra desde sus primeros periodos hasta su conquista por los Normandos..... 131.
 13. Gobierno, leyes y costumbres de los Anglosaxones..... 141.

14. Estado de Europa en los siglos X, XI y XII..... 145.
 15. Historia de España en los siglos IX, X, XI, y XII..... 149.
 16. Historia de Inglaterra en los siglos XI, y XII..... 155.
 17. Estado de Alemania y de Italia en el siglo XIII..... 165.
 18. De las cruzadas ó guerras santas..... 169.
 19. De la caballeria..... 177.
 20. Conquistas de Gengis-kan..... 178.
 21. Estado de Europa en los siglos XIII y XIV..... 181.
 22. Revolucion de Suiza..... 186.
 23. Historia de España en los siglos XIII, y XIV..... 187.
 24. Estado de Europa en los siglos XIII, XIV y parte del XV..... 192.
 25. Historia de Inglaterra en los siglos XIII y XIV..... 195.
 26. Inglaterra y Francia en el siglo XV. Estado de costumbres..... 201.
 27. Decadencia y ruina del imperio griego. De los turcos y de Tamerlan. [Timour]..... 203.
 28. Gobierno del imperio turco..... 207.
 29. Italia y Francia á fines del siglo XV..... 209.
 30. Historia de España en el siglo XV..... 212.
 31. Francia, Italia y España á fines del siglo XV y principios del XVI..... 216.
 32. Historia de Inglaterra en mitad del siglo XV hasta principio del XVI..... 219.
 33. Idea de los progresos de la literatura y las ciencias en Europa, desde que revivieron las letras hasta el fin del siglo XV..... 229.

